

**CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO DE UNA PAREJA
CONFORMADA AL INTERIOR DE LAS FARC A PARTIR DE CONTEXTOS DE
SOCIALIZACIÓN RELEVANTES EN SUS HISTORIAS DE VIDA**

JUAN CAMILO GONZALEZ MEDINA

KARENN VIVIANA GUZMÁN ORJUELA

Directora

DIANA JANETH LAVERDE

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

BOGOTÁ, ENERO DE 2016

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	5
Problematización.....	7
Planteamiento y Formulación del Problema	7
Justificación	122
Objetivos	177
Objetivo General.....	177
Objetivos Específicos.....	177
Marcos de Referencia	1818
Marco Epistemológico	1818
El reconocimiento de la complejidad como referente en la ciencia	18
Enfoque sistémico y construccionismo social como perspectivas complementarias	211
Marco Disciplinar	244
El ciclo vital y los procesos de cambio	244
Contextos de socialización.....	255
Aproximaciones teóricas a la identidad de género.....	266
Identidad, narrativa y cambio.....	2828
Marco Multidisciplinar e Interdisciplinar	2929
El género como proceso subjetivo, histórico y social	29
Relaciones de poder y género	3030
El género en contextos latinoamericanos.....	322
La familia en la construcción de identidad de género.....	33
Marco Normativo y Legal.....	355
Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR)	355
Marco Institucional	377
Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR).....	377
Antecedentes Investigativos.....	411
Método	455

Participantes.....	48
Técnicas	4949
Instrumentos.....	511
Procedimiento	511
Consideraciones éticas	555
Resultados	5858
Relato de Vida.....	58
Discusión.....	755
Conclusiones	8888
Aportes.....	922
Referencias.....	944

Lista de tablas

Tabla 1 Fragmento de relato de vida organizado en la matriz.....	53
--	----

Lista de figuras

Figura 1. Organización de momentos y contextos de socialización.....	47
Figura 2. Fragmento línea de tiempo – Antes.....	76
Figura 3. Fragmento línea de tiempo – Durante.....	77
Figura 4. Fragmento línea de tiempo – Después.....	78

Lista de anexos

- Anexo 1. Cuadro resumen de antecedentes investigativos
- Anexo 2. Guía general de los encuentros
- Anexo 3. Preguntas orientadoras

Anexo 4. Guía Fotopalabra

Anexo 5. Guía Siluetas

Anexo 6. Matriz de epifanías

Resumen

Este ejercicio investigativo tuvo como objetivo comprender la construcción de identidad de género en una pareja conformada al interior de las FARC a partir de contextos de socialización relevantes en sus historias de vida, tales como familia de origen y actual, grupo armado y otros contextos con los que se relaciona en el proceso de reincorporación a la vida civil adelantado por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR). Se utilizó el relato de vida como método biográfico por medio de entrevistas a profundidad y técnicas interactivas (fotopalabra y siluetas). Para el análisis de la información se organizaron las transcripciones de los encuentros en una matriz que incluía las epifanías o sucesos más relevantes de los participantes. Posteriormente se construyó un único relato de vida y una línea de tiempo que fueron analizados a partir de un enfoque de biografía interpretativa a la luz de los conceptos de identidad y narrativa. Se concluyó que la identidad de género es una construcción relacional inmersa en un proceso histórico. Se identificó en ambos participantes roles de género patriarcales y hegemónicos, que se dieron como parte de un ejercicio autónomo de la familia desde la distribución equitativa del poder y la elección libre y consciente de la forma de interacción más conveniente en los diferentes contextos relacionales.

Palabras clave: Identidad de género, narrativa, reintegración, historia de vida, pareja.

Abstract

This investigative exercise had for aim: to understand the construction of gender identity of a couple formed inside FARC by the socialization of the relevant contexts in their life stories, such as the original and currently family, armed group and other contexts related to the process

of reintegration into civilian life, advanced by the Colombian Agency for Reintegration (ACR). The life story was used as the biographical method through in-depth interviews and interactive techniques (picture-word and silhouettes). To analyze the information, the transcripts were organized in a matrix that included epiphanies or the most significant events of the participant's lives. Subsequently a unique life story and timeline was constructed and they were analyzed from an interpretative biography approach in the light of the concepts of identity and narrative. It was concluded that gender identity is a relational construction immersed in a historical process. It was identified in both participants a patriarchal and hegemonic gender roles, that they were given as part of an autonomous exercise of the family's decisions, from the equal distribution of the power and the free and conscious choice of the most suitable interaction in the different relational contexts.

Key words: gender identity, narrative, reinstatement, life story, couple

Problematización

Planteamiento y Formulación del Problema

Esta investigación centró su interés en la comprensión de las identidades de género de personas en proceso de reintegración, entendiendo que estas son construidas a través de las relaciones e interacciones que los sujetos establecen a lo largo de su ciclo vital en *contextos de socialización*, también llamados agentes de socialización. Estos se encuentran constituidos por personas, grupos u organizaciones que desempeñan y simbolizan distintos roles, responsabilidades o metas (Contreras, s.f.) -en este caso en torno al género-que, al ser reconfigurados en la experiencia de los sujetos, construyen su identidad de género. Este estudio contempló tres contextos de socialización específicos de las personas en proceso de reintegración: sus familias, tanto de origen como actual y el grupo armado ilegal al que pertenecieron.

En relación con el grupo armado ilegal, aun cuando existen jerarquías y roles específicos dentro este, su visibilización como grupos de pares, al compartir entre sus miembros intereses comunes, una adscripción social similar, edades análogas, entre otras características (Contreras, s.f.), da lugar al reconocimiento como contexto de socialización. Sin embargo, es relevante retomar que al hablar de identidad de género dentro de los grupos armados ilegales, los intereses y la naturaleza política e ideológica de estos tendrán un impacto en las formas de interacción que construyen sus integrantes. Pese a que algunas investigaciones sobre género en contextos de guerra se remiten al rol de la mujer, brindan también luces respecto a la identidad de género de hombres.

En ese sentido, como lo argumenta Wills (2009, citada por Serrano, 2014), en los grupos armados de izquierda, como en los movimientos sociales de esta índole, se propende por la búsqueda de la igualdad entre los géneros y de reivindicación de la mujer y sus derechos, aunque en ocasiones se remita exclusivamente a lo discursivo o se dé paralelamente con concepciones y prácticas patriarcales. Contrariamente, en los grupos paramilitares la mujer cumple el rol de apoyo logístico, informantes, enfermeras, cocineras, compañeras sentimentales y, ocasionalmente, trabajadoras sexuales (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2010, citada por Serrano, 2014).

Según Esguerra (2014), dentro de las FARC, la igualación de las funciones y el rol femenino frente al masculino constituye en ocasiones la negación de las características que se consideran propias de ser mujer, puesto que lo representativamente femenino no es estimado funcional en la guerra, siendo sus características físicas consideradas como una debilidad (menstruación, senos, maternidad). Así, la igualación en el discurso es disonante frente a una valoración más positiva de las capacidades físicas de los hombres, el desafío de las mujeres de realizar un esfuerzo adicional por alcanzar tal igualación y la mayor participación política y ocupación de los puestos de mando de los hombres.

En el campo de la sexualidad, la igualación también se suspende cuando las mujeres se configuran como objeto de deseo. Como lo relata una excombatiente: "... las mujeres reclutadas, independientemente de su edad, se ven obligadas a atender a los guerrilleros, en un esfuerzo por mantener la moral de la tropa y evitar el riesgo de seguridad que implican las aventuras amorosas con civiles" (Rubio, 2013, p.13).

Frente a la conformación de parejas dentro de las FARC, acercamientos a la experiencia de los excombatientes ha permitido identificar que las mujeres, generalmente, tienen un rol

pasivo en la conquista; los hombres tienen un rol protagónico en esta y los procesos particulares que refieren a la autorización de conformación de la pareja se da por parte de superiores.

Pareciese haber un proceso en el que los hombres son los que “escogen” o “piden” a las mujeres, aunque ellas ocasionalmente pueden tener la iniciativa sexual bajo particularidades: cuando el número de mujeres es mayor al de hombres, como en los grupos de enfermeras. Pese a esto, incluso luego de la conformación de la pareja, las mujeres pueden seguir siendo objeto de interés sexual para hombres con una mayor jerarquía que la de su pareja (Rubio, 2013).

Adicionalmente, frente a la vida de pareja dentro de las FARC, se ha documentado que su conformación no delimita una actividad sexual monógama, presentándose una rotación de parejas alta. Frente a la actividad “promiscua” de las mujeres, que se equipara a la de los hombres, se les suele juzgar como prostitutas. Son ellas, a diferencia de los hombres, quienes al ingresar al grupo armado aumentan considerablemente su actividad sexual. En relación a lo anterior, se ha identificado una alta incidencia de enfermedades de transmisión sexual en las personas en proceso de reintegración, reconociendo además una baja utilización de condones masculinos, a pesar de ser entregados en la dotación (Rubio, 2013).

Por otro lado, la familia se consolida como otro de los contextos de socialización relevantes en la construcción de identidad de género, tanto en las primeras etapas del ciclo vital, como a lo largo del proceso de reintegración de las personas que se desmovilizaron de los grupos armados ilegales. Los discursos que se elaboran al interior de las familias juegan un papel fundamental en la reinterpretación de valores y normas culturales. Dentro de estos se encuentran las nociones asociadas a las posibilidades e imposibilidades de desarrollo para cada género (Di Marco, 2005).

Haciendo referencia al papel de la familia en la construcción de identidad de género de aquellas personas que de manera individual o colectiva se desarmaron y desmovilizaron de un grupo armado ilegal y que actualmente participan en el proceso de reintegración liderado por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), es relevante resaltar, en primera medida, que este sistema relacional ha sido identificado como el más relevante, constituyéndose como el lugar de asentamiento de los vínculos más significativos dentro de sus redes sociales y una de las principales razones para la salida del grupo armado ilegal (Ávila y Madariaga, 2010; Berrio y Cañón, 2007; Amar, Abello y Ávila, 2011; Patiño y Patiño, 2012; Álvarez y Guzmán, 2013).

Para finales del año 2009, la Alcaldía de Bogotá, entendiéndolas como un núcleo indivisible y estratégico de la reintegración, registraba 4.185 excombatientes en la ciudad y 5.089 familiares de excombatientes (Programa de atención al proceso de desmovilización y reintegración en Bogotá, 2009). Tan sólo el 5.1% de los desmovilizados que habitaba en Bogotá para finales del 2009 eran originarios de un área urbana de Colombia, circunstancia que les demanda a ellos y a sus familias esfuerzos adicionales para enfrentar las complejas dinámicas de la ciudad, como lo son los altos costos en arrendamientos y servicios públicos, dificultades de movilidad, desconocimiento de normas de uso del espacio público, uso de dinero plástico, y otros códigos urbanos (Programa de atención al proceso de desmovilización y reintegración en Bogotá, 2009).

Esta misma política reconoce que la familia puede tener dos papeles contradictorios en el proceso de reintegración: “puede ser expulsora y motivar el retorno del desmovilizado a la violencia o puede ser el motor que lo mantiene activo en su ruta de reintegración y el puente de comunicación pacífica con las comunidades receptoras” (Departamento Nacional de Planeación, 2008, p.56). Así, en el acompañamiento brindado por el Estado colombiano a más de 143 mil

personas (entre desmovilizados y familias) (Departamento Nacional de Planeación, 2008), potenciar este último rol se configura como el reto fundamental de la Política Nacional de Reintegración.

Si bien se identificó que hay un interés desde diferentes autores y perspectivas en la exploración del lugar de las familias de las personas desmovilizadas en el proceso de reintegración, estas comprensiones generalmente tienen una naturaleza descriptiva que no rebasa la conclusión de que este sistema es de gran importancia en dicho proceso, esbozando algunas características y situaciones de los diferentes actores involucrados en este. Por otro lado, aun cuando en las investigaciones de género se reconstruyen las identidades y los roles de género de las personas que se desmovilizaron de los grupos armados ilegales, la voz de la familia, desde la diversidad de su conformación y experiencias y la comprensión del género como un proceso relacional y dinámico, no ha sido visibilizada.

Según Esguerra (2014), en la reinserción a la vida civil, las identidades de género de los desmovilizados se reconfiguran conforme a las prácticas tradicionales de feminidad y masculinidad, desde las exigencias desde su entorno social y la institucionalidad. Para las mujeres, la desmovilización involuntaria constituye una pérdida de la emancipación construida. Cuando la desmovilización es voluntaria, se suele configurar como un elemento positivo el reencontrarse con los aspectos olvidados de su feminidad. Para los hombres, la dinámica en ambos escenarios (desmovilización voluntaria e involuntaria) podría caracterizarse como una discontinuidad que implica una pérdida de poder; por ende, buscan otras maneras (o las mismas) de afirmación del dominio, sin abandonar los referentes centrales de la masculinidad hegemónica: ser los proveedores del hogar, suministrar el dinero, la visión de las mujeres como “propiedad” y los altos niveles de violencia intrafamiliar.

Como lo afirma Cifuentes (2009), las investigaciones sobre género y conflicto armado han buscado comprender la diferencia en la experiencia entre hombres y mujeres y, aun cuando se señalan, no se profundiza en la forma en la que estas definen, legitiman y mantienen asimetrías de poder que, al reproducirse, afectan la totalidad de las relaciones sociales. Si bien el conflicto armado tiende a exacerbar o mantener la tradición asimétrica del poder entre hombres y mujeres, es necesario comprender, desde una perspectiva relacional, cómo las relaciones entre conflicto, género, poder y política han consolidado estructuras de poder inequitativas en la cultura cotidiana de los colombianos, asumiendo que, como lo propone la Asamblea permanente de la sociedad civil por la paz (2011, citada por Serrano, 2014): “la construcción de paz debe reconocer y dar valía a los saberes de hombres y mujeres, por lo que debe considerar la transformación de relaciones desiguales entre varones y mujeres” (p.122).

De esta manera, ante la necesidad de fortalecer la perspectiva de género en el contexto de la reintegración desde un enfoque relacional, emergió como pregunta de interés para la presente investigación el *¿Cómo se ha construido la identidad de género de una pareja conformada al interior de las FARC a partir de contextos de socialización relevantes en sus historias de vida?*

Justificación

Trascurrieron varias décadas para que la academia, el sector político y la sociedad empezaran a cuestionarse si el conflicto colombiano remitía únicamente a la confrontación bélica entre uniformados de bandos polarizados. Como lo manifiesta Parra (2008), el conflicto político, social y armado Colombiano, en el que ya varias generaciones han crecido, ha implicado el desarrollo de afectaciones psicosociales que han transformado cualitativamente las

subjetividades y las dinámicas relacionales de los sujetos y comunidades. En su momento, Martín-Baró (1987) reconoció la dimensión psicológica de la guerra, invisibilizada por el discurso formal del conflicto. En un contexto en el que la violencia política continúa siendo una estrategia de dominio para establecer, cambiar o preservar un orden social particular, las subjetividades de los ciudadanos han pasado a formar parte del juego de discursos de legitimación de las diferentes manifestaciones de la violencia (Barreto y Borja, 2007).

La construcción reflexiva, contextual y crítica de conocimiento implicó que la investigación reconociera abiertamente que la finalización del conflicto bélico no es suficiente para la construcción de una paz estable y duradera configurada como un proceso histórico, político, económico, cultural y social (Bedoya y Guzmán, 2015). En ese sentido, *lapaz* se entiende como la movilización que permite superar las expresiones de violencia directa, cultural y estructural (Fisas, 1998), donde dicha transformación centra su atención en legitimar una convivencia sana entre diferentes actores sociales, haciendo evidente la capacidad de solidaridad, ayuda, cumplimiento de los derechos, igualdad de condiciones, entre otros. Como lo afirman Barreto y Borja (2007):

...no sólo el rechazo o la ausencia de violencia política va a constituir la paz en Colombia, se necesita, además, que existan condiciones reales de igualdad social y protección de los derechos de los ciudadanos que garanticen la convivencia pacífica de la sociedad colombiana (p.116).

Reconociendo lo anterior, la academia y las nuevas generaciones de profesionales de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales son responsables de la revisión crítica y la transformación de todos aquellos vínculos cotidianos que generen o mantengan relaciones

inequitativas de poder. Así, en una cultura colombiana caracterizada como patriarcal (Lara, 2011; Aristizábal, 2014), las relaciones equitativas de género serían, desde autores como Vives (mayo de 2015), una condición necesaria para la construcción de paz, reconociendo que las familias son el escenario vivo de la materialización y transmisión de una cultura democrática. Para Cifuentes (2009), las relaciones familiares caracterizadas por patrones autoritarios y en las que se dan relaciones asimétricas del poder en torno al género, sustentadas en la sumisión y la obediencia, son facilitadoras de la perpetuación de la violencia. Pese a estas premisas, continúan siendo necesarios procesos investigativos que enriquezcan el debate respecto a cómo participan las relaciones de género en la construcción de paz, reconociendo que desde la misma apertura a la pluralidad, diferentes formas de organización e interacción pueden participar en la construcción de convivencia y tejido social.

El proceso de reintegración de las personas desmovilizadas no puede ser el escenario de retorno a las mismas condiciones familiares, sociales y económicas que, precisamente, se consolidaron como factores para que ingresaran a los grupos armados (Maldonado, mayo de 2015); la reintegración tiene la oportunidad de consolidarse como un proceso crítico y conflictivo (comprendiendo el conflicto como fenómeno inherente al ser humano, no denotado desde una implicación negativa (Parra, 2008) que dé apertura a cambios no sólo personales y familiares, sino también sociales y culturales.

La realidad presentada anteriormente demanda procesos investigativos que reconozcan y aborden su multidimensionalidad. La epistemología compleja, desde la cual el presente estudio se posicionó, alerta la necesidad de comprender los fenómenos desde los diferentes actores y observadores que participan en ellos. Se pretendió que los antecedentes investigativos que han

abordado la identidad de género de excombatientes (Lara, 2011; Aristizábal, 2014; Esguerra, 2014; Theidon y Betancourt, 2006), desde una visión individualista, fueran fortalecidos desde la visibilización de la experiencia de todo el sistema familiar y de aquellos nuevos contextos que acompañan el retorno a la vida civil de las personas que participaron en grupos armados ilegales.

Al hablar de las implicaciones y del por qué y para quién fue importante este ejercicio investigativo, no se puede caer en especificar el cómo se beneficiaron cada uno de los actores que participaron en este. La construcción de conocimiento no puede seguir siendo comprendida como un “producto”, se trata en sí misma de un proceso social participativo que transita de la aparente neutralidad del conocimiento hacia una epistemología “de-los-‘comprometimientos’-sociales-del-saber” (Sotolongo y Delgado, 2006, p.58).

En ese sentido, se resalta que los objetivos y el alcance del estudio no fueron resultado únicamente de la revisión de antecedentes investigativos, sino también de la construcción dialógica entre los investigadores y participantes. Vale la pena reconocer que las personas en proceso de reintegración que hicieron parte del proceso investigativo no fueron comprendidas como meros sujetos de estudio; fueron actores sociales partícipes de un proceso reflexivo (y con ello transformativo), que les permitió la oportunidad de auto observarse y redefinir sus relaciones, si desde su autonomía lo reconocieron como necesario.

Este estudio se inscribió además en la Línea de Investigación Institucional “Psicología, Familia y Sistemas humanos”, cuyo objeto es explicar, comprender y abordar los sistemas humanos con una mirada paradigmática y epistemológica sistémica compleja. Además de asumir dicha perspectiva, retomar los intereses de esta Línea de Investigación implicó para el estudio el reconocimiento de la familia como escenario vital en el que las personas en proceso de

reintegración desarrollan nuevas interacciones y construcciones identitarias, particularmente de género, que, al estar inmersas en contextos culturales y políticos particulares, participan en la construcción y transformación del tejido social, enfatizando los procesos históricos actuales que la sociedad colombiana vivencia, que apuntan hacia la finalización del conflicto bélico.

Objetivos

Objetivo General

Comprender la construcción de identidad de género de una pareja conformada al interior de las FARC a partir de contextos de socialización relevantes en sus historias de vida.

Objetivos Específicos

1. Reconocer la construcción de identidad de género de los participantes durante su infancia y adolescencia en el contexto familiar y social.
2. Reconocer la construcción de identidad de género de los participantes durante su permanencia en el grupo armado y la conformación de pareja.
3. Reconocer la construcción de identidad de género de los participantes en el contexto familiar actual y el proceso de reintegración a la vida civil.

Marcos de Referencia

Marco Epistemológico

El reconocimiento de la complejidad como referente en la ciencia

Hasta finales del Siglo XIX la razón incluso se llegó a configurar como ideología de la vida cotidiana, donde se había incorporado ya en la ciencia como ideal. La racionalidad no clásica se empieza a poner en marcha a principios del Siglo XX a partir del cuestionamiento de la contraposición absoluta entre sujeto y objeto y el presupuesto clásico de la objetividad en la construcción del conocimiento, dando paso a la comprensión de que las observaciones son relativas respecto del punto de vista del observador, además de visualizar una afectación de lo observado por las observaciones. La racionalidad Post-clásica se consolida desde mediados del siglo XX a partir de la emergencia del pensamiento dialéctico, la escuela historicista y la hermenéutica (Sotolongo y Delgado, 2006).

Avances de la cibernética, las matemáticas, la computación electrónica, la lógica, la geometría, la informática, la química, entre otros campos de conocimiento, impulsaron procesos investigativos que cerca de los años noventa se agruparon bajo la llamada *complejidad* (Maldonado, s.f). Poco a poco la biología, las neurociencias, la antropología, la ecología y las ciencias políticas han apoyado también la formulación de un nuevo tipo de comprensión de los objetos del mundo, a partir de la visualización de *sistemas dinámicos autorregulados no lineales*. Pese a profundas diferencias entre propuestas concretas, “...asistimos a la maduración de una revolución científica de nuevo tipo cuyo resultado palpable es la elaboración de un cuadro del mundo que podríamos denominar complejo” (Sotolongo y Delgado, 2006, p.42). Como lo

explicita Maldonado (2015), una auténtica revolución científica, al construir y reconstruir comprensiones de la propia ciencia y del mundo en sí mismo, implica profundas transformaciones sociales, culturales e, incluso, políticas; este tipo de elementos permiten de entrada dilucidar el impacto social de las ciencias de la complejidad.

Así, la complejidad como *ciencia* es definida como “...el estudio de la dinámica no lineal en diversos sistemas concretos” (Sotolongo y Delgado, 2006, p.43), sistemas abiertos al entorno y en permanente interacción con él. Es también Maldonado (2005) quien afirma que la complejidad es el estudio de la dinámica no lineal, aunque advierte de que se trata de una definición posible de relativizar: se habla de complejidades y no de complejidad.

Las dinámicas no-lineales hacen referencia entonces a comportamientos y procesos no deterministas, emergentes y auto organizativos que dan lugar a sistemas de complejidad creciente (Maldonado, 2005). Se asume lo complejo como atributo irreductible de la naturaleza, donde las propiedades y elementos del mundo se generan en las interacciones entre los elementos de un sistema y entre diversos sistemas, lugar de convergencia de situaciones de desequilibrio e inestabilidad que, además de ser altamente frecuentes, son imprescindibles para la creatividad ontológica del mundo: se parte de una verdadera dialéctica de los contrarios (orden-desorden; estabilidad-inestabilidad; equilibrio-desequilibrio), asumiendo a la interacción entre el todo y sus partes con una inherente causalidad circular (Sotolongo y Delgado, 2006). Las historias de vida de los excombatientes, sus familias y el mismo conflicto armado interno e histórico de Colombia son ejemplos de dinámicas no-lineales.

Respecto a la relación entre sujeto - objeto, la complejidad avanza por la superación de las polaridades entre el acento puesto al objeto (que implica la objetivación del sujeto) o el

brindado al sujeto (que involucra la subjetivación del objeto), para comprender que la articulación dialéctica entre ambos se encuentra en el contexto: la praxis cotidiana humana. Además, se reconoce que todo proceso cognitivo está siempre inmerso en la intersubjetividad, al igual que lo explorado está comprendido desde la inter-objetividad (Sotolongo y Delgado, 2006).

En relación con la noción de verdad, esta se da desde una naturaleza interpretativa e histórico-contextual, obligando a que todas aquellas interpretaciones de la realidad sean necesariamente contrastadas con la praxis cotidiana, siendo los resultados de aquella contrastación los que decanten dichas interpretaciones desde el enriquecimiento o empobrecimiento de la praxis humana.

Es relevante aclarar que las ciencias de la complejidad no parten del abordaje de objetos, campos o áreas de conocimiento particulares; ellas apuntan a la exploración de problemas, particularmente *problemas de frontera*, los cuales exigen para su comprensión la convergencia de diferentes tradiciones científicas e investigativas, métodos, lenguajes y aproximaciones. A su vez, estos problemas son comprendidos como fenómenos impredecibles, incontrolables e imposibles de explicar desde la causalidad. Si la ciencia clásica se ha encargado de estudiar los fenómenos, procesos y estructuras que, dentro de las llamadas “distribuciones normales”, conservan el mundo, la complejidad pretenderá reconocer la innovación: los fenómenos imprevistos, que podrán ser comprendidos desde el estudio de pautas, dotadas, desde luego, de dinámicas de cambio (Maldonado, 2015). La relación entre las identidades de género y las dinámicas de las familias de las personas en proceso de reintegración claramente se configura como un problema de frontera; los conocimientos y dominios que tradicionalmente ha abordado la psicología se quedan cortos (por ejemplo en el abordaje de las identidades de género) y se

requieren de saberes, metodologías y perspectivas de otros campos de conocimiento, aún más cuando hablamos de un fenómeno emergente y complejo como lo es la reintegración.

Las ciencias de la complejidad le apuestan a mundos posibles (y mejores), más allá de la descripción y observación del mundo real; es decir, hace explícita la intención de dar apertura a cambios sociales, culturales y políticos que propendan a la mejor calidad y dignidad de la vida (Maldonado, 2015). Teniendo en cuenta las implicaciones que pueden suscitar las construcciones de género en el marco de problemas más amplios como el conflicto armado, la investigación basada en la complejidad ofrece herramientas que facilitan la comprensión de conexiones entre los espacios de socialización y los discursos y prácticas que pueden perpetuar situaciones de violencia simbólica que no aportan a los cambios contextuales que se esperan con el proceso de reintegración.

Enfoque sistémico y construccionismo social como perspectivas complementarias

Desde la Teoría General de los Sistemas de Von Bertalanffy (1954, citado por Botella y Vilaregut, s.f), se comprende que un sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica en el que el estado de cada elemento está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran. Para los fines de la investigación se reconocen como sistemas relevantes la familia de las personas en proceso de reintegración, el grupo armado ilegal y otra suerte de sistemas sociales (como el político, el jurídico, el económico, el cultural, entre otros) que confluyen y se retroalimentan en los contextos cotidianos de interacción humana de estas personas.

Es de vital importancia reconocer el papel constructivo y creador del *tiempo* en el desarrollo de los sistemas. Más allá de la idea de que este conduce al equilibrio y a la calma, el tiempo introduce grados de libertad y con ello mayor complejidad a los sistemas. En otras palabras, la experiencia vivida por los sistemas abiertos (que intercambian materia, energía y/o información con su entorno) trae consigo aprendizaje, cambio y adaptación: nuevas posibilidades de vida y nueva información que valida o invalida la adquirida anteriormente. Así, la adaptación es un proceso continuo, incesante, inacabado y necesario para el desarrollo de cualquier sistema y de su entorno, que co-evolucionan juntos. En el tiempo, el pasado nunca está escrito de una vez y para siempre; es el presente desde sus aprendizajes el que lo nutre y lo transforma, arrojando a su vez, nuevas y diferentes luces sobre el futuro (Maldonado, 2015). De ahí que las identidades de género no puedan ser comprendidas cómo experiencias estáticas. El tiempo y la adaptación a los cambios del contexto implican una revisión de las transformaciones de estos procesos en los relatos de vida de las personas.

Dentro de los principios comprensivos que la epistemología compleja, articulada con la teoría sistémica, ha planteado en torno al desarrollo de los sistemas, se presentan el *dialógico* (orden y desorden son, siendo antagonistas, también complementarios), el *hologramático* (la parte está en el todo y el todo está en la parte) y la *recursividad* (no hay causas y efectos; los procesos son auto-producidos y auto-organizadores) (Morin, 2000). Este último principio está estrechamente relacionado con la *autopoiesis* como elemento organizador de la realidad de los sistemas humanos y de los sujetos que los integran. Se define como la capacidad de los sistemas de desarrollar y mantener su propia organización desde su autonomía interna; la flexibilidad en la organización se configura como un proceso necesario para que el sistema cambie de acuerdo a

los retos internos y externos que se van presentando en el transcurso de su ciclo vital (Hernández, 2010).

De manera simultánea, el construccionismo es comprendido como una propuesta crítica dentro de la psicología social (Ibáñez, 2003). Sostiene que el conocimiento es adquirido a través del involucramiento con el mundo y a la forma en que se atribuyen significados a las percepciones: moldeamos al mundo y él nos moldea. Es en las interacciones relacionales, mediadas por el lenguaje, donde son creados, modificados e institucionalizados los fenómenos sociales que cotidianamente hacen parte de nuestra realidad (Cisneros y Faux, 2008).

El construccionismo social postula la relación entre las acciones y decisiones de las personas con los significados que atribuyen a la realidad y que cambian a lo largo de la historia (Sandoval, 2010), por ende, las comprensiones que se hagan de un fenómeno de estudio como la identidad de género deben incorporar las transformaciones que se dan a partir de las experiencias a lo largo de la vida y que construyen y de-construyen constantemente sus significados. En ese sentido, el *lenguaje* no solo es un medio que conecta al investigador con la historia del sujeto, sino que se vuelve un medio pragmático por el cual el sujeto construye, comprende y comparte su visión de la realidad (Gergen, 2007).

En la medida en que se hace uso del lenguaje también se construye el mundo. Esto ocurre en dos sentidos. El primero *implicativo* y el segundo *pragmático*. En el primer caso el lenguaje se encuentra atado a un sistema de símbolos o referentes, una realidad ontológica que lo dota de sentido; mientras que el segundo está ligado a la acción como un acto performativo que interviene en la interacción social y nos lleva a actuar de una u otra forma (Gergen, 2007).

Marco Disciplinar

En coherencia con la perspectiva anterior se retoman los principios del ciclo vital, los procesos de ajuste, crisis y adaptación, necesarios para comprender las diferentes experiencias por las cuales han pasado las personas en proceso de reintegración. Posteriormente se retoman las aproximaciones teóricas que desde la psicología se han realizado sobre la identidad de género y finalmente se enuncian los conceptos de identidad y narrativa para dar cuenta de cómo los discursos son un referente de las construcciones identitarias, que a su vez han sido permeadas por las diferentes experiencias dentro del grupo armado, la familia y el tránsito a la vida civil.

El ciclo vital y los procesos de cambio

Desde una perspectiva compleja se contempla el cambio como constante a lo largo del ciclo vital, por ello se hace necesario abordar estos conceptos como punto de apoyo en las comprensiones que se realicen en torno a la construcción de identidad de género de personas en proceso de reintegración. La idea de ciclo vital: "...considera la totalidad de la vida como una continuidad con cambios, destacando parámetros históricos, socioculturales, contextuales y del acontecer cotidiano e individual, como prevalentes sobre cualquier clasificación etérea, o en la que predomine la edad como criterio" (Dulcey y Uribe, 2002). A partir de esta definición se concibe que las personas atraviesan una serie de eventos que pueden movilizar su interacción y propiciar cambios subjetivos en momentos de ajuste, crisis y/o adaptación (Hernández, 1997).

El *ajuste* corresponde a un periodo relativamente estable, en el cual se presentan cambios menores. La *crisis*, surge cuando la naturaleza o el número de *demandas* (entendidas como estímulos o condiciones que producen o inducen el cambio y pueden percibirse como amenazantes en cuanto desafían el equilibrio que existe) exceden las capacidades del sujeto. Por

último, la *adaptación* corresponde al momento en el cual se intenta restaurar el equilibrio, a través de nuevos recursos y/o conductas de afrontamiento tales como la disminución de las demandas o cambiando la percepción que se tiene de la situación (Hernández, 1997).

Según Hernández (1997), las demandas pueden surgir a través de: 1) La ocurrencia de eventos discretos o estresores y 2) la presencia relativamente continua de tensiones. Un *estresor* corresponde a un evento vital que ocurre en un momento específico y genera cambios en el sistema. Los estresores pueden ser normativos o no-normativos, en razón a si son experimentados dentro de lo que usualmente caracteriza a cada una de las etapas del ciclo vital que la familia vivencia. En ese sentido, el conflicto entre cónyuges por el cuidado de los hijos, que pudiese ser un estresor normativo después de la conformación de la pareja, puede configurarse como un estresor no-normativo cuando, en el contexto de la guerra, la pareja no ha logrado consolidarse como un sistema autónomo y aún se desarrolla bajo las pautas de interacción y normas promovidas por el grupo armado.

Contextos de socialización

La construcción de la realidad, según Berger y Luckmann (1999), involucra dos componentes dialécticos y simultáneos: la realidad objetiva y la subjetiva. La primera se constituye a partir de códigos, normas e instituciones establecidas, que han logrado un posicionamiento en la sociedad por medio de diferentes procesos como la institucionalización (donde los acuerdos sociales que dictan los comportamientos de una sociedad se vuelven tradiciones), la reificación (en la cual esas tradiciones adquieren una existencia propia) y la legitimación (procesos de significación que hacen de dichos acuerdos necesarios e indispensables). De la segunda, la realidad subjetiva, hacen parte *los procesos de socialización*,

que se definen como la aceptación de los roles, las instituciones y las tradiciones, articulados en las formas de pensar, sentir y actuar de las personas, elementos que definen su identidad y las hacen parte de una sociedad.

Aproximaciones teóricas a la identidad de género

La psicología se ha interesado por abordar el tema de la identidad de género desde diferentes perspectivas. Entre ellas se han destacado dos corrientes principales. La primera, de tendencia cognitiva, se centra en los procesos internos del sujeto; mientras que la segunda, estudia las interacciones de los componentes psicológicos con factores situacionales, destacándose los modelos de interacción sociocognitiva y los modelos sociales (García, 2005).

Por un lado, las teorías cognitivas se centran en la auto categorización y comprenden al género como un constructo estable que surge como proceso interno del sujeto durante la infancia a partir del reconocimiento de roles y estereotipos (Teorías Genético Evolutivas de Piaget, 1996 y Kohlberg, 1981 y las Teorías de Esquemas de Bem, 1981 y Markus y Oyserman, 1981 citados por García, 2005). Se encuentra, sin embargo, poco estudio frente a los cambios que pueden darse a lo largo del tiempo, especialmente en la edad adulta como resultado de nuevas experiencias vitales (García, 2005).

En contraste, se encuentran los Modelos de Interacción Sociocognitiva, los Modelos Sociales (Teorías del Aprendizaje social de Bandura y otros), Teorías de la Identidad Social de Género (Como la Teoría de Roles de Eagly) y la Teoría de la Identidad Social y la Autocategorización de Tajfel) (García, 2005).

El grueso de las investigaciones en psicología se han visto limitadas e incluso han acentuado la diferencia de oportunidades entre ambos géneros. La ética del cuidado y la responsabilidad hacia el otro serían características de las mujeres, mientras que “La competitividad y el egoísmo, así como la agresividad, son elementos constitutivos de la ética masculina” (Chodorow, s.f, y Gilligan, 1985, citados por Tobío, 2012).

La propuesta integradora de Deaux y Martin (citados por García, 2005), retoma la ya nombrada Teoría de la Identidad Social de Género de la Psicología y la Teoría de la Identidad de Stryker (1980, citado por García, 2005) de la sociología (para la cual la identidad es el conjunto de significados compartidos por un sistema o estructura social, que se interiorizan a través de roles). En esta propuesta se consideran los niveles más amplios de la estructura social (variables sociodemográficas como el sexo) y el contexto inmediato de interacción a través de procesos cognitivos de autodefinición y percepción de pertenencia a un grupo. Aquí la identidad es agente (como proceso de identificación, siendo una construcción subjetiva) y producto de la adscripción colectiva (hombres y mujeres) de acuerdo con la estructura social establecida son asignados a distintos grupos con base en las diferencias de la apariencia sexual.

Aunque estas aproximaciones son valiosas, no profundizan en los mecanismos relacionales que median en la construcción identitaria y tampoco reconocen los cambios que pueden darse con el tiempo a través de nuevas experiencias. Si bien es importante rescatar el recorrido histórico que ha tenido el concepto de identidad de género al interior de la disciplina, la presente investigación dirigió su interés a la identificación de los mecanismos que participan en la construcción subjetiva de la identidad por medio del discurso y la narrativa, puesto que

permite reconocer que las personas pueden construir y de-construir parte de esta a lo largo del ciclo vital, al no ser un producto acabado de la infancia.

Identidad, narrativa y cambio

Como se vio anteriormente, desde la psicología los aportes tienen limitaciones para articularse de forma adecuada con el marco epistemológico; por ello se retomó la perspectiva del pensamiento narrativo y los relatos dominantes de White y Epston (1993), que permitió abordar los relatos desde una mirada compleja centrada en la narración de los participantes.

Adicionalmente, en el marco interdisciplinar, se reconocieron los aportes de otras disciplinas como la sociología y la filosofía, enmarcadas en los diferentes debates que ha suscitado el feminismo, para tener una visión más amplia del componente género en la identidad de los sujetos.

White y Epston (1993) proponen el pensamiento narrativo como enfoque para comprender los relatos que las personas dan de sí mismos. Los elementos particulares de la experiencia adquieren mayor relevancia, puesto que son los elementos vitales que otorgan significado a las experiencias pasadas y presentes. Las historias que definen a los sujetos tienen sentido a partir de la temporalidad de los eventos que marcan el principio y el final de las mismas. Así mismo, se reconocen los múltiples sentidos que puede tener el lenguaje y que permiten incluir un amplio abanico de posibilidades a las narraciones de los sujetos. Por último, este pensamiento se centra en la persona como actor de su propio mundo y no como un ente pasivo que reacciona ante fuerzas externas, ya que desde sus narraciones moldea su realidad.

En ese sentido, las personas poseen un enorme cúmulo de experiencias, de las cuales la mayoría no son relatadas; aquellas que son contadas una y otra vez por ellas mismas y los sujetos

que las rodean, se convierten en los relatos dominantes que articulan las formas de interacción de los sujetos con el entorno y construyen su identidad. Estos relatos pueden a su vez nutrirse de las relaciones que se establecen con otras personas, así como del contexto social, político, ideológico y cultural. Dichos relatos o narraciones intervienen en la interacción de la persona con nuevas vivencias y la organización que se hace de estas, por ende la evolución de las relaciones parte de las representaciones esbozadas en las narraciones. (White y Epston, 1993).

Marco Multidisciplinar e Interdisciplinar

El género como proceso subjetivo, histórico y social

Desde el construccionismo social de Hall, (1996, citado por Esguerra, 2014), se define la identidad de género como: “Puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las practicas discursivas” (p20); esto significa que la identidad es temporal y socialmente construida. Se identifican tres dimensiones: la discursiva, la práctica y la subjetiva. La dimensión discursiva corresponde a cómo se piensa y qué se dice del género, la práctica a aquello que hacen hombres y mujeres y la subjetiva a la manera en que se apropian en la persona dichos discursos y prácticas.

De igual forma, se entiende el género como un sistema de significados que dan sentido a las acciones, a partir de la interiorización de valores, normas y códigos culturales aceptados y generalizados en un determinado contexto (Parsons, 1968, citado por Rocha, 2009).

Otros autores como Connell, (2005, citado por Esguerra, 2014) definen el género como un proceso histórico, en el cual el cuerpo juega un papel importante, no por el determinismo biológico, sino por la forma en que este ordena una práctica social en torno a lo reproductivo.

Los roles sociales que se aprenden desde la infancia, conforman una estructura de personalidad que la sociedad considera acorde a un sexo. En estas configuraciones se plantea una clara infravaloración de los roles femeninos respecto de los roles masculinos (Kate Millet, 1969, citada por Tobío, 2012). Desde esta aproximación, se han desarrollado investigaciones alrededor de dos grandes temáticas: la identidad de género masculina en oposición a la femenina con presupuestos como la competitividad y la agresividad (Tobío, 2012).

La historiadora Joan Scott (1990, citada por Esguerra 2014) menciona que las categorías hombre y mujer hacen parte de una construcción social sujeta a las diferencias histórico-culturales en relación con lo masculino y femenino y que conlleva una articulación del poder en función de las construcciones de identidades que parten de dichas categorías.

Relaciones de poder y género

“No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto” (De Beauvoir, 1949, p.207, citado por García, 2010 p.33). A partir de esta frase de Simone De Beauvoir se muestra implícita la idea de que el género no es algo dado por la naturaleza, sino que se constituye a partir de una interacción social. La división entre lo masculino y lo femenino plantea una serie de esquemas para pensar y organizar el mundo, así como el establecimiento de unas categorías y jerarquías que marcan el modo en que nos relacionamos y la forma en que se ejerce el poder entre los sujetos (Heritier, 1996; Bourdieu, 1998; Scott, 1986 citados por García 2010).

Michel Foucault (2012) sostiene que el género y la relación entre varones y mujeres no se puede entender como un asunto privado y natural, ya que es la construcción de una cultura

hegemónica, resultado de una *tecnología del sexo*, entendiendo esta como el conjunto de técnicas emergentes para maximizar la vida, desarrollada y desplegada por la burguesía para asegurar el mantenimiento de su estatus y dominio social.

Desde el trabajo social, se explica que el género lleva implícitas unas formas de comportamiento en relación con los otros y lo define como:

Los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de las diferencias anatomofisiológicas y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general a las relaciones que las personas establecen entre sí, son la trama social que condiciona las relaciones de los seres humanos en tanto personas sexuadas (Barbieri (1995 p.34, citado por Arismendi, 2007 p.6).

Una propuesta más transgresora es la desarrollada por Judith Butler, quien postula que la identidad de género tiene un carácter público y performativo en el cual el cuerpo es el principal escenario de la actuación reiterativa que la persona hace frente a los otros. Esta autora cuestiona el aspecto binario y heteronormativo del sistema sexo-género en cuanto el sexo también es una construcción sociocultural y no algo natural dado previamente al género (Butler, 1993).

Como se puede apreciar en el debate de diferentes disciplinas y en el que el feminismo ha sido transversal, el género y los atributos que a este se le asigna, conforman el entramado social que dicta la manera en la que se relacionan los sujetos, el poder atribuido a cada uno y la categorización y dominio de los cuerpos.

El género en contextos latinoamericanos

En un contexto propiamente latinoamericano, Enrique Dussel (1996), desde la Filosofía de la Liberación, parte de un enfoque relacional para hablar de la *liberación de la erótica* (relación varón-mujer) *latinoamericana*, que supera la liberación de la mujer a través de su reconocimiento como *otro* (capaz de plenitud, gratuidad, entrega, libertad y justicia), ya que requiere la liberación de los roles de hombre e hijo(a) que ha impuesto la ideología machista, como “una reproducción de la dominación política, económica y cultural” (p.105) de los pueblos latinoamericanos:

La ideología machista aliena a la mujer; la mujer alienada deforma al hijo; el hijo deformado es una materia dispuesta a la injusticia política. La liberación de la mujer aniquila el machismo y permite la aparición de la pareja de los iguales (distintos sexualmente pero personas o rostros con igual derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la política, etc.) [...] un hogar liberado. (Dussel, 1996, p.107)

Por otro lado, es posible recuperar el concepto de *interseccionalidad* que, aun cuando tiene un origen europeo y estadounidense, permite comprender e interpretar las múltiples desigualdades que convergen, junto al género, en la vida cotidiana de las personas, tales como la raza, la clase social, la edad, situaciones de discapacidad, entre otras (Expósito, 2012). Desde este concepto, no se trata de la suma de las desigualdades, sino de la forma en que cada una de estas se intersecciona en las experiencias de vida particulares de las personas que conforman grupos sociales específicos (Crenshaw, 2001, citado por Expósito, 2012). Expósito (2012) afirma que desde este enfoque no se puede caer en la fragmentación de la realidad y en centrar la atención en el proceso mismo de la discriminación (efecto), sino en la garantía de la igualdad de condiciones que contrarresta

los factores estructurales de las desigualdades. De esta manera, la naturaleza del contexto latinoamericano y, particularmente, colombiano, invita a reconocer, en coherencia con los planteamientos de Dussel (1996), que la identidad de género y la caracterización inequitativa de los roles entre las mujeres y los hombres son tan sólo unos de los focos que visibilizan la necesidad del tránsito de una cultura con diferentes matices de violencia hacia una cultura democrática, participativa y diversa.

Cabe señalar la posibilidad de que en su experiencia de vida las personas en proceso de reintegración, además de experimentar la estigmatización propia de la condición de desmovilizado (a), vivencien inequidad y discriminación entorno al género, su usual contexto de origen rural, los limitados recursos económicos, los niveles de escolaridad, entre otras características como la etnia y la edad.

La familia en la construcción de identidad de género

Este ejercicio investigativo, desarrollado desde la disciplina psicológica, tuvo como premisa que la familia es el sistema natural que responde a las necesidades psicológicas y biológicas para la supervivencia humana y que, además, tiene características propias al no existir ninguna otra institución social que pueda reemplazarla en su función de satisfacer las necesidades psicoafectivas del ser humano (Hernández, 2010).

Aunado a lo anterior, la familia es el primer agente social que acoge al individuo e interviene en su inmersión en el contexto sociocultural, siendo responsable de la transmisión de un repertorio cultural particular (Larrañaga, Yubero y Bodoque, 2006). Desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales se reconoce a la familia como una creación de la cultura en los diferentes momentos de la historia. Se encarga, entre otros asuntos, de la reproducción y la

regulación de procesos como la sexualidad y la socialización de sus miembros, para garantizar su subsistencia (López, 2003). De esta manera, se reconoce como uno de los principales contextos para el desarrollo humano, en el cual se gestan las bases para la convivencia social mediante la educación (Santelices, 2001).

En la interacción entre los miembros de la familia pueden surgir conflictos, ambigüedades o conformidad frente a los modelos de género que se plantean socialmente. Los hijos pueden adaptarse o rechazar dichos modelos y entrar en una apropiación personal constante de aquellas formas de pensar y comportarse transmitidas por sus padres (Di Marco, 2005).

Schmukler (2000, citado por Di Marco 2005) propone una serie de aspectos que se relacionan con esa imagen que se va construyendo de sí mismo y que son interdependientes: 1) un sistema de poder y autoridad reflejado en jerarquías; 2) una serie de responsabilidades, obligaciones y derechos dependiendo del género al cual se pertenezca; 3) el valor que se tiene de sí mismo en la relación con el otro género y 4) la capacidad de reconocer los deseos propios y la posibilidad real de expresarlos y realizarlos.

La relación que establecen los padres marca distinciones frente a la construcción de género que se da dentro de la familia. Estas distinciones hacen referencia a la forma en que se relacionan en aspectos como el ejercicio de la autoridad, la provisión de los recursos, la distribución de tareas, responsabilidades, culpas y méritos entre los miembros de la familia (Di Marco, 2005).

Marco Normativo y Legal

Es necesario tener en cuenta las bases Jurídicas y Normativas que sustentan las acciones institucionales, nacionales e internacionales, en relación a la posición y procedimiento frente al proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) en el conflicto armado, a través de un conjunto de: leyes, decretos, acuerdos internacionales y protocolos.

Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR)

Marco jurídico Internacional.

De acuerdo con Piñeros (2012), a nivel internacional, Colombia ha ratificado diferentes acuerdos que funcionan de manera articulada y complementaria a la normatividad nacional, como por ejemplo: El Derecho Internacional Humanitario, que corresponde al conjunto de normas jurídicas internacionales, que tienen por objeto limitar el uso de la violencia en los conflictos armados internacionales o internos, regular la conducción de las hostilidades y salvaguardar y proteger a las personas que no participan en los combates, (civiles y no combatientes), y a los militares y combatientes que se hallen heridos, enfermos, náufragos, o prisioneros; se encarga de ayudar a la población civil, incluyendo a los niños, con los post-efectos del conflicto armado.

Marco jurídico Nacional.

De acuerdo a Herrera y González (2013), el Gobierno Nacional cuenta con diferentes mecanismos legales que apoyan los procesos actuales en el tema de desmovilización y reintegración, estos se estipulan en la Ley 418 de 1997 con modificaciones a través de la Ley 782 de 2002, brindándole herramientas para realizar negociaciones de paz con los Grupos Armados

Illegales y para otorgar beneficios jurídicos por demostrar su voluntad de reincorporarse a la vida civil. Las anteriores leyes se reglamentaron por medio de los decretos 128 y 3360 de 2003 y el decreto 2767 de 2004. La institución encargada del proceso de DDR fue hasta 2006 el Programa para la Reincorporación a la Vida Civil de Personas y Grupos Alzados en Armas (PRVC).

En 2006 entra en funcionamiento la Ley de Justicia y Paz (Ley 975 de 2005) con la cual se busca dar un nuevo enfoque al proceso de reintegración, que va más allá de la política asistencialista de corto plazo y busca garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. También se hacen algunas modificaciones con la Ley 1106 de 2006. Debido a las falencias en el proceso de DDR que el Gobierno Nacional implementó con las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) se crea la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas a través del Decreto 3043 de 2006 (Herrera y González, 2013).

Dentro de los procesos y beneficios que el Gobierno Nacional dispone para quienes abandonan los grupos alzados en armas, se encuentra el tema de Justicia transicional, cuyo objetivo es que se garanticen verdad, justicia y reparación a las víctimas. Esos puntos se encuentran en la Ley 1424 de 2010, reglamentada por el Decreto 2601 de 2011. Esta normativa no solo incluye al desmovilizado, sino también a las familias y comunidades receptoras; además dispone la prestación de Servicio Social como parte de la ruta de reintegración, lo cual favorece el desarrollo comunitario y las competencias ciudadanas (Herrera y González, 2013).

Como parte de los documentos que reglamentan los beneficios económicos del desarme, se encuentra la Resolución 0754 de 2013 de la Agencia Colombiana para la Reintegración de personas y grupos alzados en armas, en el cual se determina: quienes serán los destinatarios de

los beneficios en salud, educación y trabajo, así como la documentación exigida, la ruta de reintegración, el acompañamiento psicosocial, las condiciones para que se mantengan los beneficios y los montos a los cuales tiene derechos, entre otros procedimientos durante la reincorporación a la vida civil.

Por otro lado, la organización del Estado y las medidas implementadas por este dentro del Plan de Desarrollo Nacional frente al cumplimiento de la normativa vigente sobre desarme, desmovilización y reintegración se encuentran consignadas en la Política Nacional De Reintegración Social Y Económica Para Personas Y Grupos Armados Ilegales del Documento Conpes 3554 de 2010 (Departamento Nacional de Planeación, (2008, 1 de diciembre).

Marco Institucional

Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR)

Los programas de Desarme, Desmovilización y reintegración (DDR) se configuran como procesos en los cuales un determinado número de ex combatientes de Fuerzas armadas estatales o grupos armados de oposición, de forma individual o colectiva, se desarman, desmilitarizan y reintegran a la vida civil (Caramés, Fisas y Sanz, 2007). En Colombia, el proceso de reintegración es liderado desde el año 2011 por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), una institución cuyos antecedentes históricos y aprendizajes datan desde 2003 (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014b), y que actualmente acompaña a 32.000 desmovilizados en toda la nación (Criollo, 23 de marzo de 2015).

Son ya más de diez años de experiencia de la Agencia Colombiana para la Reintegración en la participación de la construcción de paz en Colombia a través del acompañamiento brindado

a los hombres y mujeres desmovilizados de los grupos armados ilegales, logrando consolidar los procesos de DDR no como fines, sino como medios para la lograr una paz duradera y estable en el país. Es importante visibilizar las grandes transformaciones de esta institución a lo largo del tiempo, asumiendo las implicaciones de ajustar la política de reintegración de acuerdo, por ejemplo, al aumento del número de desmovilizaciones individuales y colectivas, la necesidad de procesos regionales y contextualizados y el paso de un acompañamiento asistencialista a uno integral y personalizado (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014a).

Reconociendo la dimensión histórica de la ACR, son tres sus particularidades actuales que le permiten distinguirse de otras políticas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), a saber: la existencia de autonomía institucional, financiera y administrativa; la implementación del proceso de DDR durante el conflicto; y el diseño de un proceso de reintegración con un enfoque que busca potencializar las capacidades de los sujetos para superar su situación de vulnerabilidad (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014a). Esta última comprensión le ha valido a la ACR la construcción de una perspectiva particular para acompañar a los participantes del programa: el *Enfoque de Reintegración*, orientado al “desarrollo autónomo de la ciudadanía, a partir del fortalecimiento de capacidades y adquisición de activos que les permitan superar la situación de vulnerabilidad como resultado de su participación en los GAOML” [...] transformando “el rótulo de ser una persona desmovilizada, en un ciudadano colombiano que tiene la oportunidad de trabajar en la legalidad para gozar de la libertad y del disfrute de sus derechos económicos, sociales y culturales” (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014a, p.13).

La situación de vulnerabilidad anteriormente nombrada es comprendida por la ACR como la ausencia de libertades o capacidades que en un desmovilizado se presenta por la sumatoria de la ausencia de capacidades que lo llevaron a ingresar al grupo armado ilegal y la agudización de dicha situación por la pertenencia a este, que implican la disminución de oportunidades, posibilidades y libertades para construir un nuevo proyecto de vida civil en la legalidad (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014a).

La ACR, que actualmente acompaña a 32.000 desmovilizados en toda la nación (Criollo, 23 de marzo del 2015), ha comprendido que el proceso de reintegración implica la emergencia de un acompañamiento a los desmovilizados por parte de los profesionales reintegradores desde el reconocimiento de las características particulares de cada sujeto. Para la construcción de la Ruta de Reintegración, entendida como el camino conducido por la ACR que cada Persona en Proceso de Reintegración (PPR) recorre para reintegrarse plenamente a la vida política, social y económica, se contempla el abordaje de las ocho dimensiones: seguridad, personal, productiva, familiar, habitabilidad, salud, educativa, ciudadanía (Agencia Colombiana para la Reintegración, s.f).

Reconociendo los objetivos del presente ejercicio investigativo, se retoma la comprensión y mecanismos de implementación de la *Dimensión Familiar* del Proceso de Reintegración. Como un activo intangible para la superación de la vulnerabilidad, los vínculos familiares buscan constituirse a través del proceso de reintegración como un entorno protector, que se trabajará desde la convivencia familiar y la promoción de los derechos y deberes de la familia. En general, se reconoce que no existe un concepto unívoco y excluyente de la familia, donde más allá de los

vínculos sanguíneos y civiles debe primar las relaciones afectivas, de convivencia y apoyo (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014b).

Si bien dentro del Enfoque Diferencial de la Agencia Colombiana para la Reintegración se contempla específicamente el Enfoque de Género, esta perspectiva confluye en la Dimensión Familiar a través de uno de sus logros, denominado “Equidad de Género”, el cual propende por la conciliación y equidad de las responsabilidades entre hombres y mujeres dentro y fuera del hogar. Se reconoce la necesidad de reflexionar sobre los roles tradicionales de las masculinidades y feminidades como posibilitadores de relaciones de equidad, reconociéndolos como construcciones sociales diversas, dinámicas y cambiantes (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014b).

Retomando el Enfoque Diferencial de Género diseñado e implementado desde 2010, este ha tenido como objetivo contribuir a la reflexión de elementos de las feminidades y masculinidades que afectan el proceso de reintegración de las mujeres y hombres, buscando la promoción de relaciones equitativas y no violentas, involucrando no sólo a la PPR, sino a su familia, víctimas, instituciones, comunidad receptora y sociedad en general. La ACR entiende el *Género*, como concepto dinámico, la construcción social de atributos, acciones y características que emergen en las interacciones personales y sociales y que incluyen movimientos, caracterizaciones y comportamientos. Respecto a la implementación del Enfoque, se puntualiza su operativización desde el acompañamiento personal a cada PPR, particularmente desde las dimensiones *personal* y *familiar* (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014c).

Antecedentes Investigativos

Se revisaron veinte procesos investigativos a través de la construcción de resúmenes analíticos de investigación (RAI), sinterizados en el Anexo1. De estos veinte, catorce corresponden a estudios desarrollados desde la disciplina psicológica, tres a ciencias sociales y educación, una a trabajo social y dos a la antropología. En relación a la perspectiva metodológica desde la cual se realizaron estas investigaciones, se reconoce que hay cuatro de corte cuantitativo (dos de tipo correlacional y dos descriptivos), dos mixtas y catorce cualitativas, principalmente de tipo interpretativo, con orientaciones complejas, construccionista y/o sistémicas; dentro de estas se utilizan métodos como la etnografía, la etnometodología y análisis descriptivos. Respecto a los constructos teóricos retomados por los veinte estudios, las investigaciones cuantitativas recogen la perspectiva de redes sociales y sus dimensiones de apoyo y calidad de vida de los desmovilizados; mientras que las investigaciones cualitativas se inclinan más a los procesos, recurriendo a explorar los factores resilientes del sistema familiar, la construcción de identidad, procesos de subjetivación, vínculos y dinámicas relacionales desde una perspectiva de género. El Anexo 1 presenta una tabla que sintetiza los autores, disciplina, objetivos, perspectiva epistemológica, constructos empleados y principales conclusiones y aportes de cada una de las veinte investigaciones revisadas.

Frente a las conclusiones a las que llegan los estudios, las investigaciones revisadas respecto al lugar de la familia en la vida de los hombres y mujeres desmovilizados de grupos armados ilegales al margen de la ley, convergen en que el sistema relacional es el más relevante para las personas en proceso de reintegración, constituyéndose como el lugar de asentamiento de los vínculos más significativos dentro de sus redes sociales y una de las principales razones para

la salida del grupo armado ilegal (Ávila y Madariaga, 2010; Berrio y Cañón, 2007; Amar, Abello y Ávila, 2011; Álvarez y Guzmán, 2013; García, 2008; Echeverry, 2007; Patiño y Patiño, 2012; Sarmiento, 2011)). De igual manera, se identifica la tendencia de las redes sociales de los desmovilizados a ser reducidas, evidenciándose dificultades para construir nuevos vínculos, además de diferenciarse de otras poblaciones en situación de vulnerabilidad en las pocas redes consolidadas entre los mismos desmovilizados (Ávila y Madariaga, 2010; Amar, Abello y Ávila, 2011; Gordillo y Niño, 2000; Álvarez y Guzmán, 2013). A pesar de esto, se reconoce que una relación significativa puede mitigar dicha situación, por ejemplo relaciones conyugales estables (Ávila, 2013).

Se identifica también que existe un cambio constante de domicilio y una ruptura frente a la forma de relacionarse, teniendo en cuenta que dentro de los grupos armados se daban vínculos más estrechos por las condiciones de la guerra, mientras que al tratar de reincorporarse a la vida civil, las relaciones nuevas tienden a ser de coexistencia, principalmente en las ciudades (Álvarez y Guzmán, 2013).

Las investigaciones destacan que dentro de los principales recursos del sistema familiar para apoyar al desmovilizado en su proceso de reintegración se encuentra la percepción positiva de la vida, la voluntad y deseo de cambio, la creatividad, el emprendimiento, la capacidad de identificar oportunidades, el entusiasmo y la decisión de legitimar ante los demás su pasado (Gordillo y Niño, 2000). Son también Betancur, Chaparro y Vargas (2012) quienes reconocen como factores resilientes del sistema familiar a “la unión y el persistir” (p.11) (las cuales moderan el estrés y posibilitan afrontar problemáticas), además del interés de la familia en “la búsqueda de razones, de sentidos para continuar apostándole a la vida en la civilidad” [...] “creer

que se puede afrontar la diferencia e indiferencia y el saber que son responsables de lo que pase en su vida familiar” [...] “Relatos donde el querer y el poder son facilitadores en medio de la adversidad” (p.11). A su vez, la narración de la persona y los sistemas que se relacionan con esta facilita o dificulta la construcción de narraciones resilientes (Alvarado, Cipagauta, Moncada, y Portilla, 2009).

Se encuentra que existen diferencias conceptuales y subjetivas entre los funcionarios de la ACR, los excombatientes, las familias y la sociedad respecto a la reintegración que dificultan dicho proceso, reconociendo que, en algunos casos, la configuración de los espacios físicos que se disponen para las familias facilitan la emergencia de conflictos entre sus miembros y con otros sistemas familiares que cohabitan el territorio (Salgado y Rodríguez, 2010); sin embargo, autores como Echeverry, (2007) resaltan que el aislamiento protector de los sistemas familiares fortalece los vínculos a partir de la evasión de la muerte y la seguridad que les brinda. En muchas ocasiones los tiempos subjetivos que requieren las transformaciones subjetivas de combatientes a civiles son invisibilizados por los funcionarios (Lara y Delgado, 2010).

Por su parte, Lara (2011) y Aristizábal (2014) formulan algunas críticas al proceso de reintegración, asumiendo que en el paso de los códigos militares a los civiles son negados recursos como el empoderamiento de las mujeres frente a su rol de género y procesos de politización, compromiso y participación social, fenómeno que despolitiza a los sujetos, quienes entran a participar en dinámicas relacionales patriarcales, características de la sociedad colombiana. También se resalta la construcción de masculinidades militarizadas dentro de los contextos de guerra muy relacionada a roles tradicionales, en los cuales se legitima el uso de la violencia como mecanismo para la adquisición del poder (Esguerra, 2014; Theidon y Betancourt,

2006). La adhesión a los grupos armados se convierte en una oportunidad, para hombres y mujeres, de establecer procesos de emancipación y empoderamiento; sin embargo, en las mujeres se encuentran limitación para llegar a ser incluidas en las estructuras de poder. En el caso de los hombres que no encajan en el modelo tradicional de masculinidad (pacifistas, defensores de derechos humanos u homosexuales) ocurre algo similar, además de constituir un mayor riesgo de vulnerabilidad (Cifuentes, 2009).

Estos estudios recomiendan indagar las redes sociales de los desmovilizados, explorando si, aun con su reducido tamaño, se han reorganizado para el cumplimiento de las funciones de estas. Las particularidades de este tipo de redes personales “*encapsuladas*” (Amar, Abello, Ávila, 2011) son un fenómeno relevante a indagar en la medida en que tiene repercusiones en el acceso a recursos económicos y sociales y la posibilidad de afrontamiento y apoyo social recibido por el desmovilizado. Por otro lado, surge la posibilidad de consolidar un estudio que compare los procesos relacionales con los sistemas familiares en desmovilizados que tienen diferentes periodos temporales dentro del proceso de reintegración, permitiendo comprender los cambios en las experiencias vinculares de las PPR. Desde Munevar (2014) surge la opción de profundizar en los sistemas morales y el concepto de normalidad construidos en torno a la ciudadanía a la cual se incorporan los desmovilizados, reconociendo que los sistemas de creencias vigentes en una sociedad o comunidad son también construcciones sociales dinámicas posibles de analizar y cuestionar. Betancur, Chaparro y Vargas (2012) evidencian que las PPR y sus familias son una población en condición de vulneración, quienes deben construir y apropiarse de “recursos para tener un bienestar social y emocional que les permita garantizar sus derechos” (p.4). En ese sentido, es valioso indagar cómo las características del sistema familiar se convierten en posibilitadoras de la adaptación a la vida civil.

Método

Como lo expresa Ruiz (2012), la *investigación cualitativa* parte de un proceso interpretativo para la *comprensión de la realidad*, en donde el elemento y herramienta principal es el conocimiento que los propios miembros de estas realidades sociales específicas tienen como “participantes internos”(Ruiz, 2012, p.16). La investigación cualitativa insiste en la particularidad de cada cultura y contexto de desarrollo humano, así como en la observación detallada y próxima de lo local y cotidiano, buscando la exposición de lo investigado, antes que la explicación y predicción de fenómenos (Van Maanen, citado por Ruiz, 2012).

Dentro de la investigación cualitativa, los *métodos biográficos* son reconocidos como la estrategia metodológica que conjuga fuentes orales con fuentes documentales personales (cartas, diarios, fotografías, entre otras) con el propósito de “captar los mecanismos que subyacen a los procesos que utilizan los individuos para dar sentido y significado a sus propias vidas” (Sanz, 2005, p.102). Estos métodos permiten estudiar y describir las transformaciones de los sujetos, sus grupos primarios, las relaciones sociales de las que participan y su entorno sociocultural inmediato (Sanz, 2005), a partir de la descripción, análisis e interpretación de hechos de vida en el marco de su singularidad (Mallimaci y Giménez, 2006).

Los métodos biográficos forman parte de la revalorización del actor social (individual y colectivo), no reducible a la condición de dato, variable o fuente, sino caracterizado como sujeto complejo protagonista de las realidades sociales (Pujadas, 2000). En estos, la construcción de memoria(s) y formas de afirmación de la identidad individual muestran una “pluralidad de voces y de sensibilidades en la interpretación de la realidad social que contrasta vivamente con un ‘canon’ literario e ideológico que ha sido hegemónico hasta hace bien poco” (Pujadas, 2000,

p.129). Así pues, la apropiación de los métodos biográficos es una decisión, una intención, que pone de manifiesto que el método también tiene un lugar político en la construcción de conocimiento.

Dentro de los métodos biográficos, los *relatos de vida* buscan, en términos generales, centrarse en un proceso, fenómeno o experiencia de los sujetos que no implica el abordaje de toda la historia de vida personal, sino el reconocimiento de momentos narrativos particulares (Scribano, 2007). En coherencia con los objetivos de la presente investigación, los relatos de vida buscan recuperar la identidad de los sujetos y su legacia para el futuro (Portelli, 1991, citado por Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2009), siendo altamente reconocidos como relevantes en el análisis de trayectorias de género por su profundidad diacrónica (Comas d'Argemir, 1999, citado por Pujadas, 2000).

En los relatos de vida, los hechos significativos de las vidas de los entrevistados que se vinculan al fenómeno investigado son interpretados, narrados y reelaborados a partir de las experiencias, deseos y proyectos actuales (Mallimaci y Giménez, 2006), denominándose a estos como *momentos críticos, epifanías o turning points* (Smith, 1994; Sautu, 1999, citados por Mallimaci y Giménez, 2006). En este estudio las epifanías en torno a la construcción de identidad de género de los participantes fueron definidas por ellos mismos, teniendo como marco diacrónico los tres grandes momentos planteados dentro de los objetivos de la investigación (infancia/juventud-Antes; experiencia en la guerra-Durante; reintegración a la vida civil-Después). La organización de dichos momentos se encuentra relacionada con los diferentes contextos de socialización planteados, como se muestra en la Figura 1.

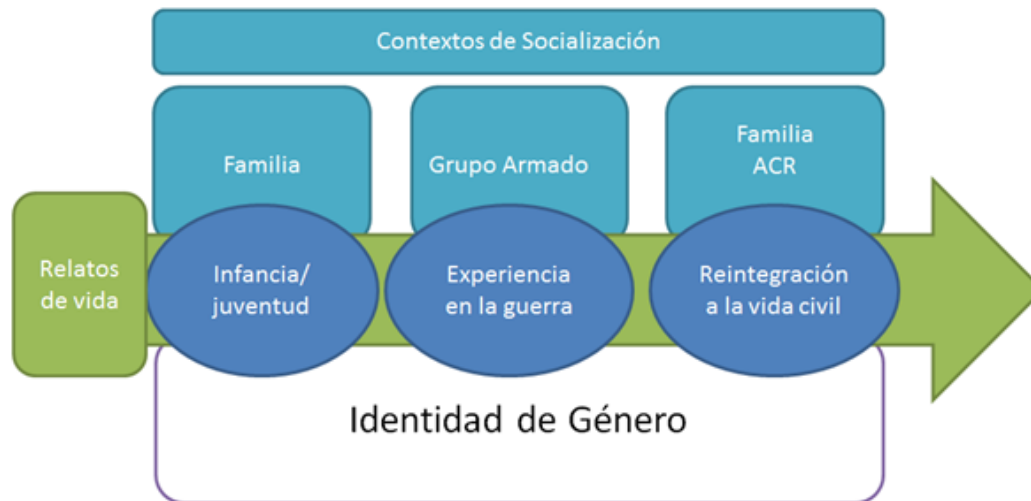


Figura 1. Esquema que relaciona los diferentes contextos de socialización con los tres momentos claves identificados en los relatos de vida para el análisis de la identidad de género de los participantes.

Aunado a lo anterior, la investigación retomó el enfoque de *biografía interpretativa* dentro de la construcción de los relatos de vida, entendiendo la relevancia de reconocer el lugar de los investigadores en la reconstrucción de los mismos, el contexto histórico dentro del cual viven los sujetos y su posición en la sociedad (Mallimaci y Giménez, 2006). En relación con este último elemento, los participantes del estudio pueden ser caracterizados como *actores marginales*, reconociéndose como sujetos que vivieron momentos particulares de su historia de vida “entre mundos sociales y culturales que aparecen regidos por reglas diferentes” (Plummer, 1983, citado por Mallimaci y Giménez, 2006, p.188), como lo fueron los grupos armados ilegales, y que cuestionan, desde los límites de su experiencia, aspectos y construcciones de la realidad pasados por el sentido común.

Teniendo en cuenta que dentro de las epifanías de los participantes se encuentran la conformación y vivencia de la familia, es importante retomar a autores como Bertaux (1996, citado por Mallimaci y Giménez, 2006), quien señala que al hablar de las historias de familias es

relevante explorar el ciclo de vida familiar, las transformaciones en las generaciones y los mecanismos de transmisión de creencias y roles, entendiendo que los relatos son el resultado acumulado de la reconstrucción de la cotidianidad de las redes de relaciones que día a día los grupos humanos atraviesan (Mallimaci y Giménez, 2006).

Participantes

Teniendo en cuenta que dentro de las características del muestreo intencional o selectivo se contempla que los participantes de las investigaciones sean cuidadosamente elegidos, bajo criterios específicos, por las posibilidades que tienen de ofrecer información profunda y detallada sobre los objetivos (Martínez-Delgado, 2012), los criterios de inclusión contruidos por los investigadores para la convocatoria realizada por la Agencia Colombiana para la Reintegración en la ciudad de Bogotá fueron: Dos personas en proceso de reintegración desmovilizadas de las FARC, un hombre y una mujer, cuyo ingreso al programa de reintegración fuese hace 2 o más años (entendiendo que este periodo temporal podría dar cuenta de un proceso de ajuste en la experiencia de la vida civil); los participantes y sus familias nucleares debieron habitar para el momento de la investigación en la ciudad de Bogotá y cohabitaran en la misma vivienda, siendo estas personas reconocidas por la ACR como involucradas activa y participativamente en el proceso de su integrante. No hubo un criterio de exclusión para el rol de los participantes dentro de su núcleo familiar, entendiendo las diversas formas de constitución de familias en la sociedad actual (que cuestionan el ideal de familia nuclear tradicional); se tomó como referencia a la familia que las personas en proceso de reintegración, desde su autonomía y decisión, hayan presentado a la ACR.

Desde los resultados de la convocatoria, emergió como propuesta de la ACR que la mujer y el hombre partícipes de la investigación fueran pareja. Con el devenir del proceso investigativo se reconoció que ella y él son una pareja conformada desde el año 2005 al interior de las FARC, actualmente padres de un niño de 8 años y una niña de 3 años. Joaquín y Silvia (Los nombres y otros datos de identificación de los participantes, frecuentemente nombrados dentro del relato de vida, fueron cambiados, atendiendo a los Art. 27 y 29 (Ley 1090, 2006)), de 33 y 34 años, respectivamente, participan en el proceso de reintegración al desmovilizarse de las FARC en el año 2011.

Técnicas

Como técnicas de recolección de datos se emplearon entrevistas en profundidad, en las cuales se parte de preguntas abiertas donde las respuestas verbales son registradas junto con las no verbales (Gaínza, 2006). Como lo expresan Bodgan y Taylor (1986, citados por Gaínza, 2006), las entrevistas cualitativas en profundidad son entendidas como reiterados encuentros cara a cara entre los investigadores y los participantes para la comprensión de las perspectivas que los últimos tienen respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, partiendo de una conversación entre iguales y de la comprensión de los investigadores como principales instrumentos de la investigación. Según Gaínza (2006), la noción de lo cualitativo se presenta asociada a la noción de “profundidad” o de análisis intensivo, y no extensivo, para develar la riqueza simbólica de la realidad social.

Como se mencionó con anterioridad, los métodos biográficos conjugan fuentes orales y fuentes documentales personales con la finalidad de reconocer los mecanismos y procesos que utilizan las personas para dar sentido y significado a sus vivencias (Sanz, 2005). En ese sentido,

como técnicas complementarias a las entrevistas a profundidad, se planteó el abordaje de dos *técnicas interactivas* de investigación social cualitativa particulares: la *fotopalabra* y las *siluetas*; técnicas que tienen un origen en metodologías como la etnografía y la Investigación Acción Participativa y que asumen al conocimiento como una construcción colectiva (Quizos, Velásquez, García y González, 2002). Contextualizadas a esta investigación, estas dos técnicas permitieron el abordaje participativo de la experiencia de las personas en la reconstrucción de sus identidades de género y relaciones familiares a lo largo de su experiencia vital.

Reconociendo la necesidad de proponer de manera creativa la recuperación de herramientas que permitan la reconstrucción de la historia de vida de las personas, la fotopalabra proporciona un espacio para que los sujetos narren desde las fotografías tiempos, espacios, situaciones y vivencias de su vida cotidiana, entendiendo que estas no tienen una significación por sí misma, sino que existe una relación entre dicho objeto con la experiencia de las personas, desde la evocación de recuerdos, momentos y hechos significativos (Quizos, Velásquez, García y González, 2002). Las fases y objetivos particulares esta técnica, que se aplicó en diferentes momentos de las sesiones de encuentro con los participantes, se presentan en la Guía de Fotopalabra (Anexo 4).

Por su parte, las Siluetas se configuran como una técnica que facilita el abordaje de las identidades de género de las personas, en tanto que dan cuenta de las estéticas corporales y de las maneras como los sujetos se visualizan y representan, desde la demarcación de la silueta de los cuerpos de las personas y su caracterización física (señales, cicatrices, atuendo) y psicológica (gustos, actitudes, formas de relacionarse), que da lugar, como las fotografías, a la reconstrucción y construcción de narraciones de los participantes (Quizos, Velásquez, García y González, 2002).

En la “Guía de Siluetas” (Anexo 5) se presentan las fases y objetivos particulares de la aplicación de esta técnica en el estudio, que se abordó en la tercera sesión de encuentro con las personas en proceso de reintegración y su familia.

Instrumentos

Dentro de los instrumentos se planteó una “Guía de preguntas orientadoras” (Anexo 3) para el desarrollo de las entrevistas a desarrollar en los encuentros la familia de las personas en proceso de reintegración. Adicionalmente, como se mencionó con anterioridad, forman parte de los instrumentos la “Guía de Fotopalabra” (Anexo 4) y la “Guía de Siluetas” (Anexo 5). Para el análisis de la información se construyó una Matriz de Epifanías (Anexo 6) que permitió la organización de las transcripciones a partir de la identificación de los contextos de socialización y sus características, las epifanías, su ubicación geográfica y temporal, y los relatos expresados por los participantes en torno a estas.

Procedimiento

1. Revisión bibliográfica de los antecedentes investigativos en torno a la construcción de identidad de género de las personas en proceso de reintegración y elaboración de veinte Resúmenes Analíticos de Investigación (RAIs), sintetizados en el Anexo 1.
2. Construcción de objetivos, planteamiento del problema, marcos de referencia teóricos, epistemológicos, metodológicos y éticos, criterios de inclusión de los participantes e instrumentos del estudio. Reconociendo que la circularidad es una de las características del desarrollo de las investigaciones cualitativas, los objetivos presentados en el presente texto forman parte de su reelaboración a partir de la emergencia de la

particularidad de los participantes de ser una pareja de personas en proceso de reintegración, conformada al interior del grupo armado ilegal.

3. Acercamiento a la Agencia Colombiana para la Reintegración, institución que lidera el proceso de reintegración, para convocar y contactar a los participantes de la investigación

4. Organización de los encuentros, incluyendo orden, objetivos, participantes, duración, descripción, temas a trabajar y productos propuestos para cada sesión (Anexo 2).

5. Recolección de datos cualitativos a través de tres encuentros con familia participante del estudio (cada uno de aproximadamente dos horas), realizando las entrevistas a profundidad y empleando como estrategias facilitadoras de la conversación las técnicas interactivas de investigación (fotopalabra y siluetas). Atendiendo a las recomendaciones de Mallimaci y Giménez (2006) en torno a los encuentros con los participantes, estos buscaron, además de explorar la construcción de la identidad de género de las personas, reconocer los contextos de socialización desde el abordaje diacrónico de su experiencia de vida.

6. Construcción de resultados y análisis a través del enfoque de biografías interpretativas (Mallimaci y Giménez, 2006), donde los datos cualitativos fueron ordenados e interpretados a través de las siguientes etapas:

- a. Transcripción de las entrevistas a profundidad y descripciones de los participantes de las siluetas construidas y fotografías presentadas.
- b. Construcción de una matriz (Anexo 6) para la organización de los relatos implicados en la construcción de la identidad de género a través de las

epifanías identificadas y reconocidas por los participantes, registrando el contexto de socialización y sus características, y la ubicación geográfica y temporal de la epifanía. La matriz recorre de manera separada la infancia de los dos participantes y reconstruye epifanías compartidas por los dos, como integrantes de una familia, luego de su ingreso al grupo armado y la conformación de la pareja, distinguiendo a través de códigos el participante que expresó el relato. La Tabla 1 ejemplifica cómo se organizaron los relatos a la luz de los criterios seleccionados.

Tabla 1
Fragmento de relato de vida organizado en la matriz

Contexto de socialización	Epifanía	Ubicación geográfica y temporal	Características de contexto de socialización	Relato de la epifanía
Grupo Armado Ilegal	(A) Ingreso y permanencia dentro del grupo	2000 - Urrao, Santa Fe de Antioquia Betulia - Antioquia	La madre de "J" lloraba y no estaba de acuerdo con su ingreso al grupo. Sin embargo, ante la situación experimentada con su padre, G tomó la decisión de ingresar. Cuando "G" llegó, "M" llevaba cuatro años dentro del grupo. En el ingreso se inculcó bastante la ideología y posición política de las FARC.	JDUA5 O sea a la mujer, yo digo...a la mujer la admiraban por ser mujer, pero allí no se conocía si era mujer u hombre...como le digo, por el trabajo pues

Esta tabla ejemplifica la organización de la matriz a través de un fragmento del relato de vida de Joaquín en su Ingreso y permanencia dentro del grupo.

- c. Construcción de un único relato de vida de los participantes a partir de los datos organizados en la de la matriz.
- d. El análisis de la información se hizo alrededor de las epifanías identificadas que se convierten en ejes temáticos, los cuales surgen en torno a los objetivos

de la investigación. Alrededor de estos ejes se realizó la interpretación de los relatos a partir de los conceptos disciplinares e interdisciplinares; sin embargo, el proceso de interpretación fue transversal en todas las fases de la investigación puesto que durante los encuentros los participantes realizaron una interpretación primaria de sí mismos y sus experiencias, la cual fue complementada por los investigadores en interpretaciones de segundo orden que buscaron relacionar el contexto en el que surgieron los eventos y su significado (Mallimaci y Giménez, 2006)

7. Construcción de discusiones a través del dialogo entre el relato de vida y los marcos de referencia teóricos, los antecedentes investigativos y los lugares éticos de la investigación. Las discusiones se alimentaron también de la construcción de una línea de tiempo que expone y sintetiza las epifanías, ubicación geográfica y espacial y relatos en torno a la construcción de la identidad de género de los participantes que fueron representativos y reiterativos durante los tres escenarios que fueron definidos como relevantes en la investigación (antes, durante y después de la participación en el grupo armado ilegal)

8. Construcción de conclusiones y aportes de la investigación.

9. Devolución de la información y retroalimentación de los resultados con los participantes del proceso investigativo.

Consideraciones éticas

En coherencia con el planteamiento de que toda postura epistemológica tiene implicaciones políticas, sociales y culturales (Maldonado, 2015), se afirma que el conocimiento y sus procesos de construcción son fenómenos dotados de una dimensión ética, asumiendo que las descripciones que se hagan del mundo constituyen en sí una forma de acción social Molinari (2002, citado por Ussher, 2006). El Artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Organización de las Naciones Unidas, 1948) afirma que todos y todas nacemos no sólo libres, sino también iguales en dignidad y derechos. Una academia que le apuesta a la transformación de la realidad sociopolítica de Colombia debe propender que los mismos procesos de construcción de conocimiento sean escenarios de democracia participativa, donde los investigadores se reconozcan en igualdad de condiciones a los otros participantes del proceso, validando su experiencia y voz ante la misma academia y sociedad.

En ese sentido, el enfoque de *acción sin daño* visibiliza la necesidad de que en el planteamiento de acciones y acercamiento a las personas se incluya un análisis y evaluación ética desde valores y principios básicos para la convivencia humana en condiciones de pluralidad y multiculturalidad: la *dignidad* (todo ser humano es un fin en sí mismo, no reducible a fines ajenos), la *autonomía* (la capacidad de las personas de definir su tipo y proyecto de vida desde sus propias soluciones y aprendizajes) y la *libertad* (para la realización de sus proyectos de vida las personas deben tener la posibilidad de tomar decisiones) (Rodríguez, 2011, citada por Vela, Rodríguez, Rodríguez y García, 2011). Lo anterior necesariamente implica reconocer el protagonismo de nuevas voces, significados y actores, que den cuenta de sus potencialidades,

necesidades, experiencia y perspectiva del futuro; señalando que cualquier acercamiento al otro implica la contextualización de sus características socio culturales.

Este ejercicio investigativo reconoció que una postura ética en un contexto conflictivo (como el Colombiano) debe propender no solo por no hacer daño sino, en medio de su gestión, por fortalecer las capacidades de personas e instituciones (Vela, Rodríguez, Rodríguez y García, 2011). El enfoque de acción sin daño permite reflexionar sobre la necesidad de acciones que le aporten mayormente a un horizonte de construcción de *paz positiva* (Vela, Rodríguez, Rodríguez y García, 2011). Esta consideración está relacionada con los objetivos de la investigación, comprendiendo que un eventual escenario de post-acuerdo implicará transformaciones culturales profundas. Si “las organizaciones que actúan en marcos de conflicto no son neutrales y, por el contrario, se integran de una forma u otra al contexto conflictivo” (Anderson, 1994, citada por Vela, Rodríguez, Rodríguez y García, 2011, p.12), los procesos de investigación emergentes deben estar prestos a contribuir a que las instituciones construyan posturas críticas y éticas respecto a la forma en que se entienden los conflictos, la transferencia de recursos y la manera en que las acciones institucionales pueden favorecer relaciones de poder y dinámicas que en vez de disminuir el conflicto lo aumentan (Anderson, 1994, citada por Vela, Rodríguez, Rodríguez y García, 2011).

Respecto a la inclusión de los participantes, una postura ética implicó que como criterio de inclusión no se estableciera un modelo “ideal” de familia o se retomara la conformación “clásica” de esta. Hablar de *las familias* implica dar apertura a la inclusión y la diversidad; por ello los familiares de las personas en proceso de reintegración que participaron en el estudio

fueron quienes los excombatientes reconocieron y vincularon con anterioridad al programa de reintegración.

Desde la guía que ofrece la Ley 1090 (2006), el proceso investigativo reconoció elementos de vital importancia como la confidencialidad de los datos personales de los participantes (Artículos 27 y 29), haciendo uso del consentimiento informado (Artículo 2, numeral 5) y asentimiento informado, además de la autorización de la participación de los menores por parte de sus representantes legales (Artículo 52). Así mismo, se retomaron elementos del Capítulo VII (De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones), asumiendo a cabalidad como principios éticos el respeto y la dignidad en la salvaguarda del bienestar y los derechos de los participantes (Artículo 50). En relación al Artículo 51, al terminar la investigación se les brindó la información sobre los resultados de la misma, donde se contempló que los participantes, además de recibir la información, fueran los actores que la validaran a través de su retroalimentación.

En relación con la devolución de información a la institución que permitió contactar a los participantes, se salvaguardará la confidencialidad de estos últimos, de acuerdo al Artículo 26 (Ley 1090, 2006).

Resultados

Los resultados que se presentan a continuación hacen parte de una co-construcción producto de los diversos encuentros y técnicas desarrolladas, donde los investigadores elaboraron el relato de vida de los participantes, quienes lo conocieron y validaron. En este se emplean frases y palabras tal como fueron narradas por ellos. Sus nombres, frecuentemente empleados dentro del relato de vida, fueron cambiados, atendiendo a los Art. 27 y 29 de la Ley 1090 de 2006.

Relato de Vida

-¿Para dónde van? – Exclamó con sospecha el hombre que conducía un carro por la vía Quibdó – Medellín-

-Vamos para Medellín –dijo él-

Ella, rebelde como dice que ha sido desde pequeña, se encontraba ahora ante la imposibilidad de hablar, rogando que la noche de ese 24 de enero llegara pronto para que no los bajaran de la flota a la que se subieron luego de que el hombre del carro decidiera, desconfiado, no compartir su viaje. Él se sentó sobre ella, no había más sillas. Tenían las botas puestas y, aunque el machete lo habían dejado tirado en un ranchito antes de emprender los 40 minutos de caminata en búsqueda de la carretera principal, la ropa “de civil” no lograba disimular un aire extraño en esta pareja de campesinos. Mientras otra silla lejana quedó libre para él, el sudor y miedo profundo no dejaban de recorrer sus cuerpos. Las miradas se encontraron una y otra vez, como declarando el secreto que guardaban y recordando, sin recordar, el milagro que los unía y los esperaba desde hacía 4 años. Las miradas del conductor y su ayudante se sumaron al juego y

en sus palabras la constante pregunta sobre el destino de la pareja, como intuyendo que ella, Silvia, y él, Joaquín, más que maletas y destino, tenía urgencia de abandonar el pasado.

Cuando estuvieron en el grupo los rumores habían dejado en claro que el ejército mataba o desaparecía a los guerrilleros. Si detenían el bus, sin más posibilidades, ellos se entregarían. Mientras tanto el objetivo seguía en pie: llegar a Medellín a salvo. El celular que Joaquín había mandado a comprar no tenía señal. Antes de pasar por El Carmen el ejército paró al bus: “hasta aquí llegamos, ya no fue más, hasta aquí fue el viaje”, pensó Joaquín. Sorpresivamente un soldado habló cortamente con el conductor y el bus retomó su rumbo. El pulso cardiaco de Silvia y Joaquín se revolucionaba ante cualquier situación inusual, dentro del ya insólito día que habían tenido. Por la ventana, la policía requisaba el carro del hombre que no los había querido llevar. Causalidad o no, el ritmo del día parecía proteger el deseo de encontrarse con el padre y las hermanas de Silvia en Medellín. Eran cerca de las 4 de la tarde y desde las 6 de la mañana no habían probado agua ni comida, y aunque la flota paró en El Carmen, el temor nuevamente ganó la batalla y los dejó inmovilizados en esas sillas de flota colombiana.

Joaquín finalmente pudo hablar con la mamá de Silvia. El ¿Cómo vienen?, ¿qué necesitan? Y ¿están de permiso? No faltaron, pero esta vez era diferente, en medio de la angustia lo primero que él dijo fue “somos prófugos de la justicia, vamos volados, necesitamos que nos recojan”, una justicia que se vestía de estado, pero también de revolución...venían huyendo de la guerra. Pidieron un par de zapatos para Silvia y otro para Joaquín, para cambiar las botas que habían logrado esconder al caer la tarde debajo del pantalón de sudadera que traían puesto.

En el terminal, el reencuentro con la familia de Silvia y unas botas que, aunque nuevas y con pesar, fueron botadas a la basura —el valor de unas botas de caucho no es el mismo en el

monte y en la ciudad-. En la cama, una noche de vigilia y unas miradas atónitas frente a un pasado que pesaba y un futuro de incertidumbre. El futuro era incierto aún más para Joaquín, quien sabiendo que Silvia, siendo mujer, no hubiese podido escaparse sola, había decidido jugarlo todo esperando que ella no lo dejara para irse con su familia luego de llegar a la ciudad.

En la madrugada de ese lunes 24 de enero de 2011 Joaquín se presentó ante el comandante para ir a traer algo de comida para el grupo. Habían enviado a unos muchachos que, desconociendo la zona, volvieron sin las provisiones. Joaquín, que llevaba el mapa de la región en sus piernas y en sus ojos, dijo para sí mismo “aquí es, esta es la oportunidad, no hay otra”; habían esperado con Silvia cuatro años para tener nuevamente la posibilidad de volarse, desde esa ocasión en la que les dieron el permiso para ir a entregarle a la mamá de Joaquín a Julián, el pequeño Julián en brazos. Esa vez desistieron porque en el grupo sabían bien quienes eran sus familiares y en donde vivían. Pero los tiempos habían cambiado y la necesidad de una nueva vida era mayor. Joaquín le dijo a Silvia que fuera a donde el comandante, que le pidiera permiso y le dijera que quería ir con él. El comandante aceptó y los envió, junto con su compañera y trecientos mil pesos, a comprar provisiones en un caserío a dos horas y media del campamento. Él también llevaba algo de dinero que, prevenidamente, había estado recolectando durante un año a escondidas.

-Recoja lo poquito que tengamos por ahí que no nos comprometa, porque yo aquí no vuelvo más –le dijo Joaquín a Silvia-

Joaquín, responsable de administrar el dinero, compró en el caserío unos pollos. Mientras Silvia y la compañera del comandante los arreglaban en una casa, él pedía ubicación y distancia de la carretera principal: 40 minutos a paso rápido, atravesando el monte. Joaquín les dio la

orden a las mujeres: Julieth, la mujer del comandante, tenía que terminar de arreglar los pollos, Silvia, su compañera, tenía que acompañarlo a donde un señor que les vendería un queso.

De los trecientos mil, Joaquín sacó cincuenta mil para los pasajes y le dijo a Silvia: “vámonos, pero nos vamos ya”.

—

Silvia duró cerca de 15 años dentro de las FARC, estuvo allí desde los 14 años. Joaquín pasó de ser militante a combatiente en el año 2000, cuando tenía 17 años; estuvo en la guerrilla poco más de 10 años.

Silvia entró al grupo en unas vacaciones que viajó a Urrao-Antioquia para reencontrarse con sus hermanas mayores, su cuñado y su padre, de quién su madre se había separado 3 años atrás; para ese momento Silvia estaba viviendo con su madre en Bogotá. En Urrao conoció a un muchacho que militaba para las FARC y un día, caminando por una ramada con caña lista para sacar, Silvia se encontró por primera vez frente a una comisión de mujeres de las FARC que confeccionaban uniformes para la organización. Las vio bellas, admiró la elegancia de su uniforme y reconoció gentileza en su trato, como si la conocieran desde siempre. Pasados algunos días, Silvia decidió vincularse al grupo; una semana después pasarían por ella.

Cuando Silvia entró al grupo no sabía caminar por pantanos ni ser un centinela en las largas noches; al principio fue duro, adaptarse le costó. Su mamá nunca le enseñó a cocinar de pequeña, jamás había descuartizado una gallina. Dentro del grupo Silvia tuvo varias funciones, además de combatir: cocinó, hizo guardia, fue enfermera y hasta trabajó en la emisora de la organización, en ese tiempo cuando la relación que tenía con ese chilapo ya estaba muy mal. Los

chilapos, esos hombres que llevan en sus venas sangre indígena y negra, eran conocidos en la región por ser mujeriegos. Silvia siente que en esos cinco años que duro con él, aguantó mucho, para venir a encontrarlo al final con una negra y reconocer que había sido sumisa, que había sido sometida y que cuando el amor se pierde, estar con alguien ya poco sentido tiene. Por eso estar en la emisora, tener otras funciones en el grupo y solicitar un traslado a otro campamento cercano para, en definitiva, alejarse de él, le permitió despegar, sentirse libre, recordar la historia de sus papás y dejar de ser boba (como lo diría unos años después).

Como enfermera, solo tuvo compañeras en las capacitaciones, allá a los hombres no les gusta eso, ellos prefieren siempre capacitarse en el manejo de explosivos, de polígono y el manejo de armas, tal vez por eso del “machismo del campo” o porque a los hombres les gusta más la aventura y los riesgos y las mujeres siempre guardan su parte femenina. Como Silvia era una de las enfermeras, aun teniendo cierto rango de jerarquía dentro del grupo, no ejercía mandos y andaba siempre con el comandante...ella sabía que no iba a escalonar mucho. A la enfermera o al enfermero no los movían tanto, no los ponían en la línea de fuego; sólo cuando había un herido, Silvia se trasladaba al campo de batalla y lo atendía cuando lo habían sacado del combate.

En el grupo, Silvia siempre tenía su cabello recogido con una moña alta, por eso de que en el monte el cabello se puede enredar con cualquier cosa. Pese a estar oculto, para Silvia el cabello de la guerrillera siempre será hermoso por ser abundante y largo (cortarlo no era permitido -aunque no se supiera bien el por qué y pareciera ser ya parte de las costumbres internas del grupo que no sabe bien cómo surgieron, pero están allí-). La selva y el desuso de productos de belleza parecían darle una apariencia particular y espontáneamente natural.

De las dificultades más grandes que Silvia tuvo en el grupo fue el estar lejos de su familia. Mientras los días pasaban en la selva, su mamá, que estaba en Bogotá con su nueva pareja, pagaba penitencias y misas pidiéndole a su Dios que su hija volviera. Silvia siempre se entendió mejor con los hombres que con las mujeres; entre las mujeres del grupo siempre había problemas y chismes. A pesar de todas las dificultades, Silvia siempre tenía una sonrisa en su rostro y fuerza en su ser. Había pensado en salirse del grupo desde que al final de los combates en los que estuvo, las muertes ajenas que pudo haber causado rondaban por su mente; pero claro, ese tipo de pensamientos no se comparten, a menos que se quiera ser reconocido como traidor o infiltrado y ser llevado a consejo de guerra. Eso y que la guerra demanda de los guerreros vivir en el presente inmediato, sin reflexionar sobre lo hecho e imaginarse posibilidades para el futuro.

Como hoy lo recuerda Silvia, en el reglamento de las FARC, frente a la búsqueda del cambio social, hombres y mujeres son reconocidos como iguales, aunque en la cotidianidad de las tareas, los gustos y otras responsabilidades, la equidad fuera un valor que constantemente menguaba. Ejemplo de ello es que las mujeres escalonaban en el poder más lentamente; también eran ellas las responsables de la planificación sexual (si se distribuían condones, jugarían con ellos; un hombre nunca los utilizaría). Algunas mujeres jóvenes que estaban en el grupo buscaban estabilidad y seguridad en los hombres, intentando ser las compañeras de los comandantes, así su función se limitara a manejar su computador.

Cuando Joaquín entró a la guerrilla, Silvia ya tenía una experiencia de 5 años dentro. Joaquín se vinculó a las FARC como combatiente porque estaba cansado de la situación que vivía en su familia, pero también porque se enamoró de una guerrillera enferma que se quedó en

su casa cerca de un mes. El día que Joaquín se despidió de la familia, su mamá y su papá lloraron; los dos le rogaron que no se fuera.

La guerrillera, quien le aconsejó que no se vinculara al grupo, lo desilusionó cuando la única vez que la volvió a ver, como al mes de estar dentro, no le brindó siquiera el saludo. De las historias de amor de Joaquín también hizo parte la “boca-e-vaca”, una señora con una boca inmensa, que rondaba los cuarenta años y con quién vivió tres meses. Aunque él tenía 18, las diferencias de edad entre las parejas eran usuales en el grupo; Joaquín siempre ha observado que las mujeres mayores pretenden tener relaciones de pareja con hombres más jóvenes.

Dentro del grupo, Joaquín, que había alcanzado un nivel de comandancia, acompañaba el uniforme y la fornitura con un sombrero, un machete y esa cadenita que desde hace muchos años ha tenido. Él era conocido por su habilidad y experiencia en el conocimiento del territorio. Sabía que como hombre, sin ninguna responsabilidad permanente dentro del campamento, participaría en comisiones que lo harían movilizarse frecuentemente. Cuando andaban con mujeres, él y los demás hombres presagiaban que las cosas se complicarían, mientras que solos se defendían en el monte más fácilmente. Joaquín veía que a las mujeres, que no aguantaban el trabajo pesado al mismo nivel, les costaba mucho más acostumbrarse a las tareas que le correspondían a cualquier miembro de la organización. Las cosas dentro eran muy diferentes de lo que le decía su padre. Los que estaban allí no lo hacían por pereza, flojera o porque no les gustara trabajar.

Joaquín y Silvia se conocieron desde que él ingresó al grupo. Fueron amigos a pesar de las distancias y los tiempos que las comisiones imponían, transcurriendo incluso años. En el

2005 la relación empezó a transformarse y Joaquín, sabiendo que al hombre le toca el trabajo más arduo en la conquista, le regaló aquellos sencillos detalles que en medio del monte y la guerra se pueden brindar los enamorados. Ayudarla a hacer la caleta, ayudar a llevar el viaje de leña, lavar la ropa al lado de ella, fueron parte de los presentes con los que él buscó declarar su cariño. Pasado el tiempo decidieron pedir permiso para ser pareja. Si bien la mujer o el hombre podían solicitar la autorización, en esa ocasión fue Joaquín el que habló. Pasados quince días de prueba en que podían dormir juntos cada dos o tres días, los dejaron, oficialmente, ser pareja.

En un principio la relación no fue fácil, Silvia reconocía en Joaquín un temperamento muy fuerte. Las discusiones iban y venían hasta que, después de dialogar, él prometió cambiar. Aunque Silvia y Joaquín seguían siendo miembros de un mismo grupo y compañeros que obedecían las mismas normas y órdenes, pronto ella encontraría en él “todo”: amor, comprensión, cariño y respeto.

En el 2006, en Risaralda, un año después de empezar a vivir juntos, Silvia quedó embarazada en un cambio de método de planificación. Mientras que permaneciera en el grupo, Silvia hubiese querido tener hijos. Aunque los dos sabían que era una responsabilidad compartida, estar embarazada dentro del grupo no era una situación usual, las autoridades lo consideraban casi como un delito que, incluso, podía llevar a que el consejo de guerra impusiera una sanción. Lejos de ser un evento personal, la comunicación de la confirmación del embarazo a los mandos tenía que ser inmediata. Ante estas situaciones el grupo tenía ya un claro, no cuestionable e unívoco procedimiento a seguir: el aborto. Era mejor avisar pronto y no esperar a que el embarazo avanzara, el procedimiento sería menos tortuoso. Durante el embarazo Silvia fue obligada a abortar en dos ocasiones. Enferma, teniendo fiebre de 40 grados, tuvo que seguir

cargando 40 libras y 4 fusiles, sin la posibilidad de quedarse atrás durante los quince días que duró el recorrido que el grupo tuvo que hacer de Risaralda a Antioquia. Dejó de comer y, cada vez que le mostraban una bolsa con lentejas y arroz frío, el vómito no se hacía esperar. Lo único que podía hacer era tomar refresco Frutiño. Joaquín, al ver que Silvia no mejoraba, asumió las responsabilidades de ella y cargó sobre sus hombros los fusiles de los dos y las libras de provisiones. Para el grupo, el embarazo y el aborto no podían ser ni excusas ni enfermedades.

El hijo de Silvia y Joaquín había resistido a los dos intentos de aborto, pero ella estaba realmente mal. Después de que una muchacha que tenía paludismo se murió estando en el grupo, trasladaron a todos los enfermos para otro campamento. Allí estuvo por cerca de dos meses. Le iban a aplicar otra inyección, pero el comandante sabía que la mataría: “no, a esa muchacha le toca es tenerlo, no hay nada que hacer”. Julián nació en una casa que no era la suya y a la que nunca volvería. Silvia seguía preguntándose por qué las mujeres de los comandantes si podían tener hijos sin tener que enfrentar las adversidades que ella había vivido y que por poco le quitan la vida. En mayo de 2007 les darían el permiso, a Joaquín y a Silvia, para ir a entregar a la mamá de él a Julián.

Silvia es la tercera de tres hijas de una pareja de campesinos oriundos de Urrao, Antioquía. Recuerda que por ser la menor siempre fue la más cercana a su madre; tal vez por eso en las peleas que tenían sus padres, siempre la apoyó más a ella. Aunque los dos tuvieron relaciones fuera del matrimonio, él, el padre de Silvia, siempre fue un hombre celoso, de temperamento y agresivo. En esos tiempos en los que había mucho machismo, donde las mujeres vivían para la casa y los hombres para el trabajo, Silvia recuerda aún las repetidas ocasiones en

que su padre golpeó a su madre delante de ella, sus hermanas y los trabajadores de la hacienda que cuidaban, dejándola en cama. La hermana del medio asumió que esa era la realidad, pero Silvia, Silvia la arrebatada, siendo la más pequeña, enfrentaba a su papá cuando los golpes cortaban con el silencio de la casa. Una vez, incluso, su mano sostuvo con fuerza un cuchillo apuntando a su padre, en esa ocasión en que él casi mata a su madre.

Silvia acompañaba a su madre cuando ella salía a vender ropa en un toldo por Betulia y vio más de una vez a los hombres con los que se encontraba, pero nunca dijo nada; aunque sus hermanas le dijeran alcahueta, ella prefería el silencio a los morados en el cuerpo de su madre. Ratificó que las infidelidades no justificaban las golpizas cuando le tocó llevar a su madre al hospital y el doctor, luego de preguntarle por la situación y su parentesco con la doliente, exclamó -“mija, su papá no es una persona, su papá es un animal”-. De ahí que durara ocho días sin hablarle a su progenitor. Con todo, Silvia aprendió que si se casaba, la situación sería diferente a la de sus padres, supo que casarse por obligación, sin amor, era muy verraco. Supo también que cuando uno no es capaz de vivir feliz con alguien, lo mejor es separarse.

Aunque tiene claro que como los padres se relacionen y lo que se viva en la infancia dejará una huella de por vida en las personas, más allá de los problemas de sus padres, Silvia siente que no vivió una infancia dura, comparándola, por ejemplo, con la experiencia de Joaquín. A ella nunca le tocó cocinar en su casa y pudo estudiar tranquilamente. Los regalos de Navidad, las celebraciones de los cumpleaños, las compras de las mudas para las fiestas y la bajada al pueblo con el pollo asado como almuerzo nunca hicieron falta. Ser concertados de haciendas siempre les permitió vivir cómodamente.

Mientras Silvia bajaba a Urrao los domingos y compartía con su familia, en una vereda del municipio Frontino, Antioquía, a 161 kilómetros de distancia o 4 horas y media en carro en las carreteras de hoy día, Joaquín se levantaba a las 7 de la mañana para ir a *voliar* machete, alimentar el ganado y cuidar los cultivos de pan coger que tenían con su padre y sus dos hermanos. Joaquín ha trabajado desde que tiene memoria, cuenta que se puede decir que no tuvo infancia. A ese niño le gustó siempre la cocina y la escuela; quería ser futbolista o sacerdote de grande. Pero su padre nunca le permitió cocinar: -“ese chino lo que es, es un marica... ese huevón que no va a servir para nada”; a la escuela que dirigían las monjas no pudo seguir yendo porque cuando tenía 12 años no hubo plata pa’ más y porque como decía su padre -“pa’ trabajar no se necesita estudiar, basta con un hacha”-; ser futbolista nunca fue una opción para su familia, aunque fuera el Pibe de su escuela; y el sacerdocio fue un sueño que ni siquiera se dejó soñar.

En la casa de Joaquín, su padre nunca le pegó a su mamá. Nunca fue necesario. Sus mandatos, malas palabras y dureza siempre bastaron para ordenar los días: las mujeres pa’ la casa y los hombres pal monte a trabajar. A la hermana que tenía Joaquín nunca la dejaron salir al monte a traer un palo de leña o trabajar a la par con sus hermanos; ella sería, como su madre, una mujer de hogar. Mientras el papá de Joaquín se iba por semanas y meses a recorrer pueblos y ciudades colombianas, él, sus hermanos, su hermana y su madre se quedaban en la casa. Aún recuerda esa vez cuando se fue para el Chocó por tres meses y al volver desató una tempestad al encontrar los marranos gordos...ese no era el trabajo que les había ordenado. Esa y muchas otras ocasiones la mamá de Joaquín rompió en lágrimas. Siempre fue muy sentimental y respetuosa con la autoridad de su marido; Joaquín más de una vez pensó y le dijo a su padre que una mujer como ella, correcta, que aguantara su temperamento y que le enseñara a sus hijos a trabajar, no la iba a encontrar en ningún lado.

Por eso también la decisión de Joaquín de irse para el grupo cuando, por allá en el 98, su papá vendió la finca y empezó a gastarse la plata que le correspondía a él y la del resto de la familia. A pesar de que compraron una finquita más pequeña, Joaquín empezó a jornalear donde saliera trabajo y, a la par, empezó a acompañar a su hermano mayor a llevarles comida en mula a los del grupo. En ese tiempo de desorientación, Joaquín se había convertido en militante de las FARC y los días de baile y trago en el monte no se hicieron esperar.

Mientras tanto, Silvia caminaba desde hacía tres años con el grupo por verdes y olvidadas montañas colombianas. Antes de las vacaciones en Urrao, que cambiarían de rumbo su vida, Silvia había estado viviendo por 1 año en Bogotá con su madre después de haber estado durante la misma cantidad de tiempo en Medellín con sus hermanas, su cuñado y su padre, quien después del abandono de su esposa le rogó infructuosamente que volviera. Las mujeres y la cerveza habitaron los días del padre de Silvia. Por eso su hermana mayor y el novio de ella fueron los que se responsabilizaron del nuevo hogar en Medellín. De ahí que Silvia aún hoy quiera como a un padre, le agradezca y respete tanto a David, el hoy esposo de su hermana mayor. Y es que cuando David le hablaba y la aconsejaba, sin regaños, Silvia era capaz de dejar la rebeldía de lado.

La mamá de Silvia se le voló a su esposo en el 92 con un hombre con el que tuvo una relación corta, después de decirles a sus tres hijas que sabiendo que ya se podían defender solas, no aguantaría más los días al lado del hombre con el que se había casado cuando tenía tan solo 15 años. Silvia recuerda que el nuevo hombre que tuvo su madre fue más una herramienta para escapar de su vida pasada. Un domingo de aquel año, en Urrao, Silvia recibió de su madre la noticia de su partida, diciéndole que no la llevaba porque estaba muy pequeña y necesitaba irse

sola para poderse defender, por lo menos mientras encontraba estabilidad en la Capital colombiana.

Cuando Silvia y Joaquín llegaron a Medellín en el 2011 no tenía cédula y huían de sus antiguos compañeros, pero también del estado. La decisión fue entregarse al ejército. El papá y la hermana de Silvia contactaron a un soldado, que murió tiempo después en un campo minado, para que gestionara la entrega en la cuarta brigada. El día en que Silvia vio acercarse a los soldados al punto de encuentro pactado cerca de la brigada, no pudo hacer otra cosa sino llorar; era el temor, la indefensión y la impotencia de entregar la vida a los que por años habían sido sus enemigos.

Dentro de la brigada la realidad fue muy diferente a lo comentado en el grupo. Silvia y Joaquín aprendieron que a veces un guerrillero vale más vivo que muerto, y que la información fresquita del monte puede ser cambiada por comida y buenas atenciones. Casi dos meses después ingresaron al hogar de paz en Amagá, Antioquía. Tan solo unas cuantas semanas después, por buen comportamiento, les darían permiso para reencontrarse con la mamá de Silvia, su pareja y Julián, el pequeño Julián, en Bojacá, Cundinamarca... un día congelado en una fotografía y que toda la familia recordaría de manera especial hasta hoy. Lo que la familia no sabía para ese momento es que Silvia estaba nuevamente embarazada. Sofía, un ángel de cabello rubio y rizado, nacería en enero del año 2012.

Para mayo del 2011, Joaquín y Silvia salieron del hogar de paz y llegaron a vivir temporalmente a la casa de la madre de Silvia en Bogotá. Cuando llegaron a la ciudad a nadie

comentaban que eran desmovilizados; ir a un banco o solicitar un servicio era un desafío diario.

Desde el día siguiente de su llegada hasta hoy, Joaquín ha trabajado en plantas de reciclaje cerca de 15 horas diarias. Él, que siempre ha estado dispuesto a trabajar en cualquier oficio, siente que en la ciudad no la ha ido mal, ha podido llevar comida y el dinero necesario para su familia.

Silvia no ha trabajado porque como pareja han acordado que Joaquín lo hará mientras ella cuida a los niños y al hogar. Él cree firmemente en las enseñanzas de su familia: Silvia es y será la mujer de su casa. Para Joaquín, Sofía tampoco tendrá que trabajar desde que en sus posibilidades pueda cuidarla, aunque no descarta que ella a medida que vaya creciendo ayude con las labores de la casa.

Desde que llegó a Bogotá, Joaquín ha cambiado. Adaptarse de nuevo a otro ambiente le ha exigido ser más flexible y confiar, poco a poco, en las personas. El primer día que la familia de Silvia celebró, con ponqué y bombas, el cumpleaños de Joaquín, inevitablemente las lágrimas de él cayeron por su rostro. En su infancia las fechas especiales nunca se celebraron y en el grupo nunca se sabía si era lunes o viernes...un cumpleaños podía recordarse cuando ya el próximo estaba cercano. Tener como bandera el diálogo y la comprensión con su pareja ha hecho que día con día se distancie de las costumbres de su infancia y de las características que aún hoy preservan sus hermanos, descritos por Silvia como machistas. Dialogar fue incluso lo que les permitió mantenerse unidos cuando a comienzos de este año Joaquín llegó varias veces borracho a la casa. Él en su vida nunca había tomado tanto... sabe que el alcohol no le sienta bien. Por eso cuando dijo que no volvería a tomar, Silvia confió en él reconociendo que entre sus palabras y sus acciones, poca distancia hay; en todo caso, ella no lo esperaría otra noche si sabía que a su llegada él podía destruir las lociones y otro objetos que él mismo, con el esfuerzo de su trabajo, había conseguido.

Joaquín había empezado a tomar porque así es como compartía tiempo en las noches con su patrón, un pelado como de 23 años. Él aprendió que dejarse llevar por las otras personas no es bueno y que la amistad y el trabajo no se tienen que cruzar. Como una relación entre hombres, discuten y hablan duro cuando las circunstancias lo ameritan; pero no dejan de ser amigos y ahora comparten una gaseosa mientras salen a hacer las vueltas del trabajo los sábados. Por demás, las amigas que Joaquín tiene son sus compañeras de colegio, unas mujeres que lo aprecian bastante. Silvia, quien también tiene compañeras en el colegio, piensa que como mujer comparte cosas con sus amigas que no haría con los hombres, como sentarse a hablar, confiar y aconsejar ante los problemas, o compartir un almuerzo, un helado o unos cumpleaños. Piensa que las amistades de “uña y mugre” entre mujeres siempre van a terminar mal, porque generalmente las mujeres son muy problemáticas. Por eso aunque no tiene amigos hombres, escoge muy bien sus amistades femeninas.

Sin un jefe a quien responderle, Silvia y Joaquín sienten que son autónomos, libres y tienen la capacidad de decidir la vida que quieren tener. A día de hoy los compañeros del colegio de Joaquín reconocen su pasado, él tuvo la valentía y tomo el riesgo de contar en medio de una clase su historia. Silvia se acaba de graduar de bachillerato y piensa estudiar algo relacionado con salud ocupacional para que cuando los niños crezcan, ella pueda tener un buen trabajo. El grado de Joaquín será a inicio del próximo año; piensa estudiar una carrera técnica para tener la posibilidad de obtener un mejor trabajo.

Hoy Julián tiene 8 años y Sofía tiene 3. En la casa, Silvia, quien asiste a talleres porque sabe que el ser madre también es algo que se puede aprender y transformar, juega y habla con

ellos, buscando tratarlos por igual y hacerlos responsables de pequeñas tareas para que los dos sean independientes a medida que van creciendo. Cuando Julián lava las escaleras y hace sus tareas solo, Sofía aprende a bañarse por sí misma y a recoger sus juguetes. Y mientras los superhéroes de Julián son Ben 10 y Spiderman y juega fútbol y con los carros, a Sofía le encanta Pepa. Aunque los dos hermanos se quieren y protegen mutuamente, es Sofía quien llora y se impacienta cuando a Julián le pasa algo; un rasguño es un verdadero motivo de preocupación. Silvia piensa que cuando Julián sea adulto, no va a ser machista porque ha aprendido y aprenderá a lavar los trastes, cocinar y no depender de una mujer. Para Silva, Sofía tampoco dependerá de un hombre; ella no va a tener que buscar casarse para ser feliz. Joaquín recuerda que dicen que como uno fue criado, así es uno con los hijos, por eso cree que a veces es tan duro con Julián y Sofía; sin embargo, también quiere que estudien y salgan adelante para que no vivan lo que él tuvo que vivir.

Hace un tiempo Silvia le contó a Julián que su papá y su mamá había sido parte de un grupo armado e insistió que no era un motivo de orgullo. Ella, a diferencia de otras mamás, sabe que no es un juego inocente el que un niño construya armas de cartón o tenga una pistola de plástico. Ha aprendido a enseñar que hay otras formas de ser y conquistar los deseos. Silvia y Joaquín les cuentan a sus hijos que el corazón se les debe engrandecer cuando recuerden que sus padres dejaron el pasado atrás para luchar, ya no con armas, sino con amor y esfuerzo, por ellos. Por eso al hablar de paz, Joaquín y Silvia no pueden comprender una mejor forma de hacerla si no es desde el hogar y brindando amor y educación a sus hijos.

Hoy Silvia tiene 34 años y Joaquín 33. A los dos les duele un poco el pasado, aunque piensan que todo lo vivido sirve de algo y guardan la experiencia en una mochila para sacarla

cuando el presente lo requiera. Saben que si alguno de los dos no hubiera ido a las FARC no tendrían en las manos el presente que han construido. Cuando cuentan su vida, piensan que fácilmente se podría hacer una película de ella. La guerra les dejó una familia y una historia que los une, no hay recuerdos que no se hayan contado. Como dice Joaquín: “Lo único que uno no hace en la vida es lo que no se pone a hacer” [...] “lo que usted se ponga a hacer y quiera hacerlo, lo logra, el querer es poder”.

Discusión

A partir de las narraciones más reiterativas de los participantes a lo largo de las epifanías, comprendidas dentro de un mismo periodo de tiempo se consolidaron las principales características de la identidad de género de cada uno para posteriormente contrastarlas con los marcos de referencia.

En primer lugar, se identificaron cinco epifanías o acontecimientos relevantes en cada uno de los participantes antes de su ingreso al grupo armado ilegal con sus respectivas fechas y lugares geográficos (Figura 2). A partir de estos momentos se identifican las características de la identidad de género construida a partir de las relaciones de la familia de origen, como lo son las tareas cotidianas, la conformación de pareja y el uso del poder en función del género de los miembros del contexto de socialización.

Luego de su ingreso al grupo armado se reconocieron cuatro epifanías (Figura 3). A diferencia del momento anterior, las epifanías son compartidas, puesto que dentro del grupo iniciaron su vida en pareja y ambos reconocen estos momentos como los más importantes; sin embargo, la construcción de identidad de género es particular, la cual se da a partir de la jerarquía de mando dentro del grupo, las funciones de cada uno, el control sobre el cuerpo y el ejercicio de la sexualidad y la reproducción a partir de las diferencias y semejanzas entre cada género.

Por último, se registraron siete epifanías que corresponden a la salida del grupo armado y el proceso de reincorporación a la vida civil (Figura 4). Al igual que en el momento anterior, las epifanías son compartidas pero la construcción de identidad de género se presenta para cada uno de los participantes. Esta se da a partir de las funciones de cada uno dentro de la familia, el poder

que desempeñan en cuanto al género, la crianza de sus hijos y los aprendizajes que han tenido de otros momentos así como en la experiencia de vida en la ciudad y el proceso de reintegración.

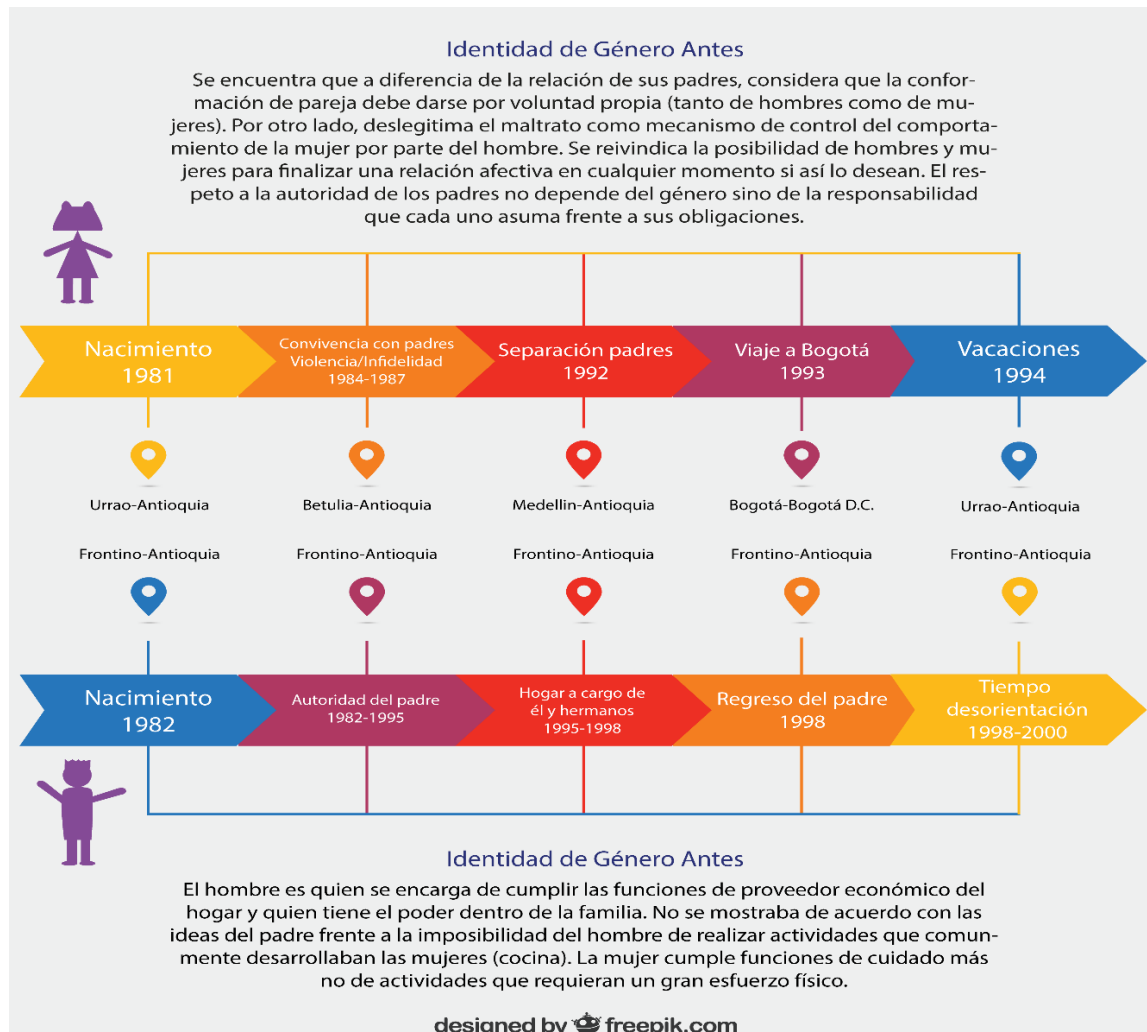


Figura 2. Fragmento de la línea de tiempo que corresponde a la infancia y parte de la adolescencia de los participantes antes de ingresar al grupo armado. Se incluyen las epifanías de cada uno (mujer segmento superior y hombre segmento inferior), la ubicación temporal y geográfica y los aspectos más reiterativos de sus narraciones que constituyen la identidad de género de dicho periodo.



Figura 3. Fragmento de la línea de tiempo que corresponde al ingreso de los participantes en el grupo armado y su experiencia en el mismo. Se incluyen las epifanías de cada uno (mujer segmento superior y hombre segmento inferior), la ubicación temporal y geográfica y los aspectos más reiterativos de sus narraciones que constituyen la identidad de género de dicho periodo.



Figura 4. Fragmento de la línea de tiempo que corresponde a edad adulta de los participantes luego de su salida del grupo armado y el inicio de la reincorporación. Se incluyen las epifanías de cada uno (mujer segmento superior y hombre segmento inferior), la ubicación temporal y geográfica y los aspectos más reiterativos de sus narraciones que constituyen la identidad de género de dicho periodo.

En coherencia con los referentes teóricos, las epifanías en las historias de vida de los participantes dan cuenta de que la familia fue el primer agente social que participó en la transmisión de un repertorio cultural específico en torno al género (Larrañaga, Yubero y Bodoque, 2006), a través de experiencias frente al poder, la autoridad y las responsabilidades, obligaciones y derechos en el hogar de acuerdo al sexo de los integrantes del núcleo familiar (Schmukler 2000, citado por Di Marco 2005). En ese sentido, retomando los planteamiento de Di Marco (2005), se reconoce que en la experiencia de la infancia de los participantes dentro de sus

familias se presentó un conflicto para Silvia y una ambigüedad para Joaquín entre las narraciones de identidad de género de ellos y los roles de género planteados por sus familias. En ella existió una marcada oposición frente a la violencia de género de su padre a su madre, llevándola incluso a confrontarlo. En Joaquín se puede observar una ambigüedad entre la oposición al autoritarismo de su padre frente a los demás miembros de la familia y la aceptación de los roles de los hombres como trabajadores y proveedores del hogar y de las mujeres como cuidadoras.

De esta manera, se comprende que en las familias de origen se promovió una infravaloración de los roles femeninos (Millet, 1969, citada por Tobío, 2012) ligada al poder que en los hogares ejercía el padre, pues sobre él recaían las decisiones que involucraban a toda la familia. Lo anterior ratifica que la relación entre los padres tiene una gran relevancia en la construcción de identidad de género de las personas (Di Marco, 2005).

Respecto a la construcción de identidad de género dentro del grupo armado, se identificó que este contexto de socialización proveyó explícitamente discursos equitativos en torno al género y la posibilidad de participar en prácticas sociales igualitarias; ejemplo de ello son la oportunidad de realizar las mismas funciones (enfermería, comandancia, combate directo, uso de armas) y la responsabilidad de la planificación sexual de hombres y mujeres (a través del uso de condones en los hombres y el yadel en las mujeres). Pese a esto, las acciones y discursos ya no de la institución y su marco normativo construido históricamente, sino de los miembros que la componen, no propenden por la equidad: como lo relatan los participantes, las mujeres asumían funciones relacionadas con el cuidado como la enfermería y los hombres se desempeñaban en tareas que implicaban mayor riesgo como el combate directo, la construcción de explosivos y

misiones de inteligencia; la planificación sexual era una responsabilidad asumida por las mujeres, ya que los hombres nunca utilizaban los condones.

Esta ambigüedad posiblemente se haya construido en la interacción entre la posibilidad de decidir participar equitativamente en el grupo armado y las construcciones de género anteriores al contexto de guerra, donde los discursos y prácticas patriarcales de la ruralidad, que fueron consolidadas en la infancia a través de las relaciones familiares, se posicionaron de manera dominante en el contexto de guerra. Teniendo en cuenta los aportes de los métodos biográficos, el anterior planteamiento, si bien ratifica los procesos investigativos desarrollados por Wills (2009, citada por Serrano, 2014), brinda una nueva perspectiva respecto a que la comprensión de dicha ambigüedad no puede ser reducida a las posibilidades de participación que el grupo armado ofrece, ya que es necesario visibilizar la interacción entre este y la historia de vida de sus integrantes. En ese sentido, la igualación de funciones y roles entre las mujeres y hombres dentro de las FARC que refiere Esguerra (2014), tiene un carácter parcial desde los resultados de esta investigación, reconociendo que esta se presenta en un ámbito discursivo, pero no pragmático, posiblemente por lo referido con anterioridad. Por ende, desde la perspectiva de White y Epston (1993), los relatos dominantes de género de los participantes corresponden a los consolidados en las relaciones con las familias y el contexto social y cultural de origen, contrastando con los relatos de género proferidos dentro del grupo armado que propenden por la equidad. Como lo plantean estos autores, estas narraciones constituidas en relatos dominantes articularon la organización de nuevas experiencias dentro del grupo y en el regreso a la vida civil; sin embargo, permitieron la integración de nuevos componentes a la identidad y movilizaciones de las representaciones construidas a partir de los múltiples sentidos que el lenguaje permite otorgarle a las experiencias vividas.

En contraste con las prácticas caracterizadas por Esguerra (2014) como patriarcales dentro del grupo armado, en los relatos de los participantes no se evidenció que características físicas de las mujeres como la menstruación y los senos fueran consideradas como una debilidad o fueran negadas, ya que, incluso, algunos referentes corporales como el cabello largo en las mujeres eran, además de reglamentados por las autoridades del grupo, asociados con belleza y feminidad. Aunado a lo anterior, los participantes expresaron que si bien ante un embarazo el aborto era un procedimiento obligatorio, este no se realizaba en tanto que la condición de embarazada fuera un impedimento para que las mujeres desarrollan sus funciones cotidianas dentro del grupo (el embarazo no era contemplado como una condición diferencial, una excusa o una enfermedad), sino porque la maternidad y la paternidad posterior sí implicarían un desplazamiento de las responsabilidades de los hombres y mujeres dentro de las FARC por el cuidado de los menores. Las narraciones de los participantes, particularmente las de Silvia, cuestionan estos presupuestos normativos del grupo al evidenciar su incoherencia con los beneficios que tienen las mujeres de los comandantes de tener y criar a sus hijos fuera del grupo armado, en contraste con la dura experiencia que ella tuvo frente a los dos intentos de aborto y la posterior entrega de su hijo a la madre de Joaquín.

Además del reconocimiento del contraste entre el discurso normativo de género del grupo armado y las prácticas en torno al género de los miembros de este, se identificó otro nivel diferente que participó en la construcción de identidad de género de los participantes: los discursos de género de los miembros del grupo armado, en los que constantemente convergen, incluso de manera paradójica, elementos de los dos primeros niveles identificados. De esta manera, los discursos de igualdad de género del grupo fueron asumidos por los dos participantes, aunque coexistieron con la valoración más positiva de las capacidades físicas de los hombres,

reconociéndose en las mujeres un esfuerzo adicional por alcanzar tal igualdad, fenómeno también identificado por Esguerra (2014).

En contraste con los hallazgos de Rubio (2013) respecto a suspensión de la igualdad entre hombres y mujeres en la sexualidad, se encontró que dentro de la experiencia de los participantes en las FARC ellos identificaron que las prácticas sexuales eran similares para los dos géneros. Ejemplo de ello era la posibilidad de encuentros sexuales de hombres y mujeres con compañeros diferentes a sus parejas, sin que la mujer fuera equiparada con una prostituta, elemento que también difiere de los resultados de las investigaciones de Rubio (2013). En las narraciones de los participantes se reconoce que algunas mujeres empleaban su sexualidad como un mecanismo de acceso a beneficios que les podían proveer miembros del grupo armado con una alta jerarquía.

En relación con la conformación de pareja dentro de las FARC, la experiencia particular de la pareja ratifica antecedentes que reconocen el rol protagónico del hombre en la conquista y la solicitud de la autorización y aprobación de los comandantes de la nueva relación (Rubio, 2013), aunque no se desconoce que dentro de los relatos de la pareja participante se narra reciprocidad, motivación y posibilidad de elección igualitaria de los dos en la conformación de la pareja. Aunado a lo anterior, se reconoció la posibilidad de la unión de una persona con otra considerablemente mayor, indistintamente de si era hombre o mujer (cabe recordar que incluso Joaquín tuvo una relación con una mujer varios años mayor a él). Respecto a experiencia de pareja de los participantes dentro de las FARC, la conformación de esta no delimitó una actividad sexual monógama.

A partir de la experiencia de vida de los participantes se reconoce que las relaciones al interior de sus familias de origen favorecieron su ingreso al grupo como estrategia de

emancipación (Cifuentes, 2009), puesto que este les ofreció oportunidades igualitarias como hombres y mujeres. En contraste, el deseo de reconstituirse como familia (ellos dos y su hijo) constituyó la principal motivación para su entrada y permanencia en el proceso de reintegración (Departamento Nacional de Planeación, 2008), puesto que en efecto se ha convertido en el sistema que alberga los vínculos más significativos (Ávila y Madariaga, 2010; Berrio y Cañón, 2007; Amar, Abello y Ávila, 2011; Álvarez y Guzmán, 2013; García, 2008; Echeverry, 2007; Patiño y Patiño, 2012; Sarmiento, 2011) y en el cual se configuran estrategias posibilitadoras como la percepción positiva de la vida y el deseo de cambio (Gordillo y Niño, 2000).

Dentro de la familia actual también se han dado oportunidades equitativas frente a la educación y el trabajo que les han permitido mantener el empoderamiento adquirido al interior del grupo armado, contrastando esta experiencia con el declive de la emancipación identificada en las mujeres desmovilizadas por Lara (2011) y Aristizabal (2014), y que Esguerra (2014) sitúa también en los hombres. Pese a que como familia replican roles tradicionales de género propios de un sistema patriarcal, se diferencian en que estos han sido implementados desde un acuerdo reflexivo y no como una imposición social.

En coherencia con Dussel (1996) se reconoce que Silvia, como mujer liberada, trata constantemente de desmontar la ideología machista que caracterizaba su contexto de origen, puesto que les enseña a sus hijos a mantener relaciones de género equitativas, con responsabilidades en el hogar acordes a su edad y cuestionando todo comportamiento que pueda propender por una supremacía de un género sobre otro o por características nocivas ligadas a la violencia (como los juegos violentos o el uso de armas de juguete), especialmente en su hijo, oponiéndose así a replicar masculinidades militarizadas (Esguerra, 2014; Theidon y Betancourt,

2006). Tanto ella como Joaquín han permitido la emergencia de lo que Dussell (1996) denomina la pareja de iguales en la que, a pesar de las diferencias físicas (como fuerza o habilidades), existe el reconocimiento de derechos sin distinción del género (como los derechos a la vida, al trabajo o a la educación), fortaleciendo discursiva y pragmáticamente la posibilidad del tránsito de una cultura inequitativa y violenta a una democrática y participativa.

Si bien la investigación reconoció que las identidades de género son construcciones relacionales en torno a la caracterización de la feminidad y masculinidad que parten de la interacción que las personas tienen con sus contextos de socialización a lo largo de su ciclo vital (Berger y Luckmann, 1999), los contextos de socialización relevantes para la construcción de la identidad de género planteados por la investigación (familia, grupo armado ilegal y familia en el marco del proceso de reintegración) fueron afines con la experiencia de vida de los participantes, aunque se reconoció que en la etapa posterior a la desmovilización del grupo armado, además de la familia, destacaron otros contextos de socialización emergentes como el sistema educativo, el laboral (en el caso de Joaquín) y las amistades. Pese a esto, esta última etapa en la vida de los participantes no marcó de manera relevante cambios significativos en la construcción de identidad de género ya que, aunque hubo una reorganización de la familia y la emergencia de narraciones de la identidad de género más flexibles (los roles dentro de la familia no son estáticos y se dan de acuerdo a negociaciones), el núcleo identitario se mantuvo y reafirmó a través de los diferentes escenarios relacionales, conservando características asignadas a las mujeres y los hombres a lo largo de su vida, donde ellas asumen un papel protagónico en la crianza y el cuidado del hogar y ellos son los proveedores económicos.

Frente a la crítica que Munevar (2014) y Esguerra (2014) construyen del proceso de reintegración como una experiencia que normaliza los sistemas morales y la identidad de los excombatientes en torno a las creencias y discursos dominantes de la sociedad que los recibe, los resultados de la investigación permiten expresar que no se puede comprender que haya habido un cambio significativo entre la identidad de género dentro del grupo armado y la posterior desmovilización. Aunado a lo anterior, no se puede comprender a la construcción de identidad en general, y de género en particular, como una interiorización pasiva por parte de las personas de contenidos socioculturales e institucionales, ya que esta comprensión del proceso de reintegración implicaría invisibilizar y deslegitimar recursos adquiridos dentro de la experiencia del grupo que son empleados de manera crítica y reflexiva actualmente por los participantes de la investigación. Particularmente uno de los grandes aprendizajes de los participantes dentro del grupo armado se configuró en torno a la necesaria negociación y diálogo para la toma de decisiones y la estipulación de las responsabilidades en cualquier relación que construyan, recurso que actualmente es empleado de manera consciente por la familia para su organización y que es, de una u otra forma, una estrategia de resistencia que promueve formas participativas y democráticas de ser familia (Scott, 1990, citada por Esguerra, 2014).

Frente a la identidad de género que cada uno ha construido se encuentra un deber ser de hombres y mujeres. Si bien existe convergencia en varias de sus posturas, cabe hacer la distinción que cada uno tiene al respecto. Por un lado, Silvia cuestiona constantemente el estereotipo social de que existen tareas específicas para hombres y mujeres; por ello actualmente busca capacitarse académica y profesionalmente para en un futuro desempeñarse en el campo laboral. Esta posibilidad no es del todo compartida por Joaquín, puesto que en él se encuentra mayor continuidad en las construcciones de género dadas desde temprana edad en su familia de

origen, expresando como el deber ser de los géneros un rol exclusivamente de labores domésticas para la mujer y uno de trabajo fuerte como ingreso económico para los hombres, sin que esto signifique que no concibe negociaciones en dichos roles (a partir de narrativas incorporadas en su experiencia en el grupo armado). Este último planteamiento se identificó también en la relación de Joaquín con sus hijos: mientras que a Julián (de 8 años) le inculca constantemente que debe trabajar, a su hija prefiere dejarla estudiar y se muestra en desacuerdo frente a que ella asuma tareas que le permitiría desempeñar sin ningún problema ni restricción a su hijo (principalmente aquellas que requieran fuerza física).

En cuanto a las semejanzas, ambos coinciden en que físicamente hombres y mujeres son diferentes, especialmente en el nivel de fuerza (como la imposibilidad de que una mujer cargue la misma cantidad de materiales con los que actualmente Joaquín trabaja) y la destreza en actividades específicas (la movilización por las selvas, la ubicación en territorios -actividades que dentro del grupo que reconocen como características de los hombres-), sin que esto signifique que las mujeres no puedan hacerlas con mayor dificultad.

A partir de las narraciones de los participantes se identifica que si bien existen construcciones de identidad de género que se mantienen a lo largo del tiempo, estas no se configuran como productos estáticos y acabados (Piaget, 1996, Kohlberg, 1981, Bem, 1981 y Markus y Oyserman, 1981 citados por García, 2005), sino que incorporan novedades que surgen a través de los contextos de socialización (principalmente el grupo armado), donde se empiezan a cuestionar fuertemente y movilizar sus concepciones, como es el caso del discurso igualitario de las FARC frente a roles y estereotipos inequitativos de género de sus familias de origen.

Si bien la academia propende por cuestionar las diferencias marcadas entre los géneros en cuanto a roles y oportunidades, los resultados de la investigación invitan a comprender que existen tendencias, que necesariamente deben observarse e interpretarse desde los contextos culturales e históricos de los grupos sociales particulares, frente a lo que hombres y mujeres hacen, ratificando lo que Chodorow (s.f) y Gilligan (1985) (citados por Tobío, 2012) proponen como una ética del cuidado para ellas en contraste con una ética masculina basada en la competitividad y la agresividad.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que los participantes son procedentes de un contexto rural, en sus familias de origen se promovieron roles de género patriarcales en donde el hombre era el proveedor económico del hogar y ejercía autoridad a través de violencia física o psicológica. Teniendo en cuenta las diferentes posiciones que puede asumir un sujeto frente a los roles de género que promueve su contexto (Di Marco, 2005), Silvia expresa en sus relatos actuales una oposición, que argumenta y considera coherente con acciones que en su infancia estuvieron dirigidas a confrontar a su padre. Por su parte, Joaquín expresa una oposición hacia el autoritarismo del suyo, aunque acepta los roles de género establecidos. En los dos participantes se evidencia desacuerdo frente al uso de la violencia como mecanismo de resolución de los conflictos.

Frente al contexto de guerra, los resultados de la investigación profundizan en la ambigüedad identificada por autoras como Wills (2009, citada por Serrano, 2014) y Esguerra (2014) entre los discursos de género equitativos y las prácticas de género patriarcales, en la medida en que se reconoció que aunque el sistema normativo del grupo promovía y posibilitaba oportunidades de participación iguales para los dos géneros, las prácticas de los integrantes del grupo, retomando sus historias de vida y contextos de origen rural, respondían a estas posibilidades a través de elecciones y acciones que caracterizaban a las mujeres como cuidadoras internas de los miembros del grupo y a los hombres como los protectores del mismo frente a amenazas externas. En ese sentido, los relatos de los participantes dan cuenta de que en los discursos de género de los integrantes del grupo interaccionan constantemente referentes de equidad, con excepciones relacionadas con la caracterización anteriormente nombrada. Ejemplo de ello es el argumento de que hombres y mujeres pueden y tienen las mismas funciones, aunque

se promuevan discursos que reconocen en los hombres mayor fuerza y velocidad física y en las mujeres la inversión de mayores recursos para alcanzar dicha igualación.

Asumiendo que para los participantes el recurso y aprendizaje más significativo construido dentro del grupo fue la necesidad de negociación y diálogo para la toma de decisiones y la resolución de conflictos, se reconoce que en la actualidad Silvia y Joaquín promueven roles de género patriarcales dentro de su familia, visibilizando una gran flexibilidad en estos que, precisamente, deviene de acuerdos previos de la pareja que remiten a otras posibles características y acciones para los dos géneros en el futuro.

De esta manera, la experiencia de los participantes responde a las críticas que la academia y movimientos sociales históricamente han construido en torno a los estereotipos de género hegemónicos a partir de la visibilización de valores más generales y transversales a otros contextos como la participación democrática en los diferentes escenarios relacionales. En ese sentido, como parte de la organización autónoma de la familia, los roles patriarcales de género contextualizados a la experiencia de la familia han sido herramientas y recursos que, sin ser estáticos, han permitido el bienestar de todos sus integrantes y el rápido y positivo retorno de los dos participantes a la vida civil. Con todo, la igualdad de género tendría la posibilidad de comprenderse como la elección libre y consciente de formas de interacción dentro de contextos relacionales democráticos, más allá de la promoción de discursos y acciones equitativos.

En relación con la metodología empleada por la investigación, el método biográfico permitió comprender que las identidades de género, además de ser una construcción relacional, son un proceso histórico. Lo diacrónico y lo relacional convergen en las experiencias de vida y aquellas demandas cotidianas que invitan a las personas a tomar una posición, elecciones y roles

específicos. El método biográfico implicó reconocer que muchas de estas experiencias, no elegidas o planeadas al nacer y a lo largo del ciclo vital, configuran las identidades de género desde escenarios y momentos específicos de participación en las relaciones. Ejemplo de ello es que Silvia posiblemente tuvo un conflicto en su infancia frente a los roles de género patriarcales porque, al ser la hija menor de la familia, tuvo una mayor cercanía con la su madre, lugar que le permitió un reconocimiento de la experiencia familiar diferente al construido por sus dos hermanas. Así, en el estudio del género, además de explorar significados y dinámicas relacionales actuales, es necesario retomar su carácter diacrónico.

La particularidad de esta investigación de hacer partícipe a un pareja de personas en proceso de reintegración que se conformó dentro del contexto de guerra, implica el reconocimiento de la vivencia de etapas normativas en contextos no normativos (ej. conformación de la pareja en la guerra) y crisis no normativas (ej. obligatoriedad del aborto y posterior entrega del menor a su abuela) dentro de una lectura de su ciclo vital. Si bien la familia actualmente experimenta el crecimiento de sus hijos de corta edad, en el tránsito de las anteriores etapas y crisis, un recurso importante y significativo desde la voz misma de los participantes fue el hecho de haber compartido y construido una historia en un contexto con adversidades que fueron superadas de manera exitosa y que generaron un sentido de unidad, particularmente entre la pareja.

Finalmente, en este estudio se vislumbró el paso de un enfoque meramente descriptivo a uno basado en las narraciones situadas de manera contextual. Es relevante rescatar que los resultados y conclusiones de la investigación representan la experiencia de una pareja dentro de un frente específico de las FACR, no generalizable a las prácticas y discursos de género de otros

frentes y del mismo grupo armado ilegal con presencia histórica en la mayor parte del territorio nacional.

Aportes

La presente investigación permitió a los participantes reflexionar sobre su propia historia y reivindicar su paso por la guerra como una experiencia a la que miles de colombianos se ven enfrentados en los campos y ciudades del país, sin que ello signifique una imposibilidad para comenzar una nueva vida en familia, a partir de una mirada crítica de la realidad nacional. Si bien identifican sus limitaciones en cambios macro-contextuales, el ejercicio les permitió reconocer los aportes que desde la cotidianidad pueden ofrecer a la movilización de significados tradicionales que favorecen la emergencia de nuevas violencias. Han hecho visibles como estrategia de cambio la conciencia frente a los peligros que las inequidades de género representan y que estas se encuentran sustentadas en un discurso y práctica machista.

Por otro lado, los investigadores se han beneficiado del encuentro dialógico con los participantes, puesto que a través de las historias de vida de estos, no sólo lograron desarrollar y poner en práctica competencias investigativas para el ejercicio profesional de la psicología, sino que se logró establecer una conexión con la familia que permite visualizar el cambio como posible y que en esa medida se convierte en hacedor de nuevas realidades.

El uso de los conceptos de identidad y narrativa, ligados a los aportes de otras disciplinas sobre el género, favoreció una comprensión más amplia de las construcciones en torno a lo masculino y femenino, enriqueciendo a la disciplina psicológica en el planteamiento de nuevas estrategias para la comprensión de los procesos identitarios de hombres y mujeres ligado a las experiencias de vida y a sus realidades contextuales.

No obstante, se reconoce como limitación del desarrollo del ejercicio investigativo que los instrumentos contruidos para la recolección de información y la consolidación de la

discusión y las conclusiones no tuvieron la versatilidad necesaria para profundizar en otros contextos de socialización relevantes en la construcción de identidad de género de los participantes, como el colegio actual, el trabajo o la comunidades de las que ahora hacen parte. La organización de los encuentros, tanto por la duración como por los focos de diálogo planteados previamente, generaron el abordaje reiterativo de información.

Por último, se identifica la necesidad de profundizar en investigaciones con parejas conformadas al interior del grupo, puesto que este fenómeno no ha tenido el abordaje suficiente por parte de la academia, aun cuando es una práctica usual y permitida por la organización. Es importante reconocer las particularidades de su configuración, el significado de familia, los procesos de vinculación afectiva, la fidelidad, las orientaciones sexuales e identidades de género no normativas y la continuación o finalización de las relaciones en procesos de desmovilización individual y colectiva, especialmente en un posible escenario de post-conflicto. Igualmente, se considera relevante el abordaje de fenómenos de investigación relacionados al ejercicio de la sexualidad, la reproducción, el control sobre el cuerpo, el cuidado y la salud.

Referencias

- Agencia Colombiana para la Reintegración. (s,f). ¿Qué es la Reintegración? Recuperado el 7 de octubre, del sitio web de la Agencia Colombiana para la Reintegración:
<http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/quees.aspx>
- Agencia Colombiana para la Reintegración. (2014a). *Evolución del Proceso de Reintegración. Fortaleza Institucional basada en la experiencia y lecciones aprendidas*. Recuperado de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Evoluci%C3%B3n%20del%20Proceso%20de%20Reintegraci%C3%B3n%20Fortaleza%20Institucional%20basada%20en%20la%20experiencia%20y%20lecciones%20aprendidas.pdf>
- Agencia Colombiana para la Reintegración. (2014b). *Dimensiones de la Ruta de Reintegración. Conceptualización y Logros*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Agencia Colombiana para la Reintegración. (2014c). *Perspectiva de Género en el Proceso de Reintegración*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Alvarado T., Cipagauta, E. M., Moncada, L.M. y Portilla, E. M. (2009). *Narrativas conversacionales y procesos resilientes vinculados con las experiencias de adultos y sus familias en situación de reintegración a la vida civil: La construcción de una ecología social* (Tesis de maestría). Recuperada de <http://tesis.usta.edu.co/biblioteca/TESIS100/M.PS.C.A48NA2009.pdf>
- Álvarez, E. y Guzmán, G. (2013). Redes de apoyo social en personas en proceso de reintegración a la vida civil residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Realitas: Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 11-17. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4766744>

- Amar, J., Abello, R. y Ávila, J. H. (2011). Relación entre redes personales y calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano. *Universitas Psychologica*, 10(2), 356-369. Recuperado de:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/862/1078>
- Arismendi, A. N. (2007). *La construcción de identidad de género en infantes pertenecientes a la ciudad de Puerto Montt, Provincia de Llanquihue, X°Region de los Lagos* (Tesis de maestría). Recuperado de
<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffa714c/sources/ffa714c.pdf>
- Aristizábal, L. (2014). Devenir civil/devenir mujer: Una mirada a las subjetividades de mujeres excombatientes en proceso de reinserción. En A. Villarraga (Ed.), *Desafíos para la reintegración. Enfoques de género, edad y etnia* (pp. 212-252). Recuperado de
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/ddr/desafios-reintegracion.pdf>
- Ávila, J. H. (2013). Calidad de vida en ex integrantes de un grupo armado ilegal reubicados en una capital urbana. *Realitas. Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(1), 19-24. Recuperado de <http://unireformada.edu.co/index.php/numeros-antiores/2013/ene-jun-vol-1-n-1/45-inicio/realitas/156-calidad-de-vida-en-ex-integrantes-de-un-grupo-armado-ilegal-reubicados-en-una-capital-urbana>
- Ávila, J. H. y Madariaga, C. (2010). Redes personales y dimensiones de apoyo en individuos desmovilizados del conflicto armado. *Psicología desde el Caribe*, 1(25). Recuperado de:
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/39/5367>
- Barreto, I. y Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3 (1). Recuperado de

http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_5/vol.3no.1/articulo_7.pdf

Bedoya, C. y Guzmán, K. (2015). *Construcción de culturas de paz y postconflicto: Lugares epistemológicos e interventivos de la psicología social comunitaria en Colombia*.

Manuscrito presentado para su publicación.

Berger, P. y Luckmann, T. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorortu editores.

Berrio, D. M. y Cañon, S. L. (2007). *El rol que desempeña la familia de la población en situación de desmovilización en su proceso de inclusión al Programa de Atención Humanitaria (PAHD) en un hogar de paz de exguerrilleros del Ministerio de Defensa durante el segundo semestre de 2006*. (Trabajo de grado). Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/13277/T62.07%20B459r.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Betancur, E. Y., Chaparro, L. C. y Vargas, M. F. (2012). *Resiliencia familiar en el proceso de reintegración en la ciudad de Bogotá* (Trabajo de grado). Recuperada de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Resiliencia%20familiar%20en%20el%20Proceso%20de%20Reintegraci%C3%B3n%20de%20desmovilizados%20en%20Bogot%C3%A1.pdf>

Botella, L. y Vilaregut, A. (s.f). *La perspectiva sistémica en terapia familiar: conceptos básicos, investigación y evolución*. Recuperado de <http://jmonzo.net/blogeps/terapiafamiliarsistemica.pdf>

Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.

- Caramés, A., Fisas, V. y Sanz, E. (2007). *Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2006*. Recuperado de <http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr004.pdf>
- Cifuentes, M. (2009). La investigación sobre género y conflicto armado. *Revista Eleuthera*, 3(1), 127-164. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14904180/la-investigacion-sobre-genero-y-conflicto-armado-revista-eleuthera-5>
- Cisneros, C. A. y Faux, R. B. (2008). Los rostros deconstructivo y reconstructivo de la construcción social. *Forum: Qualitative Social Research*, 9(1), Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/352/772>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Recuperado de http://www.mapp-oea.net/documentos/iniciativas/Memoria_Historica.pdf
- Contreras, M. (s.f.). *Material complementario 1. Tema 2. Socialización y escuela*. Recuperado de <http://www.vbeda.com/mcontreras/SOFE/12Materialcomplementario1.pdf>
- Criollo, L. (23 de marzo del 2015). “Si la paz es sólo un propósito del presidente Santos vamos a fracasar”: Director de la ACR. *El País*. Recuperado de: <http://m.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/si-paz-solo-proposito-presidente-santos-vamos-fracasar-director-acr>
- Departamento Nacional de Planeación. (2008). *Política Nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales*. Recuperado de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Documento%20Conpes%203554%201%20Pol%C3%ADtica>

- a%20nacional%20de%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20para%20personas%20y%20grupos%20armados%20ilegales.pdf
- Di Marco, G. (2005). 2. Relaciones de género y de autoridad. En G. Di Marco. (Ed.), *Democratización de las familias* (pp. 53-68). Buenos Aires, Argentina: UNICEF.
- Dussel, E. (1996). *Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.
- Dulcey, E. y Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34 (1), 17-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80534202.pdf>
- Echeverry, S., (2007). *Procesos de vinculación de adultos jóvenes desmovilizados de grupos armados irregulares, consigo mismos, con sus familias y con el albergue transitorio* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://tesis.usta.edu.co/biblioteca/TESIS100/M.Ps.C.E13PRO2007.pdf>
- Esguerra, J. (2014). Desarmando las manos y el corazón: Transformaciones en las identidades de género de excombatientes (2004-2010). En A. Villarraga (Ed.), *Desafíos para la reintegración. Enfoques de género, edad y etnia* (pp. 135-212). Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/ddr/desafios-reintegracion.pdf>
- Expósito, C. (2012). ¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género en España. *Investigaciones Feministas*, 3(1), 203-222. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/41146/39358>
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria.
- Foucault, M. (2012). *Historia de la Sexualidad. La Voluntad de Saber. Vol. I*. Madrid: Nueva Biblioteca.

- Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.). *Metodologías de la Investigación Social*. Santiago de Chile: LOM Editores.
- García, A. (2010). *Tacones, siliconas, hormonas teoría feminista y experiencias trans en Bogotá* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/2978/1/489177.2010.pdf>
- García, B. (2008). *Reconocimiento de estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano*. (Tesis de maestría). Recuperado de http://repository.upb.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/753/1/digital_17498.pdf
- García, P. (2005). Identidad de Género: Modelos explicativos. *Escritos de Psicología*, 1(7), 71-81. Recuperado de http://webdeptos.uma.es/psicologiasocial/patricia_garcia/escritos_articulo4.pdf
- Gergen, K. (2007). Hacia el discurso y la narrativa (Trad. A. Estrada & S. Diazgranados). En A. Estrada & S. Diazgranados (Eds.), *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica* (pp. 125-210). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Gordillo, L. C. y Niño, A. V. (2000). *La familia parte significativa dentro del proceso de resocialización a la vida civil de dos excombatientes de las AUC*. (Trabajo de grado). Recuperado de http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/806/1/TTS_GordilloCalvoLeslieCarolina_2009.pdf
- Hernández, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Editorial el Buho.

Hernández, A. (2010). *Vínculos individuación y ecología humana. Hacia una Psicología clínica compleja*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.

Herrera, D. y González, P., (2013). Estado del arte del DDR en Colombia frente a los estándares internacionales en DDR (IDDRS). *Colombia Internacional*, 77 (1), 272-302. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint77.2013.10>

Ibañez, T. (2003). La construcción social del socio construccionismo: retrospectiva y perspectivas. *Política y sociedad*. 40 (1), 155-160. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO0303130155A/23709>

Lara, L. M. y Delgado, R. (2010). Trasegar de las subjetividades y las memorias de las y los jóvenes desmovilizados en el tránsito a la vida civil. Una mirada a los programas educativos y de apoyo psicosocial. *Revista Universitas Humanistica*, 1 (70), 29-56. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/viewFile/2094/1357>

Lara, L. M. (2011). *Configuración de las subjetividades en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC*. (Tesis de doctorado). Recuperado de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Configuraci%C3%B3n%20de%20las%20subjetividades%20en%20el%20tr%C3%A1nsito%20a%20la%20vida%20civil%20de%20j%C3%B3venes%20desmovilizados.pdf>

Larrañaga, E., Yubero, S. y Bodoque, A. R. (2006). *Aspectos psicosociales del proceso de socialización: la familia como escenario de desarrollo*. Recuperado de: <https://www.uclm.es/bits/sumario/51.asp>

Ley 1090 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de la psicología, se dicta el

Código Deontológico y Bioético y otras Disposiciones. (2006).

López, Y. (2003). La familia como campo de saber de las ciencias sociales. *Revista de trabajo social*, 1(5). 25-40. Recuperado de

<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4387445.pdf>

Maldonado, A. E. (Mayo, 2015). *Orientaciones y puntos de referencia para el abordaje de procesos de reconciliación con familias en un escenario de post-acuerdo*. Trabajo presentado en el V Foro Internacional de Familias y III Encuentro sobre el Desarrollo de Investigaciones en Familia. Familias Agentes de Socialización Democrática, un camino hacia la reconciliación y la paz en Colombia del Comité Operativo Distrital para las Familias y la Red de Programas Universitarios en Familia, Bogotá.

Maldonado, C. E. (2005). Ciencias de la complejidad: ciencias de los cambios súbitos. *Odeón. Observatorio de Economía y Operaciones Numéricas*, 1(2), 85-125.

Maldonado, C. E. (2015). *Significado e impacto social de las ciencias de la complejidad*.

Bogotá: Ediciones desde abajo.

Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historias de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Martín-Baró, I. (1987). *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*. El salvador: UCA.

Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia y salud colectiva*, 17 (3), 613-619. Recuperado de:

<http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>

- Morin, E. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Editorial Gedisa
- Munevar, A. (2014). *Le choc des “Bonssens”: Les discours de souffrance et les experiences de reintegration d'excombattants en Colombie* (Tesis de maestría inédita). École des hautes études en sciences sociales (EHESS), Paris.
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, United Nations. Recuperada en abril 2, 2015, de <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Parra, L. M. (2008). Introducción a la Psicología de la Guerra. *El ágora USB*, 8 (2), 269-280. Recuperado de http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/htm/v8nro2/documentospdf/catedra_abierta/Introduccion_a_la_Psicologia_de_la_guerra.pdf
- Patiño, A. y Patiño, C. (2012). Configuración de la identidad de desertores de la guerrilla colombiana. *Psicología y Sociedades*. 24 (3), 517-526. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v24n3/05.pdf>
- Piñeros, E., (2012). *Prevención del reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes por fuerzas armadas ilegales en Colombia mediante la inclusión social* (Trabajo de grado). Recuperada de <http://tesis.usta.edu.co/biblioteca/TESIS100/M.D.D.H.P35PR2012.pdf>
- Programa de Atención al Proceso de Desmovilización y Reintegración en Bogotá (2009). *Una propuesta polifónica para la reintegración en Bogotá*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaria de Gobierno.
- Pujadas, J. J.(2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 1(9):127-158. Recuperado de http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num08/02_03/metodo_biografico_y_los_generos_de_la_memoria.pdf

- Quizos, A., Velásquez, A., García, B. y González, S. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Bogotá: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Resolución 0754. Agencia Colombiana para la Reintegración de personas y grupos alzados en armas, Bogotá, Colombia, 18 de julio de 2013.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: Un Recorrido Conceptual. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 250-259. Recuperado de <http://www.psycorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP041a5/RIP04327.pdf>
- Rubio, M. (2013). *No llores por Tanja, Colombia. Mujeres en el conflicto armado*. Recuperado de http://mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/164413/ipublicationdocument_singledocument/5b381188-e15a-4cdf-bdaa-b5bc0baaf025/es/Tanja_12.pdf
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salgado, A., Rodríguez, J. (2010). *Reintegración social de excombatientes: vigencias y rupturas de las subjetividades de la vida guerrillera*. Recuperado de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Reintegraci%C3%B3n%20social%20de%20excombatientes%20vigencias%20y%20rupturas%20de%20las%20subjetividades%20de%20la%20vida%20guerrera.pdf>
- Sandoval, J. (2010). Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad*, 1(24), 31-37. Recuperado de <http://www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/download/13633/13902>

Santelices, L. (2001). La familia desde una mirada antropológica: requisito para educar.

Pensamiento Educativo, 28(1). 183-198. Recuperado

de <http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/download/194/405>

Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de

las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*. 57(1), 99-115. Recuperado de:

<http://www.eduneg.net/generaciondeteoria/files/SANZ-2005-El-metodo-biografico-en-la-invest-social.pdf>

Sarmiento, D. M. (2011). *Re-socialización de los desmovilizados residentes en los municipios de*

la banda oriental del departamento del Atlántico y su incidencia en el proceso de

reintegración social (Trabajo de grado). Recuperado de

[http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Re-Socializaci%C3%B3n%20de%20los%20desmovilizados%20residentes.pdf)

[documentacion/Documentos/Re-](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Re-Socializaci%C3%B3n%20de%20los%20desmovilizados%20residentes.pdf)

[Socializaci%C3%B3n%20de%20los%20desmovilizados%20residentes.pdf](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Re-Socializaci%C3%B3n%20de%20los%20desmovilizados%20residentes.pdf)

Scribano, A. (2007). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo

Libros Editorial

Serrano, A. (2014). Enfoque de género en los procesos de DDR. En A. Villarraga (Ed.), *Desafíos*

para la reintegración. Enfoques de género, edad y etnia (pp. 77-134). Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/ddr/desafios-reintegracion.pdf>

Sotolongo, P. y Delgado, C. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad*

social. Buenos Aires: CLACSO.

- Theidon, K. y Betancourt, P. (2006). *Transiciones conflictivas: combatientes desmovilizados en Colombia*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/39954/7/transicionesconflictivas.pdf>
- Tobío, C. (2012). Cuidado e Identidad de Género. De las madres que trabajan a los padres que cuidan. *Revista Internacional de Sociología*, 70(2), 399-422. Recuperado de <http://www.siiis.net/documentos/ficha/203544.pdf>
- Ussher, M. (2006). El objeto de la psicología comunitaria desde el paradigma constructivista. *Psicología para América Latina*, 1(5). Recuperado de <http://www.psicolatina.org/Cinco/comunitaria.html>
- Vela, M., Rodríguez, J., Rodríguez, A. y García, L. (2011). *Acción sin daño como aporte a la construcción de paz: Propuesta para la práctica*. Bogotá: Fundación para la Cooperación Synergia.
- Vives, M. (Mayo, 2015). *Confianza y familia en proceso de reconciliación y paz*. Trabajo presentado en el V Foro Internacional de Familias y III Encuentro sobre el Desarrollo de Investigaciones en Familia. Familias Agentes de Socialización Democrática, un camino hacia la reconciliación y la paz en Colombia del Comité Operativo Distrital para las Familias y la Red de Programas Universitarios en Familia, Bogotá.
- White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Cuadro Resumen de Antecedentes Investigativos					
Autores	Disciplina	Objetivo	Perspectiva epistemológica	Constructos	Principales conclusiones y aportes
Ávila, J. y Madariaga, C. (2010).	Psicología	Identificar las características de las redes personales de individuos desmovilizados y las dimensiones de apoyo social de las mismas, con el fin de comprender la manera en que se están redefiniendo los procesos sociales a nivel de la interacción individuo-individuo en las	Estudio descriptivo de corte transversal y enfoque cuantitativo	Redes personales y las dimensiones de apoyo de estas.	Conclusiones: - Redes personales considerablemente pequeñas (entre 8 y 13 integrantes), con una dispersión geográfica reducida y constituida mayormente por hombres jóvenes; sólo un 2/% corresponden a otros desmovilizados. - Estas redes se caracterizan por relaciones muy estrechas, fuertes, estables y de gran intimidad, consolidadas fundamentalmente con familiares. - La mayoría de las relaciones de amistad se construyeron por lo menos hace 1 año. - La dimensión en la que se percibe mayor apoyo es la ayuda material; la de menor puntuación la asistencia física.

		comunidades que operan como receptoras de las personas que abandonan el conflicto armado.			
Munevar, A. (2014).	Antropol ogía	Identificar los relatos y los discursos que significan una fuente de sufrimiento, la oposición entre sus normalidades y sus sentidos de lo correcto.	Investigación etnográfica a partir de la intersubjetivación, como proceso de construcción colectiva. Enfoque cualitativo.	Sufrimiento, normalidades, Sentidos de lo correcto. Intersubjetivación	Conclusiones: - La ACR realiza una conceptualización de normalidad que impone a los excombatientes. - Se ve las PPR como incapaces de suplir sus necesidades básicas. - El proceso de DDR se configura a través de sentimientos morales y ciertos valores que configuran una forma de vida civil. - Las oposiciones entre sentidos de lo correcto son nueva fuente de sufrimiento para los sujetos. - El primer choque se da frente a la configuración de la muerte como su normalidad.

					- El segundo se relaciona con la oposición de comportamientos, cuerpos y género. Lo que en la guerra permitía sobrevivir en la vida civil es anormal. - El tercer choque es la oposición de las percepciones negativas que tienen los funcionarios del Estado y los excombatientes del otro. Aportes: - Perspectiva de los participantes frente a los investigadores. - El objeto de estudio se crea en la interacción con los participantes a través del ejercicio de campo.
Berio, D., Cañon, S., (2007).	Trabajo social	Determinar el rol que desempeña la familia de la población en situación de desmovilización en su proceso de inclusión al Programa de Atención	Investigación descriptiva cualitativa y cuantitativa. Enfoque sistémico.	Rol de la familia.	Conclusiones - Importancia de la presencia de hijos como motivo para el desarme. - Las funciones dentro del hogar son rígidas siendo el hombre proveedor y la mujer cuidadora. - Se ve como algo significativo el acercamiento con las familias

		Humanitaria (PAHD) en un hogar de paz administrado por el Ministerio de Defensa durante el segundo semestre de 2006.	Cualitativo		y el tiempo que comparten pero debido a condiciones del espacio se presentan conflictos frecuentes. - La estabilidad económica se relaciona en gran medida con la estabilidad emocional. Aportes: - Talleres como forma de acercamiento a la población. - El estudio del espacio en las dinámicas relacionales.
Amar, J., Abello, R. y Ávila, J. (2011).	Psicología	Identificar la existencia de relaciones significativas entre los indicadores estructurales y funcionales de las redes personales de individuos desmovilizados y sus niveles de calidad de vida física y psicológica.	Estudio cuantitativo, de tipo correlacional	-Redes de apoyo y sus indicadores estructurales y funcionales -Calidad de vida física y psicológica	Conclusiones: - Redes personales pequeñas (no superiores a 14 integrantes), conformadas mayormente por hombres, en un 15, 9% otros desmovilizados. - El tipo de relación que predomina es la familiar, seguida de amistades, en un contexto geográfico cercano. - Cerca de la mitad de los participantes presentan un grado bajo de centralidad y cercanía en sus redes personales. - La dimensión con mayor puntuación de recepción es la

					retroalimentación positiva; la de menor, los sentimientos privados. - La ayuda recibida es menor a la ayuda esperada. - Se sienten insatisfechos con la ayuda material, aun cuando es una de las formas de apoyo que más reciben. - Entre más central es el participante en sus redes, mayores son las posibilidades de acceder a retroalimentación positiva y asistencia física.
Betancur, E., Chaparro, L. y Vargas, L. (2012).	Psicología	Analizar desde las narrativas del sistema familiar de un desmovilizado los factores resilientes que emergen en la vinculación laboral desde el proceso de reintegración y la	Epistemología compleja, enfoque sistémico construccionista y sistemas de creencias. Enfoque	-Narrativas -Factores Resilientes de sistema familiar	Conclusiones: - Los factores resilientes comprenden procesos de adaptación constantes y flexibles que ante los retos cotidianos implican “la unión y el persistir” (p.11), las cuales moderan el estrés y posibilita afrontar problemáticas. - Otra herramienta emergente es el interés de la familia en “la búsqueda de razones, de sentidos para continuar apostándoles a la vida en la civilidad” [...] “creer que se puede afrontar la

		coparticipación de la ACR en este proceso.	cualitativo.		diferencia e indiferencia y el saber que son responsables de lo que pase en su vida familiar” [...] “Relatos donde el querer y el poder son facilitadores en medio de la adversidad” (p.11). - Frente al rol de la ACR, se resalta la importancia de la corresponsabilidad en la vinculación de la PPR a la vida laboral. - La familia manifiesta la necesidad de encontrar un apoyo externo que facilite y promueva una estabilidad económica y un reconocimiento social.
Álvarez, E. Guzmán, G. (2013)	Psicología	Identificar relaciones existentes entre las características de las redes personales y el apoyo social de 77 personas en proceso de reintegración de grupos Armados	Investigación correlacional cuantitativa.	Redes de apoyo Apoyo Social	Conclusiones: - Al salir del grupo armado se tiende a retomar los lazos sociales pre-existentes. - Se encontró una movilidad domiciliaria amplia, dándose un mayor número de contactos recientes (1-5años), contrarrestando otras investigaciones. - Tiende a ser más elevada la demanda de apoyo que la ayuda

		ilegales en Colombia y residentes en Barranquilla.			recibida.
Gordillo, L. y Niño, A. (2000).	Psicología	Comprender desde el relato de vida de dos excombatientes de las AUC los cambios familiares después del proceso de desmovilización, indagando el rol de la familia en el proceso de reintegración.	Investigación cualitativa descriptiva, con un enfoque hermenéutico-histórico; retoma algunos principios del enfoque sistémico		Conclusiones: - La percepción positiva de la vida, la voluntad y deseo de cambio, la creatividad, el emprendimiento, la capacidad de identificar oportunidades, el entusiasmo y la decisión de legitimar ante los demás su pasado, se configuran como recursos para la reincorporación. - La familia y la posibilidad de compartir la experiencia en la guerra con ella, ya sea verbal o experiencialmente, se configura como el principal motor para la desvinculación y la vinculación a la vida civil. - Se reconocen redes sociales muy pequeñas. - Las mayores falencias del programa de reintegración son la falta de oportunidades laborales y la seguridad de las familias, la falta de actividades en los albergues y el poco

					acompañamiento explícito y específico.
Ávila-Tozcano, J. (2013).	Psicología	Caracterizar la calidad de vida física y psicológica, las relaciones sociales y la interacción con el entorno de 124 desmovilizados, quienes habitan en la ciudad de Montería	Investigación cuantitativa, de tipo correlacional	-Calidad de vida -Relaciones sociales	Conclusiones: - La medición de la calidad de vida mostró resultados reducidos. - La dimensión <i>medio ambiente</i> es la de menor puntuación y valoración positiva. - La dimensión de <i>salud física</i> y la <i>psicológica</i> obtuvieron valores similares, aunque débiles. - La dimensión de <i>relaciones sociales</i> fue la mejor puntuada, con valores entre moderado o alto. - Se encontró una relación significativa entre las <i>relaciones sociales</i> y el <i>estado civil</i>: quienes tenían relaciones conyugales estables puntuaron más alto en esta dimensión.
Patiño, A.	Psicología	Comprender de qué forma	Diseño	Identidad.	Conclusiones:

y Patiño, C. (2012).	a	se reconfigura la identidad de jóvenes (18 a 25 años) desertores de la guerrilla (FARC y ELN), explorando algunas dimensiones de la identidad como el cuerpo, las relaciones con los otros, la historia personal y el nombre propio (dimensiones propuestas por Revilla).	cualitativo, de enfoque metodológico interpretativo y una perspectiva teórico-epistemológica social construccionista.	Nombre. Interacciones sociales, cuerpo.	- La identidad se reconfigura a partir de la construcción de la ciudadanía. - Se configura la capacidad de agencia desde una nueva relación con el propio cuerpo, la apropiación de los derechos civiles y sociales y la posibilidad de elección. - Las relaciones ya no son mediadas por el ejercicio del poder. - Se empiezan a ubicar como iguales a otros jóvenes civiles, aunque manteniendo ciertas diferenciaciones. - Se modifica la mediación de la desconfianza, la desigualdad de género y las jerarquías en la reivindicación y construcción de vínculos. - El exponer la experiencia de guerra deja de ser una acción restringida; se empieza a relativizar. - La familia es el sistema vincular más importante.
Sarmiento, D.,	Sociología	Caracterizar el proceso de Re-socialización de los	Paradigma histórico	-Proceso de reintegración	<i>Conclusiones</i> -Se reportan relaciones conflictivas a partir de “resentimientos,

(2011).		desmovilizados residentes en los municipios de la Banda Oriental del Departamento del Atlántico y su incidencia en la Reintegración Social, describiendo el proceso de adaptación del individuo desmovilizado y los diferentes roles que asume al interior de su núcleo familiar y su comunidad receptora.	hermenéutico. Investigación descriptiva cualitativa y etnográfica	-Roles en familia y comunidad	negaciones e incluso rechazo de la pareja” (p.97). Se evidencian cambios en la estructura de estas familias y conformación de nuevos sistemas familiares, donde hay un cambio en el rol del participante (60%) (ej. De hijo(a) a padre/madre). -Los participantes que no fueron aceptados por sus familias reportan comportamientos autolesivos (alcoholismo y consumo de SPA) y pensamientos de reinserción a grupos armados. -Se registraron dificultades en la restitución de confianza y la autoridad del participante en la familia, aunque para los participantes el retorno a sus familias produjo en un 78% alegría. El 92% de los familiares experimentaron alegría frente al retorno de su familiar (el 8% experimentó rechazo), generando que las relaciones sean percibidas como muy buenas en un 42% o buenas en un 58%. -Como malestares psicológicos se reconocen una “carga emocional del maltrato (recibido o impartido), el sentimiento de
---------	--	--	---	-------------------------------	--

					culpa, desesperanza u horror intenso y los duelos no resueltos frente a la pérdida de compañeros.
Salgado, A., Rodríguez, J., (2010).	Ciencias sociales y de la educación	Comprender los procesos de subjetivación en la vida guerrillera y las vigencias y rupturas de los excombatientes en el paso a la vida civil.	Investigación cualitativa interpretativa a través de Cartografía social para apoyar una Investigación Acción participativa (IAP)	Subjetividad y Subjetivación.	Conclusiones: - La subjetivación en el grupo estuvo mediada por una formación ideológica militar. - Con el paso a la vida civil se dan cambios en las subjetividades (rupturas) y la permanencia de algunos rasgos (vigencias). En 4 aspectos: las formas de relacionarse, los modos de actuar sobre la realidad, la manera de percibirla y la concepción sobre sí. - Una de las principales rupturas es el cambio en la vinculación, de relaciones estrechas a relaciones de coexistencia. - Se da una búsqueda constante de vínculos afectivos: familiares y de pareja, pero son difíciles de mantener. - La autonomía fuera del grupo se vuelve un reto. - Los excombatientes sienten propios los nuevos territorios.

					Aportes: - Es necesario indagar por las subjetividades para generar una inmersión social contextualizada. - Una perspectiva a partir de las narraciones de los sujetos para indagar sobre las construcciones que han hecho de sí mismos.
Aristizábal, L. (2014)	Psicología	Analizar los procesos de configuración de subjetividades de mujeres excombatientes en su paso a la vida civil, explorando las tensiones entre los dispositivos institucionales y la experiencia particular de las participantes.	Investigación cualitativa-etnográfica	Subjetivación - dinámicas relacionales desde enfoque de género	Conclusiones: -La vinculación al grupo y la desmovilización son eventos vitales en la vida de las mujeres que marcan rupturas y transformaciones profundas en su historia de vida. La segunda implica retornar a un nombre, a la posibilidad de la maternidad y la ruptura de la identidad colectiva desde la ausencia y el temor que implica construirse como sujeto “solo”. - Reintegrarse parecería un proceso de despolitización en el que el sujeto es introducido a contexto en el que es medido por su productividad, caracterizada por la precariedad. Tras la reinserción se espera una “mujer femenina productiva”. No se retoman los

					recursos contruidos como el empoderamiento de las mujeres del rol de género, procesos de politización, compromiso y participación social. - El <i>regreso a la civilidad</i> implica retomar el ideal tradicional de la feminidad en el marco de las relaciones de género patriarcales (genera que relaciones establecidas dentro del grupo muchas veces se rompan, y los hombres busquen una pareja que sea coherente con la figura tradicional de mujer), además de un reclamo de la familia por la decisión de pertenencia al grupo y el abandono a este sistema, especialmente a los hijos, lo que genera sentimientos de culpa y tristeza.
Lara, L. (2011)	Ciencias sociales y de la educación	Comprender los desplazamientos, rupturas y continuidades de la subjetividad de las y los jóvenes desmovilizados de	Investigación cualitativa- Construccinismo	Subjetividad Identidad Vínculos Valores	Conclusiones: -Las subjetividades de los jóvenes transitan <i>desde una subjetividad de la esperanza, de la obediencia y resignada, hacia una subjetividad rebelde y nuevamente esperanzada</i> por encontrar en la sociedad civil, un escenario donde se pueda vivir con dignidad y

		las FARC en la experiencia que conlleva su tránsito a la vida civil, explorando las interpretaciones de dichas subjetividades en los programas educativos y de apoyo psicosocial ofrecidos a esa población.		justicia. -Si bien la pertenencia al grupo armado implica la pérdida total de autonomía, en la reintegración se reconocen recursos adquiridos en este que necesariamente deben ser visibilizados y abordados. -Aunque en términos generales la reintegración a la vida civil marca procesos de construcción de autonomía de los sujetos, es notable resaltar el tránsito de códigos militares a códigos civiles que no están desprovistos de dinámicas de poder: son excluidos (justicia distributiva y filosofía del reconocimiento). -Identidad y dinámicas relacionales son procesos interdependientes. En la familia, asumir nuevos roles implica la emergencia de valores como el cuidado, la seguridad, la protección, desde la transformación misma de la identidad. Se destacan procesos de enculturamiento a la concepción patriarcal de la sociedad desde la inmersión en el sistema familiar. Aportes:
--	--	--	--	--

					-Descripción de procesos de subjetivación dentro del grupo armado -Identificación de factores para desvincularse del grupo y los procesos subjetivos que los atraviesan -Identificación de valores relacionales emergentes cada contexto de interacción (educativo, laboral, familiar, ACR)
Alvarado T., Cipagauta, E., Moncada, L. y Portilla, E. (2009)	Psicología	Conocer y comprender el orden de significados de las narrativas de los diferentes actores y contextos que participan en la construcción de procesos resilientes en la experiencia de adultos en situación de reintegración, y promover co-	Investigación-intervención. Escenarios conversacionales reflexivos. Etnometodología.	Narrativas conversacionales.	<i>Conclusiones:</i> - La forma en que es narrado el reintegrado por si mismo y los diferentes sistemas le permite construir narraciones resilientes, no sólo en el contexto terapéutico sino en la relación que se establece de manera cotidiana con dichos contextos. - En el proceso se permitió la construcción de significados en torno a la familia y la reintegración, lo que a su vez facilitó una renovación de la identidad y el paso de condiciones problemáticas a unas no problemáticas. - La condición de reincorporación puede ser vista como una

		construcciones de narrativas posibilitadoras de la resiliencia en la vida de adultos reintegrados a la vida civil y sus familias vinculares.			marca que dificulta otros procesos, o como una oportunidad, dependiendo la apertura para significarla de otras formas mucho más posibilitadoras.
Esguerra, J., (2014)	Ciencias políticas	Comprender cómo se transforman o reafirman las identidades de género de las mujeres y hombres entrevistados, que pertenecieron al grupo armado ilegal alrededor de dos hitos de cambio importantes en sus vidas (su vinculación al grupo y	Investigación cualitativa, hermenéutica y exploratoria. Parte de la convergencia del constructivismo social y la etnografía.	Identidad de género	<i>Conclusiones</i> - Dentro de los grupos se priorizó una forma de masculinidad que complementa a la tradicional, resaltando la violencia. La “igualación” permitió la posibilidad de emancipación de las mujeres y rupturas en las prácticas asociadas con la feminidad, aunque esta no fue absoluta (persistió juzgamiento a la sexualidad y la división del trabajo). -En la reinserción a la vida civil las identidades de género se reconfiguraron conforme a las prácticas tradicionales desde exigencias del entorno social y la institucionalidad. Para las

		su posterior desmovilización) y tres contextos (contexto de origen, permanencia dentro del grupo armado y proceso de reinserción).			mujeres, la desmovilización involuntaria constituyó una pérdida de emancipación. Cuando ésta fue voluntaria, consideraron un elemento positivo reencontrarse con los aspectos olvidados de su feminidad. Para ellos, la dinámica en ambos escenarios (voluntaria e involuntaria) implicó una pérdida de poder, donde se buscaron otras maneras de afirmarlo desde la masculinidad hegemónica: ser proveedores del hogar, obtención de dinero, “la propiedad” de las mujeres y altos niveles de violencia intrafamiliar.
Echeverry, S. (2007)	Psicología	Comprender cómo son reactivados y reorganizados los vínculos consigo mismos, con sus familias y con el albergue transitorio, a partir de la desmovilización del conflicto armado en un	Investigación-Intervención. Modelización sistémica. Recolección de datos a partir de		Conclusiones: - Los vínculos en el sistema familiar se ven fortalecidos a partir del nuevo sentido de vida que tienen y del aislamiento protectorio que el albergue representa a partir de la pauta de evasión a la muerte. - A pesar de la instrumentalización de las relaciones con los pares, se encuentra que los vínculos se fortalecen en la necesidad de cuidado mutuo y de solidaridad para lograr objetivos comunes. - Se identifica una dificultad para conformar una identidad a partir

		grupo de adultos jóvenes inscritos en un programa dispuesto por el Estado.	talleres.		de roles sociales, puesto que los desmovilizados no son civiles reintegrados ni actores armados. - Se reconoce una cotidianidad atravesada por mitos relacionados a la permanencia de la familia y el rol afectivo de la mujer, además del temor de un castigo divino por lo cual buscan el perdón de dios.
Cifuentes, M. (2009)	Ciencias sociales	Reflexionar sobre la forma como en los textos (informes de investigación, artículos, ponencias...) que circulan nacional e internacionalmente sobre el conflicto armado, se aborda la relación género-conflicto armado.	Análisis documental de textos referidos al conflicto armado tanto a nivel nacional como internacional. Investigación	Género, poder.	Conclusiones: - La forma en que el género se ve involucrado afecta la dinámica del conflicto y las relaciones sociales que sustentan una determinada estructura de poder. - Las comprensiones de género-conflicto armado requieren de una mirada histórica (pasado, presente y futuro). - En los textos se señalan las diferencias de género pero sin profundizar en la forma en que estas definen, legitiman, y mantienen unas asimetrías de poder, que se reproducen y afectan la totalidad de las relaciones sociales.

			cualitativa.		- Es necesario comprender las relaciones entre género, conflicto, poder y política para entender la forma en que el conflicto permea a la cultura y el ordenamiento social y como mantiene ciertas desigualdades de poder e inequidades en diferentes ámbitos. - Tanto para hombres y mujeres, el conflicto representa oportunidades de emancipación y empoderamiento, sin embargo en las mujeres eso no representa una inclusión a la estructura de poder, legitimando así su condición de subordinación. - El hombre también se ve violentado por esta organización asimétrica del poder, puesto que aquellos que no encajan en una masculinidad particular, útil para la guerra, se ven enfrentados a una mayor vulnerabilidad, por ejemplo pacifistas, defensores de derechos humanos u homosexuales.
Theidon,	Antropol	Captar las complejas	Investigación	Masculinidad	Conclusiones:

K. y Betancour t, P. (2006)	ogía	realidades regionales, para así traducirlas a un proceso de pos-conflicto exitoso.	cualitativa etnográfica.	es, sujetos transicionales ,	- Uno de los objetivos de la desmovilización debería ser la desmilitarización de los modelos de masculinidad que ellos y ellas manejan como combatientes. - Los desmovilizados muestran una gran voluntad por dejar el conflicto armado, pero la viven en medio de la guerra, por ende, ellos son “sujetos transicionales” en un contexto social que todavía no lo es. - El programa sigue marginando a los desmovilizados al separarlos de sus entornos sociales y familiares, sin pensar en la ayuda que les podrían dar a ellos y las comunidades receptoras. - El Estado debe brindar seguridad, llenar el vacío que ha tenido en los diferentes territorios y generar alternativas para los desmovilizados y las comunidades a las que llega. - Turbó- Apartadó a través de sus proyectos muestran la creatividad que surge en lo local y que debería tenerse en
--------------------------------------	------	--	-----------------------------	------------------------------------	---

					cuenta a nivel nacional.
García, B. (2008)	Psicología	Reconocer las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano.	Diseño no experimental-transaccional exploratorio a través de un Análisis del discurso de Historias de vida.	Trauma psicosocial	Conclusiones: - La familia se constituye como la red mas importante para los jóvenes, si bien algunos se vincularon al conflicto por medio de ella, también se convirtió en una de las principales razones para salir y mantenerse en la vida civil. - Contar sus historias les facilitó a los jóvenes darse cuenta de discursos alternos al trauma psicosocial. - No solo se deben crear estrategias de acompañamiento y apoyo psicológico, sino también económico, en educación y salud a las nuevas generaciones. - La aceptación incondicional de los jóvenes desvinculados alivia el dolor de la victimización y se vuelve indispensable, no solo en el proceso de reintegración, sino también para el de reconciliación.
Lara, L.	Psicología	Explorar y comprender los	Socio-	Subjetividade	Conclusiones:

(2010)	a	desplazamientos de las subjetividades de las y los jóvenes desmovilizados, y la manera como estos son asumidos por algunos de los programas educativos ofrecidos a esta población, en su proceso de reintegración a la vida civil.	construccionism o. Investigación mixta.	s, significados.	- Dentro de las experiencias educativas la narración y la expresión del cuerpo, se convierten en herramientas potentes para superar el silenciamiento que se hace de la experiencia vivida. - Acoger la parte afectiva, emocional y simbólica de sus experiencias de dolor, les permite a los jóvenes, re-configurar la identidad guerrera y avanzar en la búsqueda de perdón propio y de los otros. - Se llama la atención sobre la urgencia de generar esos espacios de dialogo para los jóvenes con heridas abiertas que dificultan sus procesos de resiliencia. - Las transformaciones de las subjetividades llevan implícitos unos tiempos subjetivos, que en muchas ocasiones, sin darse cuenta, son omitidos por los programas de atención. - Dentro de los programas se requiere la implementación del enfoque de género en sus prácticas puesto que el cambio de
--------	---	--	--	-------------------------	---

					contexto, representa una serie de movimientos en la construcción de identidad. - Teniendo en cuenta que el lenguaje construye realidad, es necesario que se cuestionen las formas de referirse a las y los jóvenes; por ejemplo, referirse como vinculados o desvinculados es desconocer los procesos subjetivos de las personas y asumir que el uso o la dejación de las armas constituye de inmediato un cambio en la vinculación e invisibiliza el carácter emocional de dicho proceso.
--	--	--	--	--	--

Anexo 2

Guía general de los encuentros						
Encuentro	Objetivo del encuentro	Participantes	Duración	Descripción	Temas a trabajar	Productos
1	Identificar información relevante sobre el proceso de la familia participante	Reintegrador de la familia	60min	En un primer momento del encuentro los investigadores plantearán al profesional los objetivos y procedimiento de la investigación. Posteriormente se generará una contextualización sobre la familia con la cual se trabajará, permitiendo	Conformación de la familia (Nombres, edades, parentesco). Circunstancias alrededor de la vinculación al grupo armado ilegal y la desmovilización de este (tipo, época, momento del desarme, establecimiento de acuerdos). Proceso de reintegración de la PPR (tiempo, características, relación con profesionales) y vinculación de la familia a este.	Caracterización de la familia Genograma de la familia. Lista de observaciones para ajustar los encuentros

				hacer los ajustes necesarios a las guías de trabajo de acuerdo a la información recolectada. En un Segundo momento se indagará como	Descripción general de la persona y su familia (avances, dificultades, apertura a trabajar en la investigación)	
	Reconocer las comprensiones que el profesional reintegrador ha construido de la			comprende el profesional la construcción de la identidad de género de las PPR, en el marco del retorno a su familia y vida civil.	Plan de trabajo (enfaticando en la dimensión familiar) Comprensión de Identidad de Género/experiencia profesional en el abordaje de lecturas e intervenciones desde la perspectiva de genero	Grabación Registro de observación

	identidad de género y de familia, en el marco del proceso de reintegración				Retos de las PPR en el retorno a la vida civil como hombre/mujer La familia en el proceso de reintegración	
2	Identificar la disposición de la PPR y su familia a participar de la investigación	PPR, su familia y reintegrador.	2 horas	Se revisará el procedimiento y objetivos de la investigación, resolviendo dudas y enfatizando en el grado de compromiso con la investigación.	Datos de la investigación. Voluntad de participación. Aclaración de dudas.	Consentimientos y asentimientos firmados. Cronograma de encuentros.

	Reconocer la historia de vida de la PPR desde su nacimiento hasta la vinculación al grupo armado.	PPR y su familia.		Se iniciará la historia de vida de la PPR, reconociendo la voz de los demás integrantes de la familia (si es la de origen), explorando las dinámicas familiares y construcciones de género de ese momento histórico. En el transcurso de la sesión se indagará la información que tiene la familia sobre la experiencia de la PPR en	Conformación de la familia Infancia Dinámicas familiares Construcciones sobre el género en su contexto de origen Información que tiene la familia sobre la experiencia de la PPR en grupo armado Material Biográfico	Grabaciones Autorización de uso de material biográfico Registro de observación
--	---	-------------------	--	---	---	--

				el grupo armado. Al finalizar la sesión se solicitará material biográfico significativo de la historia de vida de la PPR y su familia para las siguientes sesiones, aclarando que este facilitador de la entrevista será incluido en los productos de la investigación únicamente bajo la autorización firmada.		
3	Reconocer	PPR y su	60min	Se dará continuidad a la	Experiencias en el grupo armado.	Grabaciones

	la experiencia de vida de la PPR dentro del grupo armado ilegal en relación a las construcciones de género	familia (Dependiendo de la sesión anterior).		historia de vida de la PPR durante el tiempo que permaneció en el grupo armado, explorando las implicaciones de esta experiencia en la construcción de su identidad de género. La percepción y experiencia simultánea de la familia se incluirán de acuerdo a la exploración realizada en la sesión anterior. Se enfatizará en que los	Comprensiones y prácticas en torno al género dentro del grupo. Experiencia vital de la familia y reorganización	Registro de observación
--	--	--	--	---	--	-------------------------

				relatos no deberán incluir información concerniente a identidades y lugares específicos que la PPR conoció dentro del grupo armado.		
4	Comprender las construcciones de género de la PPR y su familia desde la desmoviliza	PPR y su familia	60min	A partir de técnica fotopalabra se abordará la historia de vida de la PPR desde su salida del grupo armado hasta la actualidad, a partir de la narración colectiva de la familia.	Salida del grupo armado. Entrada a la vida civil. Proceso de reintegración. Cambios en la narrativa frente a su identidad de género.	Grabaciones Registro de observación Siluetas

	ción hasta el presente.			Posteriormente, a través de la técnica siluetas se explorará a profundidad la construcción de género de la PPR desde las representaciones de sentido de feminidad/masculinidad de los integrantes de la familia	Reorganización de las dinámicas familiares.	
5	Construir un proceso de retroalimentación de la investigación	PPR y su familia.	60min	Se leerá y entregará a la familia un texto biográfico elaborado por los investigadores que dará cuenta de la historia que han compartido. En	Retroalimentación de la familia a los investigadores. Reflexiones	Documento de reflexiones y retroalimentación a la investigación.

	n con la familia.			torno a dicho texto se generará un proceso reflexivo que recogerá su experiencia y posibles aprendizajes del proceso investigación.		Acta de devolución de resultados. Registro de observación
6	Socializar los resultados de la investigación con profesionales de la ACR y establecer	Personal ACR	60min	Se presentarán los resultados de la investigación y se construirán acuerdos para la elaboración de herramientas para profesionales de la ACR que permitan apropiar y articular la dimensión	Abordaje del género con las PPR y sus familias. Importancia del reconocimiento del género en los procesos de reintegración.	Acta de devolución de resultados

	acuerdos para la construcción de la estrategia de fortalecimiento del enfoque de género en Bogotá.			familiar con el enfoque de género en los escenarios cotidianos de implementación del proceso de reintegración.		
--	--	--	--	--	--	--

Anexo 3

Preguntas orientadoras

Descripción: La presente guía tiene como objetivo ubicar ciertas preguntas que ayuden a profundizar o reencauzar el relato de la persona para los objetivos de la investigación y facilitar la producción oral de los participantes.

Encuentro	Objetivo	Indicación para la sesión	Preguntas de apoyo
1	Reconocer las comprensiones que el profesional reintegrador ha construido de la identidad de género y de la familia, en el marco del proceso de reintegración	“Nuestro objetivo del encuentro es poder conocer el trabajo que ha realizado en torno al género con la familia que participará en la investigación”	¿Por qué cree que la ACR retomo los roles de género dentro de los planes de trabajo? ¿Cuál es el sentido e importancia de esto? ¿Qué comprende usted por identidad de género? ¿En el plan de trabajo de esta persona se han planteado y abordado el género? ¿Qué estrategia ha implementado y con qué objetivos? ¿Cómo caracteriza la cultura colombiana a las mujeres y a los hombres? Desde su experiencia, ¿qué retos enfrenta una PPR al

			retornar a la vida civil como hombre o mujer? ¿Cómo afecta la experiencia en la guerra el retorno o la conformación de las familias de las PPR?
2	Reconocer la historia de vida de la PPR desde su nacimiento hasta la vinculación al grupo armado.	“Nuestro objetivo es poder conocer su historia y para iniciar queremos que nos cuenten como eran sus vidas desde que (nombre de la PPR) era pequeño/a hasta que entro al grupo armado”	¿Cómo ganaban dinero para sostener a la familia? ¿Cuáles eran las responsabilidades de cada uno dentro del hogar? ¿Cómo solucionaban sus problemas? ¿Quién tenía la última palabra en las decisiones? Háblenos sobre algún evento importante durante esa época. ¿Cómo era un día normal para ustedes? ¿Qué disfrutaban hacer como familia? ¿Cuáles eran las normas de la casa?

			¿Qué pasaba cuando alguien incumplía las normas de la casa? ¿Era diferente para las niñas y los niños? ¿Cómo eran las relaciones en el lugar donde vivían con el resto de la comunidad? ¿Cuáles eran los valores más importantes en casa? En esa época ¿Qué era lo más importante que tenían que aprender los niños y niñas de la casa? ¿Cómo eran las relaciones de hermanos? ¿Cómo eran las relaciones de los padres? ¿Cómo eran las relaciones con otros familiares o parejas?
3	Reconocer la experiencia de vida de la PPR dentro del grupo armado	“Para dar continuación a la historia que empezamos la última vez,	¿Cómo se reorganizó la familia? ¿Qué aprendiste dentro del grupo? ¿Cómo era vivir separados?

	ilegal en relación a las construcciones de género	queremos que nos cuenten como fue el ingreso de (nombre de PPR) al grupo armado, la idea es que todos hablen de su experiencia personal, como lo vivieron y qué sintieron al igual que las cosas que hayan podido aprender”	¿Qué eventos ocurrieron durante esa época? ¿Cómo eran las relaciones entre hombres y mujeres dentro del grupo? ¿Qué era lo que más disfrutabas dentro del grupo? ¿Qué era lo que menos disfrutabas? ¿Cómo se distribuían las tareas (dentro del grupo y la familia)? ¿Cuáles eran las reglas dentro del grupo? ¿Qué pasaba si alguien las incumplía? ¿Era diferente el castigo dependiendo del género?
--	--	--	--

Anexo 4

Guía Fotopalabra

Objetivo: Construir una narración colectiva de la familia, a partir de las fotografías, que permita reconocer su historia y organización, recreando tiempos, roles, espacios, situaciones y vivencias de la vida cotidiana, enfatizando en la experiencia después de la desmovilización de la PPR.		
Materiales: -Fotografías facilitadas por los participantes		Duración: 30 Minutos
Desarrollo de la técnica	Descripción	Es relevante anotar que las fotografías a partir de las cuales se desarrollará esta técnica deben ser solicitadas desde la primera sesión de encuentro con los participantes. Estas deben retomar momentos significativos de la familia y de toda la historia de vida de la PPR. El encuentro iniciará con la indicación a los participantes de colocar las fotografías sobre una mesa. Posteriormente cada participante describirá sus fotografías, identificando espacios, objetos, actos, actividades, eventos, tiempos, actores, hitos y sentimientos.
	Expresión	Buscando que cada persona comparta sentimientos, vivencias, significados, sentidos y comprensiones, de manera colectiva se realizará un trabajo de agrupación y tematización de las fotos, clasificándolas por acontecimientos, temporalidades, etapas, lugares o actores; lo cual permitirá armar una historia colectiva, logrando acercamientos a los procesos que la familia ha vivido y en los que se encuentran inmersos en la actualidad.
	Interpretación	A partir de la agrupación realizada, la familia deberá establecer relaciones entre las

	ón	fotos con el propósito de reconocer procesos de interacción, roles dentro de la familia, cambios y transformaciones. Para lograr esta reflexión se propone problematizar a partir de preguntas como: -¿Qué dicen las fotos? -¿Qué no dicen?,¿Qué callan las fotos? -¿Cuáles han sido los cambios más fuertes que ha vivido la familia? ¿Cómo se han adaptado? -¿Cuáles han sido los aprendizajes más importantes dentro de la historia de la familia? -¿Qué fotografías podrían representar su experiencia como familia dentro de proceso de reintegración? -¿Su experiencia con los profesionales de la ACR podría ocupar una de las fotografías importantes en su historia familiar? -¿Cuáles son los sucesos de sus vidas que no se han logrado registrar? ¿Sobre qué no existen relatos? -¿Cuáles fotos se preservan? ¿Por qué? , ¿Para qué? , ¿Para quién?
	Toma de conciencia	En este momento se genera una reflexión en torno a lo observado en las fotos, posibles nuevos sentidos, relaciones y comprensiones encontradas.

Nota Adaptación: Quizos, A., Velásquez, A., García, B. y González, S. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Bogotá: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Anexo 5

Guía Siluetas

Objetivo: Reconocer las construcciones de identidad de género de la PPR a partir de las representaciones de sentido de feminidad/masculinidad de los integrantes de la familia exploradas en las estéticas corporales y su correspondiente caracterización subjetiva.		
Materiales: -Papel -Tijeras -Marcadores/ colores		Duración: 30 Minutos.
Desarrollo de la técnica	Descripción	El desarrollo de la técnica comienza con la distribución del grupo por parejas. Una de las dos personas se acuesta sobre un pedazo de papel del tamaño de su cuerpo, para que su compañero demarque la silueta de su cuerpo; posteriormente se repite el mismo procedimiento con el otro compañero. Una vez delineadas las siluetas, cada participante recorta la propia y, sin poner su nombre, debe plasmar sobre la silueta las características físicas (señales, cicatrices, atuendo, accesorios, gustos, colores, entre otras) y subjetivas (cualidades, habilidades, dificultades, entre otras) que lo diferencian e identifican con los otros.
	Expresión	En este momento se ubican todas las siluetas en un lugar donde puedan ser visibles para toda la familia. Los participantes buscarán identificar a quien corresponde cada silueta. Luego de esto, cada persona se ubicará cerca de su silueta y compartirá con los otros el significado y sentido de lo expresado en ella.
	Interpretación	En este momento se pueden realizar preguntas que le posibiliten al grupo reflexionar

	ón	sobre lo expresado y observado en las siluetas: -¿Qué cosas llaman la atención?. -¿Qué tipo de relaciones se encuentra entre las siluetas? ¿Existen características de alguien que complementan las de otra persona? (pautas) -¿Qué diferencias hay entre las siluetas? -¿Qué características persisten y son compartidas por toda la familia? -¿Qué cosas de las que hay en ellas llevan a unirse?.
	Toma de conciencia	Finalmente, se plantea una reflexión sobre la forma como se sintieron en el desarrollo de la técnica, lo que les permitió, los aspectos que se evidenciaron e identificaron sobre identidades individuales, sobre la visión que tienen de sí mismos y de los otros, sobre las afinidades y formas de agrupación.

Nota Adaptación: Quizos, A., Velásquez, A., García, B. y González, S. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Bogotá: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Anexo 6 – Matriz de epifanías

Contexto de socialización	Epifanía	Ubicación geográfica y temporal	Características del Contexto de socialización	Relatos de la epifanía “Joaquín Antes”
Familia de origen	(A) Autoridad del padre	1982 - 1995 - Frontino - Antioquia	Familia de origen conformada por madre, padre, dos hermanos y una hermana. Habitaban en una vereda. Situación economicadifícil, principalmente de la agricultura, por lo que el padre lo retira en quinto de primaria del colegio. No existía colaboración para salir adelante. Joaquín tenía deseos de ser sacerdote o futbolista.	JAA1 mi papa ha sido una persona de un carácter muy fuerte y nosotros aprendimos a trabajar desde que estábamos muy pelados, muy pequeños, yo me acuerdo que desde muy pequeños, la vida en el campo siempre es así, nos tocó trabajar muy duro, yo digo que la infancia yo no la conocí, yo desde que me conozco, me conozco trabajando JAA2 pues con mi hermana sí, porque ella era la única mujer y nosotros hermanos tres hombres (resopndiendo a si hubo diferencias en las responsabilidades que el padre demandaba de sus hijos) [...] nosotros teníamos ganadito para utilidad y a nosotros nos tocaba boliar machete, a las 7 de la mañana ya estábamos en el monte boliando machete JAA3 en el campo y en esa época, cuando nosotros nos criamos pues era muy raro ver, por ejemplo, un hombre metido en la cocina, era como una discriminación, si usted veía un muchacho, por ejemplo a mí me gustaba mucho ayudarle a mi mamá en la cocina, mi papá lo que decía “a ese chino no que es, es un marica, póngale una junda, póngale una junda a ese huevón que no va a servir para nada” JAA4 esa era la cultura en ese tiempo, decían que los hombres pal monte y las mujeres pa la casa y listo (respondiendo a la crítica del padre de su gusto por la cocina) JAA5 por ejemplo mi hermana... mi papa no la dejaba ni salir al monte a traer un palo de leña, nada y a nosotros pues sí, y a nosotros no nos permitía que nosotros nos metiéramos a la cocina a ayudar a hacer nada, entonces yo digo que esa era una vaina como machismo, más bien [...] En ese tiempo yo digo que uno lo veía como normal, uno era un niño y no sabía nada de la vida JAA6 por ejemplo, mi mamá se iba para el pueblo, como era tan lejos, y nos tocaba quedarnos a nosotros en la casa y nos tocaba a nosotros, quien se queda en la cocina...yo...a mí me ha gustado el tema de la cocina toda la vida, yo le cocinaba a todos...pero como mi papá era tan...un carácter muy duro, mal hablado y todo, entonces él le decía a mi mama “no, usted sabe que ese marica, póngale una funda que ese no va a servir para nada” y uno se sentía mal, pero que iba a hacer, pero más sin embargo yo digo son experiencias y cosas que aprende uno en la vida JAA7mi papá no nos quiso apoyar, él decía que para trabajar no necesitaba uno estudio, para trabajar necesitaba una lima y un hacha, no necesitaba más nada, listo, con esa teoría nos criaron a nosotros. JAA7 ella no trabajaba con nosotros en el monte, pero no, todo era lo mismo, igual nosotros, como el digo, nosotros no conocimos lo que era la infancia en ese tiempo, ni mi hermana, ni nosotros JAA8 la relación con mi mamá era...ha sido buena, a pesar de todo. Mi mamá si nos apoyaba a nosotros, pero no... mi papá era más duro con nosotros que mi mamá. Mi mamá nos enseñó a nosotros a trabajar, con mi papá no nos manteníamos nosotros tampoco. Mi papá vivía andando, y todavía se la pasa andando... mi mamá si se metía con nosotros al frente, en el trabajo...mi papá también. Pero mi mamá se mantenía más pendiente de nosotros

Familia de origen	(B) Hogar a cargo de él y sus hermanos	1995 - 1998 - Frontino - Antioquia	A la edad de 9 años Joaquín ya trabajaba. Durante un tiempo su padre se fue de la finca y las responsabilidades economicas quedaron a cargo de él y sus hermanos, fuera de la agricultura comenzaron a engordar animales.	JAB1 se iba a andar con su familia por allá (Padre), a otras partes, pero no, venía, se iba y nos dejaba la obligación a nosotros JAB2 Yo me acuerdo una vez, él se fue pal Choco, y estuvo por allá como 3 meses, nosotros nos quedamos y cuando él vino teníamos ganado gordo, marranos gordos...y llego esa vez bravísimo...teníamos una cantidad de marranos gordos y llego y “¿quién hijue...? Yo no los tengo engordando marranos acá, yo los tengo es pa que trabajen, no los tengo pa que se pongan a engordar animales” y mi mamá ha sido muy sentimental, ahí mismo se puso a llorar. Yo le dije “eso no se ponga a llorar, deje de pararle bolas, que nosotros somos los que trabajamos” [...] eso fue cuando yo ya fui siendo un hombrecito, sabía que era lo bueno y lo malo
Familia de origen	(C) Regreso del padre y venta de bienes	1998 - Frontino - Antioquia	Al año de estar trabajando el padre regreso y vendió la finca. A los 14 años Joaquín empieza a jornalear para ayudar en el sostenimiento de su familia.	JAC1 cuando les dieron la finca entonces partieron la plata, la plata de la finca la partieron, entre él y mi mamá, partieron, entonces mi mamá cogió la parte de ella y él la de él y nosotros, ella se quedó con la de nosotros y él se gastó lo de él ahí mismo, lo que le tocó a él se lo gastó ahí JAC2 entonces ya empezó a pedir, cada mes le decía a mi mamá “présteme un millón de pesos, présteme dos millones de pesos”...mi mamá se los prestaba, pero nunca le pagaba, nunca le pagaba JAC3 que iba a decir ella (Madre)... porque por ejemplo en el campo lo que le ensañaban a uno era que el hombre llegaba y manejaba lo que eran los problemas GC4 Y pues en lo que decían ustedes de la diferencia entre hombres y mujeres, yo digo que... más bien todo se equivale a un machismo.
F+E5+A5:E5+A5:F5+E5+A5+A5:E5	(D) Tiempo de desorientación y desorden	1998 - 2000 - Frontino - Antioquia	Joaquín pasaba el tiempo entre trabajos ocasionales y amigos milicianos de las FARC puesto que existia gran influencia del grupo armado en el territorio. Les llevaban alimentos y el padre compro un nuevo terreno donde trabajo durante tres años, sin embargo Joaquín se sentia desorientado.	JD2 con mi hermano mayor, con mi hermano mayor, que él también era del grupo, yo miliciaba con él pa arriba y pa abajo. Yo le ayudaba a él a arriar, a llevar comida hasta el grupo, a arriar comida en mulas, y ya pues ya yo ya me fui comenzando a conocer la vida de ellos internamente en el monte, yo ya no hacía sino estar de baile en baile, tomando, pasaba toda la noche

Contexto de socialización	Epifanía	Ubicación geográfica y temporal	Características del Contexto de socialización	Relatos de la epifanía “Silvia Antes”
Familia de origen	(A) Convivencia con padres y hermanas.	1984-1987 - Betulia - Antioquia	Familia de origen conformada por mamá, papá y dos hermanas mayores. Situación económica estable, con buenos ingresos a cargo del padre. Vivían en una finca. Existía infidelidad por parte de ambos padres y un silencio por parte de los trabajadores de la finca frente al maltrato que recibía la madre como castigo del esposo.	SAA1 Mi mamá pues, le gustaba tener sus cosas por fuera, a parte de mi papá y mi papá pues era muy celoso, dicen que fumaba, no sé...dice mi mamá, porque nunca los vi... entonces cuando mi papá se daba cuenta de los roses y esas cosas le pegaba muy duro. Él la cascaba, que la dejaba hasta la cama, y a nosotros nos tocaba presenciar todo eso. Y más que todo mi hermana mediana y yo, porque la mayor ella de por sí estaba en Urrao SAA2 la cuestión de ellos dos era una cosa terrible. Mi mamá era y es en estos momentos todavía muy problemática, y mi papá pues tiene un temperamento muy fuerte SAA3 yo he sido siempre la más arrebatada...en cambio mi hermana la mediana se aguantaba todo, ella no decía nada. Yo hasta me le enfrentaba a mi papá cuando cascaba a mi mamá... yo buscaba...me acuerdo cuando yo cogí un cuchillo y me le enfrente porque iba a matar a mi mamá SAA4 Pues a mí lo que me llenaba era de ira, y me daba era por atacar a papá, pues imagínese, él encerrado en las piezas y le daba...yo le tiraba a esas piezas...los trabajadores se montaban por el techo, y mi reacción mía en ese momento era defender a mi mamá SAA5 yo sabía lo que hacía mi mamá, pero también sabía que mi papá hacía sus cosas, mi papá tampoco era una cosita buena para llevar, pero entonces eso no justificaba que mi papá la cogiera y le diera hasta matarla. Yo la cogía y me la llevaba al hospital [...] doctor me dijo “usted que es de ella”, mi mamá...y me dijo “huy y quién le hizo eso a su mamá?” y yo le dije “mi papá”... y cómo en ese tiempo no había tanta cosa...era normal que un hombre le cascara... y me dijo “mija, su papá no es una persona, su papá es un animal” [...] Yo dure como 8 días que no le hablaba a mi papá. Mi papá se ponía a llorar SAA6 Se quedaban callados o hablaban entre ellos, uno como estaba tan pequeño no le decían nada...pero si cuando mi papá...trataban de hacer algo, que no la fuera a matar o algo SAA7 la situación de ellos empezó desde que se casaron...tal vez por la cuestión de que a mi mamá la casaron obligada con mi papá, claro, en ese tiempo casaban a la gente [...] Pues que eso no se hace, imagínese...por eso yo digo que también hay tanto conflicto, casarse sin amor, sin todo eso, es cómo verraco [...] cuentan que fueron obligados, mi mamá se casó de 15 años [...] (el amor) es también una decisión que uno toma SAA8 mi infancia dura, dura... no fue, ósea lo duro fue lo de ellos, pero en sí mis padres fueron muy buenos con nosotros, el problema era de ellos, pero en sí, mi mamá nunca nos dejaba... yo digo que el estudio a mi cuando me fui para allá me fue... duro... yo no sabía hacer una arepa...porque nosotros le ayudábamos a organizar la casa y esas cosas, pero en la cuestión de la cocina nunca nos dejó entrar, que primero era el estudio, ella si nos apoyaba mucho en la cuestión del estudio, lo mismo que mi papá, mi papá... las otras dos muchachas son graduadas SAA9 lo único fue la cuestión de ellos dos, que los problemas se les salieron de las manos, ellos dos no los supieron manejar, porque nos los reflejaban a los hijos, y usted sabe que hoy en día es una experiencia que a uno le sirve, y yo soy uno de que...a mí no me gusta reflejar eso delante de los niños, yo le digo a él solo o vamos discutimos por allá solos, pero eso de...con los niños no nos gusta que...Un día no más discutimos y la niña decía “no discutan, no discutan” y póngase a ver, una niña...entonces son cosas que uno coge y adapta para uno ahorita cómo criar sus hijos SAA10 cuando ella se encontraba con los señores en Betulia, cuando yo iba con ella yo me daba cuenta...y mi hermanita me decía que yo era un alcaguete, que yo le alcaguetiaba, y usted cree, yo irle a contarle a mi papá sabiendo lo que podía pasar...yo me quedaba callada, yo no le contaba, entonces decían que yo le hacía cuarto a mamá, que yo era una alcagueta, pero no era eso, era el temor SAA11 pues de ese momento, en la infancia, los hombres...había mucho machismo, demasiado machismo, demasiado machismo, que las mujeres son para la casa y los hombres para el trabajo, que la mujer no se podía defender sola, ni podía alzarle la voz al marido porque ya...era un golpe o algo SAA12 mi hermana me decía que yo era muy alcahueta, pero no es así, yo como les decía ahora ya de edad, uno veía lo que pasaba con mi papá y uno veía que lo mejor era quedarse callado, yo sabía que si yo llegaba a abrir la boca, a mi mamá le iba muy mal SAA13 pues mi papá también tenía sus mujeres por ahí, pues yo no estaba de acuerdo con esas cosas porque pues yo...quien va a estar de acuerdo que su papá o su mamá estén por ahí y los golpes que le daba mi papá...pero eso sí y siempre defendí más a mi mamá, ¿por qué? Porque ella podía hacer lo que sea, como digo yo...uno puede hacer lo que sea, pero nadie tiene derecho a pegarle, y si mi papá no era capaz de vivir con ella, pues que la dejara o que se separaran después, que a mi mamá le toco irse volada SAA14 ósea en el caso de ellos, yo los veía igual, pero en el caso de mi papá yo veía que era peor por lo que él le daba tan duro a mi mamá, utilizaba la fuerza para solucionar el problema, entonces yo en sí defendía a mi mamá era por eso, porque mi papá...esa no era la forma de solucionar las cosas a

				punta de golpes SAA15 Sí, anteriormente usted... por ejemplo a mi mamá y mi papá dicen que los casaron obligados, ahorita no, usted ahorita toma sus decisiones...
Familia de origen	(B) Separación Padres	1992 - Medellín - Antioquia	Debido a la situación de maltrato la madre decide abandonar al padre y trasladarse con su nueva pareja a Bogotá. El padre permanece con las tres hijas en Medellín. Silvia mantiene contacto con su familia.	SAB1 tenía como trece años... mi mamá... Mi papá se vino de la finca de Betulia y nos vinimos pa Urrao y ella se fue... un día vinimos al pueblo y ella me dijo. A no! Un día ella nos sentó a las tres, a las dos y nos dijo: “yo me aguanto a su papá hasta el día que vea que ustedes se pueden defender un poco solas, pero yo ya no quiero vivir más con su papá”. Pues nosotras dijimos pues bueno [...] y salimos un domingo y mi mamá... yo salí con ella cuando ella misma me dijo que ella se iba a ir, que no me llevaba porque ella sola se defendía y que yo estaba muy pequeña, pero que a penas ella tuviera formas y mi otras hermanas la seguían... bien, y si no que ella conmigo arrastraba, pero que tenía primero que irse, y me dejó hasta un número de teléfono SAB2 Cuando nos fuimos a Medellín mi papá se hecho a la perdición. Tomaba, las mujeres... mejor dicho, los que tomaron la obligación fueron el novio de mi hermana y mi hermana SAB3 yo apoye mi mamá cuando dijo “me voy, no le diga a su papá”, y me dejó en el pueblo. Cuando mi papá llegó al pueblo, yo estaba llorando y me dijo “¿qué le paso?” y yo le dije y ya [...] SAB4 papá la llamaba y ella le decía que no... entonces mi papá volvía totalmente al vicio, se desentendía de la obligación SAB5 ella veía que el fin de ella no iba a ser bueno al lado de él, así, de esa manera... Como ella lo buscó... ósea el señor la apoyo en cierto sentido pa venirse pa acá, porque pues él fue el que se la trajo, pero yo digo que ella buscó en ese señor porque no duró nada con él... como esa herramienta de escape para salir de esa vida que tenía SAB6 Pues yo lo que no estaba de acuerdo era con [...] si yo no quiero al hombre con quien estoy, me voy
Familia de origen	(C) Crianza por parte de cuñado	1992 - Medellín - Antioquia	Los padres se habían separado y el papá había conseguido también otra pareja con la que vivía en ese momento, sin embargo la crianza es asumida por la hermana mayor y su novio.	SAC1 llegaba borracho, él no ayudaba con los gastos de la casa, por eso yo... el esposo de mi hermana, porque ellos vivieron hasta que ellos tuvieron un hijo, en ese tiempo hasta Gloria quedo en embarazo del muchacho, entonces ella decidió hacerse cargo sin casarse ni nada y él cogió la obligación. Por eso yo lo veo a él y tengo mucho que agradecerle, porque si no hubiera sido por él SAC2 si me hubiera quedado en Medellín no (respondiendo a si la rebeldía hubiera surgido si hubiera permanecido con su padre). Mi hermana mayor me hubiera puesto un límite, o el marido de ella, porque sea lo que sea yo respetaba, o respeto mucho a Fredy, yo lo quiero a él como a un padre. Y yo él me hablaba y era el único al que yo le hacía caso, a mi Fredy me hablaba, y dice todavía: “es que Silvia le hablaba uno, y a mí me hacía caso y a ustedes dice que no les hacía caso” [...] por ese apoyo, yo digo que por ese apoyo, que sabía que él se hizo cargo de la obligación que no le correspondía y que él me decía, me llamaba y me decía “Silvia no haga eso, hija, que mire que...” me daba los consejos. En cambio mi mamá no, mi mamá era solo regaño, regaño, regaño, pero yo seguía haciéndole SAC3 si no que hubiera sido de nosotras, por lo que mi papá por lo de la abandonada de mi mamá se dedicó fue al vicio, a tomar trago, con las mujeres, y se desentendió de las obligaciones de la casa SAC4 él mismo lo cuenta, yo era muy rebelde, yo no sé si sería por la cuestión de la edad... y yo al único que le hacía caso era a él, a mi Fredy me hablaba y yo era... inmediatamente, y era el único al que yo le hacía caso

Familia de origen	(D)Traslado a Bogotá	1993 - Bogotá D.C.	Luego de un año de vivir en Medellín la madre se lleva a Silvia a Bogotá a vivir con ella y su pareja.	SAD1 como al año (refiriéndose al inicio de residir en Medellín) vino mi mamá, vino por mí, recuerdo que esa noche pelearon SAD2 yo estuve como un año acá, pero no, yo me puse muy rebelde, yo fui porque me puse muy rebelde, muy traviesa, yo cogía malas compañías, yo cogía pa abajo y pa arriba, yo estudiaba en la nocturna [...]”, y había una discoteca que se llama “Forever” y yo salía y me iba pa allá a bailar, y mi mamá también empezó, se fue con el señor ese...y ella se había venido ya con otro y entonces y me puse...me puse rebelde SAD3 yo llegué una vez del colegio, y estaba ella con un señor en la casa y los encontré así como el niño Dios vino al mundo, y son imágenes uno muy pequeño...yo digo que eso...esas cosas lo hacen poner a uno rebelde y que uno como que no tiene quien lo frene...y en la edad que yo estaba SAD4 no me ponía el cuidado que debía ponerme, a la edad que yo tenía, pue yo tenía 13 años [...] no fui capaz de vivir con ella por eso, porque yo me puse muy rebelde, ella me recriminaba, porque yo llegaba tarde, y entonces, yo no era capaz de recriminarle lo que ella hacía, por respeto a mi mamá, por el respeto que yo le tenía SAD5 yo desde pequeña era muy apegada a ella y yo era la ñaña de ella, se puede decir, en cambio Mary era más callada, la mediana es más callada, y buscaban siempre al lado de mi papá...y yo por las imágenes que tenía de las pelis, pues apoyaba más a mi mamá, y entonces ya al año vino fue por mí y yo tenía, le tenía menos amor a mi papá por las cuestiones que él le pegaba tanto, entonces yo me apegué más a mamá. SAD6yo desde pequeña he sido muy...he tenido mucho semblante con la gente que me junto, entonces yo me desentiendo, por ejemplo yo no soy tímida, yo socializo de una vez, entonces pues no me ha dado duro esa etapa...pero la cuestión de la casa, yo digo que esas son cosas que a uno lo ayudan, yo digo que lo que vivan en la casa eso lo reflejan
Familia de origen	(E) Vacaciones	1994 - Urrao - Antioquia	Luego de vivir en un año en Bogotá, Silvia viaja a Urrao para pasar navidad y año nuevo con su padre y hermanas. Al inicio de año ella quiso permanecer un tiempo más allí con un tío.	SAE1 en ese tiempo habían unos milicianos, primos, y yo resulté enredada con un miliciano, primo, pero un primo lejano, y me fui a vivir con él y como a los tres días nos dejamos otra vez y ya yo quedé por ahí dando vueltas y vueltas y empecé a andar con el otro miliciano pa arriba y pa bajo y me decía que, un día me dijo...que vamos por ahí, cuando llegamos a una ramada, ósea dónde sacan caña y eso, la caña sacada ya estaban los guerrilleros y estaba la comisión por ahí y empecé yo por ahí a interactuar con las mujeres [...] yo las veía a ellas muy bonitas, todas bien uniformadas, la forma como lo trataban a uno [...] como si lo conocieran a uno de toda la vida, como con formalidad, como con confianza... “ay... venga niña, que...no sé qué”, y eso, yo me acuerdo que estaban trabajando en unas máquinas de coser, haciendo uniformes, y en ese tiempo utilizaban uniformes era verdes, como los uniformes de policía, y el uniforme era verde, y yo las veía todas bonitas, bien arregladas [...] ellos hablaban con uno normal, pero más que todo las muchachas, allá en la comisión había mucha mujer SAE2 le dije al muchacho donde estaba “yo voy a ingresar” y me dijo “pero usted se va a ir de miliciana” y yo “no, yo me quiero quedar allá, yo me quiero es quedar allá dentro, porque uno que hace desde la milicia: ¿trabajar desde la casa?” o se internaba...yo dije “no, yo me voy...”, y empezó el problema con mi mamá y mi papá, que el uno quería pa donde él, que la otra que pa donde ella, el caso es que yo dije no yo me quedo y yo me quedo, y como a los 8 días pasaron...iban ahí...”usted si se va a ir con nosotros?” y yo sí SAE3 era como una comisión de sastres, como donde hacían la ropa, estaban encampamentados ahí, porque había muchas máquinas de coser

Contexto de socialización	Epifanía	Ubicación geográfica y temporal	Características del Contexto de socialización	Relatos de la epifanía “Silvia Durante”	Relatos de la epifanía “Joaquín Durante”
Grupo Armado Ilegal	(A) Ingreso y permanencia dentro del grupo	Silvia: 1995 - Urrao, Santa Fe de Antioquia Betulia - Antioquia Joaquín: 2000 - Urrao, Santa Fe de Antioquia Betulia - Antioquia	Silvia: Existiaprecencia del grupo armado en la comunidad pero no la atacaban. Las guerrilleras con las que empezo a conversar le comentaban que habia momentos buenos y malos pero que para ese entonces la situación en el grupo era buena. A los miembros les daban uniformes, alimentación y aseo además de que podian movilizarse por diferentes territorios pues no existia mucha presión del ejercito, lo que les permitia tener el control de varios territorios. Silvia reconocia a las FARC como el ejercito del pueblo, formado por campesinos que luchaban por la igualdad, dentro de una ideología socialista, exigiendo al Estado escuelas, salud, oportunidades para las veredas y que en respuesta fueron atacados por el ejercito por lo que tomaron el camino de las armas. Todo esto lo conocia por las charlas que daba el grupo al ingresar. Silvia apoyo la causa desde el principio pues en su comunidad veia niños aguantando hambre en las	SDUA1 Porque pues al fin y al cabo yo era una niña que estaba enseñada a mi casa, a tener otra vida y pues no sabía andar por pantanos, no sabía cargar pesado, no sabía pagar guardia, que era centinela en las noches y pues eso siempre me dio muy duro al principio [...] SDUA2 yo sé que a mí me hicieron un daño al no enseñarme a cocinar, por no enseñar...por no ponerme mis tareas desde pequeña [...] cuando me fui, sufrí mucho, yo no sabía descuartizar una gallina SDUA3 No. Allá eres igual, no tampoco económica, ósea...el cambio social sí, igual...hombres y mujeres. Ahí no había discriminación (Respondiendo a si le ofrecieron algún tipo de beneficio particular) SDUA4 los aretes por qué? Porque me acuerdo mucho mi mamá una vez me visito y me llevo un par de aretes se me perdió uno pero me acuerdo mucho de esos aretes SDUA5 Yo nunca mantenía el pelo suelto, yo siempre me hacia una moña aquí alto, primero porque es que... el pelo se le enredaba a uno, uno iba al monte y el pelo llegaba y uno... el calor, a veces la tierra caliente le soportaba el pelo aquí en esta parte, entonces era siempre muy largo, porque allá no le dejaban a las muchachas cortarse el pelo [...] un capricho y las mujeres se... veía...y aquí el pelo no...pero como uno vivía con la selva, como con la naturaleza entonces el pelo...el pelo es muy bonito el de la guerrillera, es el pelo largo, abundante, natural porque no utilizan nada, es muy bonito, y con la naturaleza y esas cosas como que lo ayudan, lo hacen ver, entonces...él es uno, nada más...yo lo tenía más largo y ahorita pa la toma de la foto de los grados me dijo... SDUA6 ...a las mujeres nos hacían planificar con el dispositivo. SDUA7 (Sobre las mujeres en enfermería) Ah pues sí. Las mujeres, porque de por si los hombres no les gustaba la capacitación en esas cuestiones, a los hombres siempre les gustaba... los capacitaban en la cuestión de explosivos, de polígono, manejo de armas y esas cosas, mujeres también pero siempre decían de por sí: vamos a hacer un curso de enfermería, ¿quién quiere? de por si siempre la mujer es más... SDUA8 si, allá habían enfermeros pero ellos no lo decidían, osea como no era obligatorio, sino que era el que lo decidiera, entonces a uno le decían, entonces habían hombres que para ellos era... osea el machismo del campo digo yo, entonces a ellos les gustaba más lo que era explosivos y cosas así donde tuvieran que manejar armas y esas cosas, en cambio las mujeres como veníamos de la casa, siempre nos gustaba como más... y entonces uno vea pues que en cuestión del reglamento y esas cosas eran muy iguales pero en la forma era algo desigual SDUA9 Y siempre es como una trinchera, porque por ejemplo yo... después de que tome el curso de enfermería... al enfermero no lo están bajando, no lo están metiendo a la línea de fuego. El enfermero va en caso de que haya un herido, atiende cuando llega, cuando ya lo han sacado, entonces usted vive como un escudo, como una especie de escudo, como un seguro de vida que usted tiene en ese momento un curso de esos que usted haga. SDUA10 Por ejemplo allá habían mujeres, las de los propios comandantes, viejos. ¿Por qué	JDUA1 Pues uno ve a una mujer, porque esa situación pa las mujeres es muy, sí, sobretodo pa las mujeres porque el hombre pues es más, ahí si yo digo que es mucho más aguante para el trabajo, si! Y yo digo que sí, uno las admira mucho porque el trabajo es muy duro, ósea tanto pa hombres como pa mujeres, pero yo digo que más para las mujeres que no están acostumbradas, y uno ve que a veces eso allá...les toca como iguales. Si a usted le toca trabajar, a las mujeres a trabajar, si a usted le toca ir al combate, las mujeres van al combate, igual como usted. No hay ese como... “no, es que usted es mujer, entonces usted no puede” JDUA2 mi papá era muy apegado a mí porque, pues decía él que yo salía a trabajar con él y sentía que tenía un trabajador al lado y conmigo era igual [...] y yo “no...yo no trabajo porque es que usted, ósea usted no cambia, hoy está contento, mañana está bravo y eso es un problema verraco porque usted todo es a los gritos con uno y aquí esta vaina, usted no cambia”, imagínese nosotros es era muy duro, con mi mamá y mi mamá le aguantaba mucho. Yo le decía “hombre, usted una mujer como mi mamá no se la consigue en ningún lado”. Mi mamá a pesar de todo, mi mamá ha sido una mujer muy correcta con él JDUA3 mi papá nunca fue como...decir que le gustaban esas cosas, no. Porque él decía que el que se iba para allá era por pereza, por flojo, que porque no le gustaba trabajar. Pero eso era mentira porque había que trabajar mucho... JDUA4 Me la encontré una sola vez no más. Cuando llegué a las filas, como al mes, como al mes de estar ahí la vi. Ya la muchacha no me saludaba ni nada, no me determinaba para nada, y yo jueputa! Pero más sin embargo yo no hice, ósea no lo llame engaño tampoco. Yo hice mi vida y nunca jamás la volví a ver JDUA5 ósea a la mujer, yo digo...a la mujer la admiraban por ser mujer, pero allí no se conocía si era mujer u hombre...como le digo, por el trabajo pues JDUA6 Yo, personalmente...esta era la condición en que yo vivía, en el monte, cuando estaba en el grupo, si? Sombrero, botas, forniture, machete, una cadenita que bendito mi dios siempre me ha acompañado JDUA7 siempre el hombre se defiende más fácilmente y no es lo mismo una mujer corriendo dentro del monte que un hombre. JDUA8 yo solo por cualquier parte me meto y por cualquier parte salgo, pero si tuviera a su compañero ahí, seguramente que usted no lo va a hacer, entonces yo le dije a los muchachos: es una zona muy brava, de unas peñas muy difíciles, dejemos a las mujeres.

		calles. Al ingresar no se podía salir, a menos que fuera muerto o enfermo, por ello antes de entrar le decían que lo pensara muy bien. Cuando la madre se entera empieza a enfermar por la preocupación. Durante los combates no se sabe a quien se dispara, sólo se hace. Existe una incertidumbre constante frente a la vida y si en cualquier momento acabara, por ello no existe planeación de un futuro. Si se tienen ideas contrarias al grupo es mejor no exponerlas porque puede ser acusado de traición y enfrentarse a un consejo de guerra. Joaquín: La madre de Joaquín lloraba y no estaba de acuerdo con su ingreso al grupo. Sin embargo la situación con el padre no era la mejor y prefirió irse. Cuando Joaquín llegó Silvia llevaba cuatro años dentro del grupo. Al pasar el tiempo no se sabía que día de la semana era o si había alguna fecha especial. Todos los días eran igual. Al ingresar se inculca mucho la ideología y política de las FARC.	lo hacían? por una estabilidad de estar ahí. que yo sé que yo soy la mujer de este comandante a mí no me van a mover de acá, yo voy a aprender solamente a manejarle el computador y a manejarle... como él esta viejo a mí me toca hacerle los trabajos y todo eso, escribir y estar pendiente de lo que le toca a él como jefe. Entonces es como una trinchera, como un escudo que busca la mujer. SDUA11 Y lo otro es que es como acá, por ejemplo ahora último se puso que los viejos les gustan las muchachas bonitas, la jovencitica [...] Y eso... los viejos buscan las jovencitas, como son mandos saben que esa muchacha va a caer. Claro. SDUA12 No, los hombres, los hombres porque los hombres, como decía, les gusta más la aventura, los hombres son más arriesgados. Las mujeres siempre de por si tenemos el lado femenino, el lado femenino de que... por ejemplo un hombre para brincarse por un... el ágil, ¿cierto? él se brinca por una piedra y lo hace rápido, en cambio la mujer siempre tiene una cierta lentitud... de su feminidad que siempre más lenta, más... entonces ellos van a mirar que los hombres hacen más eso, los hombres son los que más escalonan, también escalonan las mujeres, pero es más lento. SDUA13 ...por lo que yo era enfermera no ejercía tantos mandos, como yo era enfermera andaba con el propio comandante, siempre ahí al lado, siempre la enfermera del grupo vivía ahí, entonces yo no escalonaba mucho. SDUA14 Ella me parece mucho que él era el comandante del frente y ella la reemplazante, pero a ella le toco renunciar a ser reemplazante por lo que no podía estar con él. Ella estuvo mucho tiempo que él era por un lado y ella por el otro, él era el comandante del frente y ella la reemplazante, al ser ella el reemplazante ella no podía estar... SDUA15 yo digo que en el grupo, porque es que allá en el grupo uno veía mucho problema, más que todo entre las mujeres [...] Y las mujeres que chismes, que una cosa... y yo prefería estar allá con hombres que con mujeres, y a veces uno tenía la amistad con un hombre y le decían que no sale con fulano, y eran los mismos chismes... los sacaban las mujeres, uno empezaba a andar con un hombre, hablando, que una cosa y otra, entonces confundían esa amistad diciendo que era mozo, o que ya estaban bueno...	JDUA9 Es que por ejemplo si, bueno las mujeres iban que a un curso de enfermería, las mujeres eran las que salía. Al hombre de por si no le gusta eso porque usted de enfermero siempre tiene que estar concentrado en un campamento, con una tropa, y usted si no tiene ninguna responsabilidad en el campamento pues que va una comisión para tal lado, ah entonces yo me voy con ellos, ah entonces yo me voy a tal parte [...] Y entonces la mujer no. No que yo quiero ir. No, usted es la enfermera y usted no puede salir le toca quedarse. Entonces osea debido a todo eso...
--	--	--	--	---

Grupo Armado Ilegal	(B) Formación de pareja	2005 - Urrao, Santa Fe de Antioquia, Betulia - Antioquia	Las FARC les dicen que luchan por un cambio y durante los primeros años podían moverse libremente por los territorios, acampar en las veredas y las carreteras sin ningún problema. Dentro del grupo ensayaban el comportamiento de las parejas cuando las separaban por algún tiempo para poder darles permiso de unirse. Silvia y Joaquín se distinguían desde que él ingresó y conversaban ocasionalmente y duraron así por cinco años.	SDUB1 pues que son dos personas que estaban en un mismo grupo y que estaban cumpliendo órdenes, que estaban con un armamento encima y [...] las botas SDUB2 con él...para que, con Germán llega un punto que uno llega y da, y pues yo con Germán encontré todo: apoyo, amor, comprensión, todo, y es fue alguien que me dio la mano cuando yo más lo he necesitado, porque cuando yo estaba en el embarazo del niño, si él hubiera sido otro, cargue todo eso SDUB3 allá no es obligatorio vivir con... usted se escoge la persona. Allá lo ponen a usted... usted empieza con esa persona y empieza a pedir... y él empieza a pedirle permiso a los jefes. SDUB4 El hombre o la mujer, cualquiera de los dos, si, allá no había discriminación. Entonces piden permiso y les daban cada dos, cada tres días permiso para dormir juntos, y los ensayaban cierto tiempo. SDUB5 él pedía permiso para dormir... nosotros fuimos muy de buenas fue en eso, porque fueron quince días apenas que nos ensayaron. A los quince días él fue y pidió permiso para que nos juntaran como pareja y ahí mismo nos juntaron como pareja. SDUB6 Y pues usted sabe que uno en un año solo, el otro por allá, uno sin saber cómo esta, si ya tiene... pues uno tampoco le iba a ser fiel así, entonces no. SDUB7 éramos muy buenos amigos, yo vivía con otro muchacho y éramos muy buenos amigos. Él está bien jovencito y se consiguió una mujer pero vieja [risas], y le decían a la señora boca-e-vaca [...] porque pues tenía una boca muy grande...y allá les ponen apodos a la gente, y entonces le decían boca-e-vaca, y esa señora fumaba, y él también fumaba, y él tan jovencito [...] y eso parecía un hijo al lado de ella, y yo le decía a él, yo me acuerdo, yo le decía a él...usted se va a poner igual de viejo a esa señora...porque el que vive con un viejo, con el tiempo se vuelve igual que esa otra persona SDUB8si, hay muchas mujeres de edad que les gustan los jóvenes SDUB9 y como ella era comandante (primera pareja de Germán) SDUB10 yo con ese muchacho dure 5 años, pero pues vivía muy mal, y uno cuando esta tragado. Yo estaba muy tragada de ese muchacho. Y era hasta pequeñito [...] pero él como era un chilapo, era un hombre muy mujeriego [...] y entonces él empezó muy mujeriego, me pasaba las mujeres por la cara. Él era comandante SDUB11 la mayoría de los chilapos son así, mujeriegos, como estilo moreno, los morenos hay partes donde tienen hasta dos, tres mujeres y las mujeres se hablan...así, entonces uno no está acostumbrado a eso, y entonces había veces que él era, por ejemplo, era guardia y se iba y hacía las cosas por allá con la centinela, y así, entonces, fueron 5 años en que yo le aguante mucho hasta el último momento, yo me acuerdo que nos enviaron pa la emisora, que las FARC tenían una emisora y yo la última vez lo pille con una negra, y ya me decidí y ya no le aguanté más SDUB12 es como un sometimiento que lo ponen a uno, yo no sé...como someter a la mujer, como someter al hombre. Yo pienso que a mí me sirvió mucho porque esa experiencia que yo cogí de que...porque yo le pase mucho tiempo...por boba. Yo era sumisa, y vivía lo que vivía... SDUB13 por lo que se cansa, uno a lo último se llena de...y como que ese amor y eso se va perdiendo poco a poco, ellos mismos se van encargando de eso, uno va poco a poco, a	JDUB1 Pues si lógicamente como todo, el hombre es el que le toca el trabajo más duro. (En relación a la conquista) JDUB2 No pues muchas cosas me toco hacer para conquistarla. Detalles, yo era... no pues en el monte uno no puede hacer un detalle sino que la forma de uno tratarla, la forma de ser uno con ella, que venga yo le ayudo a hacer la caleta, venga yo le ayudo a traer viaje de leña, venga yo le ayudo a lavar la ropa para estar uno juntos. JDUB3 Viví con ella como 3 meses y pues si era una señora muy...tenía como 40 y punta de años y yo 18 no más, pero al igual no...era normal (haciendo referencia a primera pareja dentro del grupo) [...] normal, allá se ve normal, allá era normal la persona adulta con un jovencito o una jovencita, era muy normal JDUB4 siempre de por sí, la mujer esta viejita y a ella siempre le gusta el muchacho más jovencito, porque eso...lo que yo he alcanzado a ver es eso, y en todos los lados donde usted va es lo mismo JDUB5 si...claro, tratan como de manipularlo a uno, por tener más edad...precisamente por eso no... la relación no avanzó más porque pues, ósea a cogerlo a uno a no, es que usted va a hacer lo que yo diga, imagínese usted tiene que cumplirle ordenes a un jefe, y tiene que cumplirle ordenes a la mujer, pues tampoco no, es como [...] en mi casa, que era mi papá el que tenía la autoridad, ósea él era la autoridad en la casa, él era el que ponía las reglas y llegar a una parte en la que ya la mujer quería poner cosas a uno y no, así no, o conmigo las cosas no son así JDUB6 entonces yo...ella, yo le decía, no pues usted puede ser lo que sea, porque también decían que a ella le gustaba, que ella le pegaba al marido [...] entonces tuvimos una discusión, y le dije si usted le quiere pegar a su marido, pues pégueme, pero si usted me pega un manaso, yo le pego otro y arreglado el problema... JDUB7 lo que pensaba en ese momento, yo dije bueno...pues si está bien que ella pueda ser mayor, peor no, uno tiene que, más fácil ponerse de acuerdo, es más fácil ponerse de acuerdo con el otro, que estar sometido a toda hora a ella [...] ósea yo he sido del concepto, yo digo yo no soy autoritario, porque yo hago una cosa y la llamo, le digo hija, hagamos esto
------------------------	-------------------------------	--	--	--	---

				medida que uno va a estar con una persona uno...el amor se va perdiendo y no va a ser igual. Y por lo que yo ya en la emisora empecé a...que yo salía por un lado, pal otro, encargada, misiones, que vaya haga esto, entonces yo empecé a desprenderme un poco de él...por que como él era comandante, diario me mandaban con él, que es lo que yo decía, la mujer del comandante es los únicos que no separan, a mi casi diario era con él, y entonces pues ya que me empezaron a despegar, que empecé a aflojar, que empecé como a esa libertad, como a eso...pues ya empecé a dejar de ser boba, y pues también me puse a pensar en lo que había vivido con mi mamá con mi papá y yo ya dije no, ya no más [...] hasta que yo solicité el traslado y ahí fue que me mandaron otra vez pal otro lado de la carretera SDUB14 cuando nosotros empezamos la relación, nosotros teníamos roces, nosotros empezamos muy mal, cuando empezamos a vivir juntos, porque él tenía un temperamento muy pesado [...] si apenas estamos empezando y mire ya, entonces es mejor...o cambia, o mire a ver qué hace, pero no podemos seguir así, entonces él me prometió a mí...no yo voy a cambiar, y cambio...entonces lo que él se propone, él lo hace. SDUB15 pues igual, cuando uno decía cumplir órdenes, cuando a él lo mandaban encargado yo le cumplía ordenes o cuando yo, el me cumplía las ordenes a mí	
Grupo Armado Ilegal	(C) Embarazo	2006 - Risaralda	Los embarazos dentro del grupo eran prohibidos, por lo que no fue buscado, se dio durante el cambio de planificación. Si llega a ocurrir el procedimiento, según la VIII conferencia, era comunicar para que las enfermeras pudieran practicar un aborto por medio de medicamentos lo más pronto posible. Existía el temor de que si se dejaba avanzar el aborto sería quirúrgico con las posibles complicaciones que podía traer debido a infecciones. Joaquín solicitó permiso a los altos mandos para que le permitieran finalizar el embarazo, pero fue negado y a Silvia le aplicaron dos dosis del medicamento mientras él fue enviado al	SDUC1 cargue ese morral, eran 40 libras, 4 fusiles encima y el embarazo, yo no comía, a mí me mostraban una bolsa así llena de lenteja y arroz frio pa almorzar y yo vomitaba, no hacía era sino tomar agua frutiño, y en un cruce de Risaralda a Antioquia, que son como 15 días, andando desde las 6 de la mañana hasta las 4, 5 de la tarde, y en la forma en que él me apoyo, en la forma en que lo hizo, porque él se alzaba en un día el viaje de él, el viaje mío [...] y que hemos estado siempre, nos hemos apoyado SDUC2 Pues yo no sé, era falta de... de estudio y el machismo creo yo porque... pues porque uno ve tanta cosa que acá los hombres se pueden cuidar y las mujeres pues... Yo he visto parejas que el hombre se cuida y la mujer, pero allá no hay, allá la mera mujer, allá en ningún momento decían... o a veces pasaban si los condones, pero por ahí para jugar esa gente porque no lo utilizaban. Eso es como un machismo, yo no sé si será porque la gente viene toda del campo y lo secreto... (Sobre la planificación enfocada en las mujeres). SDUC3 Ambos, Ambos. (Sobre quién asume la responsabilidad cuando existe un embarazo) SDUC4 Sí, eso estaba elevado casi como a delito, osea usted tener una condición de que la mujer quedara en embarazo, claramente podía ser sancionada con un consejo de guerra.	JDUC1 ...a parte cargaba tres, cuatro fusiles de remolque y un armamento que llevábamos para otro lado y entonces ella enferma, usted cree que uno agotado, cansado, llevado del verraco, enfermo y vomite todo el día, usted cree que uno es capaz de llevar con un viaje de esos; entonces yo asumía las responsabilidades, venga yo le ayudo.

			monte.		
Grupo Armado Ilegal	(D) Hijo en riesgo y entrega	2006 - Urrao, Santa Fe de Antioquia, Betulia - Antioquia	El medicamento enfermó a Silvia pero no la hizo abortar, sin embargo a pesar de tener constantemente fiebre la hacian cumplir con sus responsabilidades normales puesto que consideraban que al estar en embarazo no estaba enferma y por ende no merecia tratos especiales. Más adelante otros miembros del grupo comenzaron a enfermar, posiblemente por los cambios de clima en los recorridos. Cuando llego más medicamento preguntaron al comandante (Primo de Joaquín si se lo aplicaban, pero al ver lo enferma que estuvo le permitio continuar el embarazo. Joaquín y otras personas le ayudaban con sus tareas y a transportar los elementos que debian cargar en los recorridos. Al dar a luz tuvo que entregarlo a la familia de Joaquín pues no le permitieron comunicarse con su familia en Bogotá. El evento se dio el día de las madres.	SDUD1 no y acababa de salir de esa droga, que me estaban poniendo esa droga, entonces yo llegaba a donde el comandante de guardia cuando me tocaba la guardia: Ay yo no me siento bien. Ah yo no sé pero le toca porque lo que dicen es que usted no está enferma que usted esta es en embarazo y un embarazo no es una enfermedad. SDUD2 Cuando él llego, yo estaba haciendo una caleta entonces... hasta por cierto, la estaba haciendo con un muchacho, le dije: asociémonos. Como allá es normal usted asociarse con otro para armar la caleta, así ustedes no sean nada, podían dormir así de socios, porque yo estaba muy mal. Asociémonos para que usted haga la caleta, cuando llego él. SDUD3 por ejemplo yo decía, yo no quiero ser mamá, porque pues allá yo decía, yo no quiero ser mamá, yo no quiero tener hijos porque para que voy a tener algún hijo, si yo sé que lo tengo que dejar en algún lado y no lo voy a poder criar	JDUD1 ...en ese momento estábamos de un departamento a otro, entonces el camino era muy largo y difícil y ella era muy enferma, pero entonces decían que... ya sabían que estaba en embarazo pero decían que un embarazo no era una enfermedad como tal. Ella estaba en embarazo y le tocaba hacer lo que le tocaba, cargaba 50lb. de comida, osea allá se le dice 50lb. de remesa.

Contexto de socialización	Epifanía	Ubicación geográfica y temporal	Características del Contexto de socialización	Relatos de la epifanía “Silvia Después”	Relatos de la epifanía “Joaquín Después”
Familia actual y Grupo Armado	(A) Escape del grupo e inicio de la reintegración	24 de enero 2011 - Medellín - Antioquia. Hogar de paz en Amagá - Antioquia - 2011 Reencuentro en Bojaca - Cundinamarca - 2011	La familia es recibida por la madre y hermanas de Silvia mientras que no encuentran mucho apoyo en los parientes de Joaquín. Joaquín tenía miedo que al salir Silvia lo abandonara y él terminara solo. Sin embargo encuentro mucho cariño en la familia de origen de Silvia pues la madre de ella le agradece por haberla traído de vuelta. Ambos concuerdan en que lo mejor del grupo fue haberse conocido y haber formado la familia que tienen. El hecho de haber tenido que entregar al hijo y darse cuenta de las diferencias que existían por rangos dentro del grupo, opuesto a las enseñanzas de igualdad, les dio el impulso para escapar. También la imposibilidad de ver el producto del trabajo y el esfuerzo pues dentro del grupo todos los días eran iguales. Con la reintegración la imagen del ejército como enemigos comenzó a cambiar.	SDEA1 yo decía yo quiero irme, pero decía yo sola no soy capaz, y entonces uno era, yo era como con ese susto, como con esa cosa, como con eso SDEA2 ella me dice que de pronto me apoya y todo eso porque ella también tiene ganas de salirse, y sabe que sola no lo puede hacer, que no es capaz, porque es difícil uno estar allá [...] sobre todo en el caso de una mujer, pues la decisión la puede tomar, porque la puede tomar, pero al salir...al hacerlo se puede equivocar y puede ser peor, porque si tú te quieres escapar y escapas y fracasas, es un problema muy grande para resolverlo SDEA3 Él vio la posibilidad de que nos podíamos ir. SDEA4 Jugando fútbol, piscina o billar y el mantenía... me dejaba sola en la habitación con el niño, todo el día jugando billar.	

Familia actual	(B) Llegada y estancia en Bogotá	Mayo 2011 - Bogotá D.C.	Se resalta las bondades de la reintegración al poder estar con la familia y trabajar por un futuro que puedan ver y disfrutar. Se caracterizan por reivindicar su situación de desmovilizados como muestra de cambio y de un nuevo comienzo. Se desenvuelve cada vez mejor en la ciudad y procuran que sus aprendizajes dentro del grupo sean significativos en lo que le enseñan a sus hijos. Se dividen las responsabilidades: Joaquín se encarga del sostenimiento económico y Silvia del cuidado del hogar.	SDEB1 que uno ve que hasta la misma familia lo ve como raro a él por eso, porque los hermanos de él son todavía con esas ideas del machismo, son muy machistas, uno ve que son machistas, y él no...uno ve que...los hermanos de él pensarán que la mujer lo manda a él, pero no es eso, nosotros para tomar cualquier decisión, o él para tomar cualquier decisión, él me toma en cuenta a mí, o “hay que hacer esto”, él me tiene en cuenta a mí SDEB2 nosotros hemos hablado eso...pero entonces la cuestión es los niños. Nosotros tenemos dos niños. Entonces yo me pongo a trabajar y no pagaría sino con el trabajo mío sino para que me cuidaran los niños, y la educación del niño no sería la misma, porque si uno ve que con uno, que está al lado, que está al pie, que esté pendiente de ellos, hay ciertas cosas, entonces la educación del niño no sería igual SDEB3 pues desde que no haya la necesidad y desde que uno vea que con el trabajo de uno puede sostener las cuestiones del hogar, es mejor dedicarles tiempo a los hijos SDEB4 yo sé que en este tiempo que no estoy trabajando, estoy buscando cómo capacitarme, estoy terminando el bachillerato, ya ahorita termino el bachillerato y voy a mirar si me meto al SENA los domingos que es el único momento de tiempo que me queda para que mi mamá me cuide los niños...a capacitarme para que cuando ya mis niños estén más grandes, que ya ellos estén, que ya yo vea que ellos tienen un camino trazado y que yo se que puedo confiar en ellos y que van a hacer... ya yo me puedo poner a trabajar en confianza entonces eso es un acuerdo al que hemos llegado entre él y yo SDEB5 eso no lo hace...él no es hombre de casa. Él cocinaba, él cuando estábamos, él cocinaba, todo normal...él acá no cocina, yo no sé si se le olvidó SDEB6 yo vivo muy pendiente de él, de sus cosas. Pero en el caso de él, lo que digo...él se crio en una forma machista, ósea en la familia donde el machismo...pero él no es [...] pues yo llego y le hago entender las cosas: “vea hermano, que no podemos seguir así porque mire que la situación de ahora es así”, y él no se cierra, ósea él da, él cede. Entonces eso es algo que nos ha ayudado mucho SDEB7 pues desde que no haya la necesidad y desde que uno vea que con el trabajo de uno puede sostener las cuestiones del hogar, es mejor dedicarles tiempo a los hijos [...] vemos que el vacío que uno deje en los hijos, se puede llenar con otras cosas muy diferentes, que pueden ser un mal camino para ellos y...como digo yo, uno tiene que estar acompañando a sus hijos, y si no hay la necesidad [...] pues él se ha matado trabajando, pero...pero después se verán los frutos y mi Diosito sabrá como recompensarnos...pues sobre todo por los niños, es que la cuestión ahorita son los niños SDEB8 por lo que hemos vivido somos...compartimos mucho, y es algo que nos une, y yo digo que nos va a tener quien sabe hasta cuándo...sí, porque nosotros...él se apoya en mí y yo me apoyo en él y nunca tomamos una decisión solos, si yo tengo algo que hacer le digo “hay que hacer esto, ¿será que lo hago?, ¿será que no?”, siempre nos tomamos en cuenta el uno al otro. Y siento que para tomar algo de los niños, también igual, nunca ninguno toma decisiones sólo SDEB9 digo yo, en el caso de nosotros dos...es algo que nos une, no sé, es algo que nosotros por tantas cosas que hemos vivido, es algo que nosotros tenemos que nos ayuda como entre ambos, pues yo lo digo por el caso de mi mamá, mi mamá lleva 18 años acá y no tiene casa propia, y cuando ella ha querido, el marido no ha querido, entonces	JDEB1 digo que a mí no me ha ido mal en la ciudad porque yo hago lo que me toque hacer, yo no tengo nada preferido para trabajar, yo trabajo y que pueda traer la comida para mí y para mi familia JDEB2 antes del ingreso al grupo, para mí...yo si digo que toda la vida, incluso ahorita yo digo...bueno, por ejemplo yo a ella no la dejo trabajar. Yo digo, pues yo...a mí me enseñaron que la mujer es para la casa y es para la casa, más no para que esté trabajando...a mi no me gusta que trabaje...pues tocará el día en que ella tenga que trabajar y estará bien así, pero yo no soy de los que ...trabajando, entonces...con esa ideología me criaron a mí, porque mi papá no era cómplice de esa vaina que las mujeres trabajando, y así me enseñaron y por eso digo yo que depende de que yo sea tan duro, tan...ósea yo no soy fácil, con los niños yo no soy muy facilito, no. Pero a uno le toca adaptarse al cambio, porque esto es un cambio...yo digo que muy brusca porque la vida que uno vive allá es muy...ósea es muy diferente la vida que hemos vivido a la que se vive JDEB3 yo no digo que es mejor que no trabajen. Sí, es bueno que las mujeres trabajen...sí!. Pero...en sí yo digo que yo trabajo, yo trabajo y muy duro, por ejemplo yo me levanto a las 5 de la mañana y yo trabajo hasta las 8, 8 y media de la noche y trabajo aquí en la casa JDEB4 pero entonces yo digo bueno...y no digo que no porque, bueno...si ella trabajara, ella me lleva el desayuno, pero si ella trabajara....por ejemplo yo estoy trabajando allá abajo y me llaman a desayunar, me llaman a almorzar, me llevan fresquito al trabajador y todo, pero si ella trabajara, pues sería un tono muy diferente porque yo no tuviera quien tuviera mis cosas organizadas. Ese puede ser uno de los motivos que yo digo pues...que no trabaje. Y por el momento yo también digo...bueno, yo, lo que digamos acá...yo me propuse, bueno yo soy, cumplo con mis obligaciones, yo pago arriendo, traigo comida, le doy el estudio al niño y todo, y así hemos salido adelante, porque gracias a Dios...pues nosotros el tiempo que llevamos acá, yo digo que no ha falta...me ha tocado muy duro! Porque a mí me ha tocado muy duro acá, pero más sin embargo ahí vamos. Yo pienso que como pobres...no nos falta la comidita en la casa JDEB5 cuando yo llegué acá, que yo comencé a trabajar, yo trabajaba domingo a domingo, yo no descansaba, había veces que trabajaba 36 horas sin dormir y a mí me decía la mujer del patrón: “usted pa que se mata tanto” y yo le decía “señora Sandra, algún día yo tendré que ver el fruto de mi sacrificio”, y aunque yo ya lo he visto, porque a mí en el monte me tocaba muy duro y bueno...el mero hecho de yo estar acá es porque yo he logrado mucho, el mero hecho de yo estar vivo, y de estar acá con mis hijos...he logrado JDEB6 me caracterizo por ser malgeniado, derecho, hablo muy duro y repito poco, ósea me gusta estar...ósea costumbres, uno la costumbre de
----------------	----------------------------------	-------------------------	--	--	--

				esas diferencias son malucas, que uno ve en otras personas, en cambio nosotros, si algo el uno quiere, uno trata de apoyar al otro SDEB10 nosotros problemas por desconfianza no nunca, por ejemplo cuando él trabajaba de noche, como hay casos que se ven parejas, el caso de mi mamá, mi mamá llegan las 8 y dice “mi marido quien sabe que está haciendo, con quien estará”, y yo pensaba, yo le digo “mamá, más bien ¿qué le paso, qué le pasaría, por qué no ha llegado?”. Por ejemplo yo pensaba cuando él estaba trabajando de noche y que venía en la bicicleta, entonces uno “¿qué le paso en el camino, por qué no ha llegado a estas horas? ya tendrá hambre” [...] siempre nos contamos, lo mínimo no lo contamos, y en relación con los niños igual, con Joaquinito vea que al niño le pasó tal cosa, porque al niño...si hay algo que me pregunten a mí que yo no sepa de él es...no que algo le pregunten a él y que no sepa de mí es SDEB11 si, él no impone, nunca impone, que porque soy el que traigo la comida, que porque yo soy el que trabajo, usted haga esto...no SDEB12 si un hombre se va a buscar algo a la calle es porque la mujer que tiene en la casa no le sirve, entonces dejémosla, y es pues lo que yo trato, pues sí, yo lo que le he dicho, el día que se aburran con uno, pues díganle, pues usted ya sabe que en este momento ya nos podemos defender, ya podemos trabajar, entonces eso aprendí yo, que uno no puede agachar la cabeza y que otro haga lo que quiere con uno, tampoco [...] si no quiere vivir más con usted pues me dice y ya, o ya esto no funciona, o ya no...pue son es lo mismo, porque a veces se vuelve del amor a una rutina, y pues es como por cumplir con un hogar, y pues esa no es la gracia de un hogar SDEB13 Joaquín no puede decir que yo mantengo con los celos, no, yo siempre cuando estaba trabajando por la noche yo era porque no ha llegado? Que le habrá pasado?, no me iba a poner en el caso de mi mamá...hay, que con quién estará, con quien estará, qué estará haciendo?, yo...que le pasó? Tendrá hambre? Y entonces yo digo que la comunicación nos ayuda mucho porque...pero también se sabe que también el día en que uno lo pille empieza a generarse cierta desconfianza, pero hasta el momento pues no SDEB14 Mientras que gracias a dios con el trabajo que él tiene es muy duro y todo pero por eso es que yo a él lo... tiene todo, tiene su ropa limpia, su comida caliente, su jugo, todo, todo, entonces yo digo que uno también le colabora a él, porque el hecho... peor que fuera él trabajando y yo pintándome las uñas y no, vea, haga esto, que venga no hay comida, que no, no está. SDEB15 Yo vivo muy pendiente de él porque así como él trabaja así mismo... SDEB16 ...pero usted ama de casa usted tiene que hacer muchas cosas y usted tiene que responder por muchas cosas en el hogar, entonces es un trabajo más duro que cualquier otro trabaj SDEB17 ...gracias a dios pues yo digo que él se siente afortunado... él sabe que dice: yo necesito ropa. Él tiene su ropa limpia fuera que... necesito ropa y vea mire por allá que está toda arrumada, entonces pues es una ayuda, nos vamos ayudando entre ambos	estar impartiendo ordenes, usted da órdenes y las da una sola vez, claro que con los niños si le toca a uno se [...] soy muy malgeniado, muy trabajador, y muy juicioso, yo digo que soy muy juicioso porque yo lo que me gano yo nunca me lo malgasto, sino que lo comparto con mi familia JDEB7 yo digo...valorar lo que tiene, claramente, porque yo nunca he sido un tipo mujeriego, si yo tengo una relación con alguien la respeto hasta donde ella me ayude, de ahí para delante si ya...pues si ya estoy solo, pues ya es otra voz diferente, pero...he aprendido a respetar mucho, y que uno no le hace a otro lo que no quiere que le hagan a usted JDEB8 No, yo me responsabilice. Desde que llegué dije: yo me hago al frente de esto
Familia actual	(C) Crianza hijos	Enero 2012 - Bogotá D.C.	Joaquín se define a sí mismo como un padre duro, por su experiencia en	SDEC1 osea de por si las niñas y los niños son diferentes. Usted preguntele a Julian que le gusta, que personajes animados le gustan, le gusta Ben 10, le gusta el hombre araña, Spiderman como él le dice, o le gusta... cosas de carros, juegos de carros, juegos de futbol,	JDEC1 mi suegra...que yo era muy machista porque a las mujeres había que ponerlas a trabajar y yo le dije no...mientras que yo pueda trabajar no, yo no la dejo trabajar, después no me acuerdo que otra cosa pasó y

		la niñez pero que trata de hacer lo mejor por sus hijos. Cada hijo, especialmente el mayor, tiene responsabilidades dentro del hogar. Con relación a la educación prefieren que ellos mismos hagan las cosas a partir de las explicaciones o la ayuda que como padres puedan hacer. El gusto por las armas es rechazado pues como padres no desean que lo tomen como un juego. La paz se hace en el hogar. La paz empieza en la casa, el estudio es fundamental y como hermanos no deben pelear sino cuidarse mutuamente. Con el hijo mayor la crianza fue complicada pues habian peleas constantes por su mal comportamiento; sin embargo, con el tiempo ha mejorado, especialmente desde que viven sin la madre de Silvia y Joaquín puede trabajar en la misma casa. El embarazo de la hija menor fue durante su estancia en el hogar de paz y aunque representaba ciertas dificultades por la situación económica la reconocen como una "bendición".	en cambio Sofia no. Usted ve a Sofia y ve un conejito y es feliz, ve una Pepa y ella es feliz. SDEC2 Pero sí, he tratado de que los niños se sientan muy igual al otro, lo mismo... esta mañana le trajeron a la niña... le trajeron la cama con el colchón y como el niño tenía un colchoncito así pues ahí mismo yo hice la forma de donde no tenía y ahí mismo le mande comprar su colchoneta, a mi me gusta también como que el niño se sienta más que el otro o que tiene más el uno que el otro, no, yo siempre trato es por igual. SDEC3 Sí, siempre es por igual. Si yo tengo un bombon, un bombon le doy a cada uno o si no tengo plata le digo: no, no hay plata. SDEC4 entre más va subiendo más le van exigiendo, entonces usted tiene que aprender también a exigirse a usted mismo a ser responsable con... y entonces eso se los exijo yo mucho. Y a Sofia también ya Sofia la pongo ahorita a que lave sus cucos a que recoja sus juguetes que es lo mínimo y poco a poco que se vaya bañando ella misma... y que vaya siendo muy... que vayan siendo como independientes, como digo yo: un día llega a faltar uno o alguien, uno no sabe si va a durar hasta cuándo, que lleguen acá si uno si algo, pues ya se que alguien los va a recibir en la casa y que a ellos no les va a ir mal por lo que ellos ya se pueden defender solos. SDEC5 el como un hombrecito tiene sus cositas por ahí, habla mucho en el colegio, cosas de niño pero para como él vino acá a la final es mucho. SDEC6 Y empezó... una vez le pegó y todo y el niño empezó también ya vio que ni por el lado... cuando yo lo corrijo él no se mete, cuando él lo corrige pues yo tampoco, entonces el niño ya... empezó a cambiar él. SDEC7 Julian como hombre no va a ser machista, entonces va a ver que él puede lavar un traste y que él puede cocinar y que no va a depender de una mujer, que el día de mañana no va a depender de una mujer y lo mismo Sofia SDEC8 Entonces eso es lo que yo... por eso es que a mí me sirve mucho eso, porque el día de mañana ellos van a ser muy independientes... que no van a depender de nadie. Ellos pueden defenderse solitos el día que no... que como en el campo, en el campo se enseña que a una jovencita le enseñan sino a la cocina, la cocina y que es solo a los 14 15 años ya buscó su marido y tiene que hacerse cargo de su marido. Hoy en día no es así. SDEC9 Pues ellos dicen que los niños hay que... no ignorarlos, portarse con ellos como niños. Por ejemplo usted nunca veía en la casa un papá que se sentara a jugar con los niños. Usted cogía su tarro y se iba a jugar con su tarro de límpido, con su cosa o sus bolitas de arena o sus palitos o sus tablas porque ni juguetes tenía uno. Y usted hoy en día usted ve que le dicen: comparta con su hijo, por muy cansado que usted llegue del trabajo, comparta. Pregúntele a su hijo qué tiene, qué ha hecho. Cree ese lazo entre padre e hijo. Entonces eso le ayuda mucho a uno, porque el niño empieza a cogerle confianza y es verdad. SDEC10 Pues yo siempre les he dejado a ellos que escojan, más que todo al niño ya el niño escogía que era lo que se quería poner.	entonces yo le dije entonces que la pusiéramos a trabajar y me salió con lo mismo, que yo era muy machista, que ahora la iba a poner a trabajar...entonces a usted no la entiende nadie. Sí, porque al principio me dijo que era machista porque no la dejaba trabajar, ahora porque quiere trabajar...entonces ¿de qué lado estamos nosotros? Pero no...yo a Vale, yo digo...mientras yo exista y yo pueda, pues pienso que no va a tener... JDEC2 pues por ejemplo aquí en la casa, pues sí...que hagan labores de la casa y todo, pero demás...que decir JDEC3 para mí que estudie, que se prepare, que no les pase lo que nos pasó a nosotros
--	--	--	--	--

Familia actual	(D) Nuevas relaciones	Presente	Se ha perdido el miedo frente al rotulo de desmovilizados y cuando pueden lo comparten con personas cercanas para movilizar los imaginarios que puedan tener frente al tema. Han recibido apoyo de quienes saben la verdad de su historia.	SDED1 allá en el colegio hay unas amigas que se mantienen en eso. Yo como no le arranco nunca a eso (tomar) [...] pa mi una amistad no es así, pa mi es una amistad en al que uno se sienta a hablar con una persona y usted le confía cosas [...] hay cosas que uno como mujer uno hace con otra mujer, cierto?, por ejemplo con esa muchacha que estoy acá en esta foto, yo con ella...me contaba sus problemas con el esposo, yo la bregaba a aconsejar, o así...y pa mi esa es una amistad, no que estar de uña y mugre, porque yo si tengo la certeza de que las mujeres que están de uña y mugre después resultan es en problemas y agarradas del pelo, entonces...pero la amistad sana es yo te veo en un cumpleaños, yo la felicito, está mal...venga hablemos...pa mi esa es una amistad, yo no soy de andar por ahí en fiestas, o cosas en la calle...no me gusta, soy muy enemiga de esas cosas...yo si tengo una amistad la invito a la otra...venga almuerce en mi casa, o vamos nos chupamos un helado, pero tampoco estar metida en la casa de ella así que...no SDED2 no...yo casi amigos así hombres, no...mujeres SDED3 las amigas mías, todas son amigas de él [...] todas son amigas de él, amigas mías, todas son felices con Joaquín SDED4 toda mujer que ve es con el pelo planchado, maquillado, las uñas, se preocupa más por la apariencia, lo que yo decía, se preocupan más por la apariencia, por la vanidad y como digo yo: aquí en mi casa yo... nosotros no mantenemos así que muy... pero tenemos lo poquito que necesitamos y enseño a los hijos míos, y somos muy aseados, osea la pobreza no es cochinada y usted ve gente en la calle que son pintoreteadas, en tacones, que no se caben y vaya a la casa, vaya usted a la casa y le tienen braceres hasta debajo de la cama.	JDED1 yo con ese muchacho tenemos una amistad muy...ósea como de patrón-empleado es una cosas, y como de amistad entre amigos es otra, porque la verdad no la llevamos muy bien y también cuando tenemos que discutir, y cuando tenemos que hablar duro, hablamos, pero la verdad...es una amistad JDED2 ósea compañeras de colegio nada más, y las compañeras de colegio de nosotros son unas viejitas ahí, todas queridas, porque ellas nos quieren mucho a uno, pero no...no pasa de ahí
Familia actual	(E) Promesa de no tomar	Marzo 2015 - Bogotá D.C.	Debido a la estrecha relación de Joaquín con su jefe comenzó a tomar alcohol cada vez que salían y se dieron problemas en el hogar puesto que Joaquín se vuelve violento al estar bajo los efectos de esta sustancia. En el ultimo episodio destruyo una habitación por lo cual prometio no volver a tomar y lo ha cumplido.	SDEE1 tuvimos un problema con Joaquín también porque llegó tomando y nos dejamos por eso, pero como yo lo conozco a él en sí, entonces yo siempre le he dado la oportunidad a él, yo le he dicho...es que a usted el trago le hace daño, eso no es así...y lo mismo paso ese día, eso fue que yo me iba a ir y a lo último yo hablé con él y me dijo no, yo no me tomo, y yo le dije, la próxima vez que usted me vaya a llegar 11 o 12 de la noche acá a la casa y que yo sepa que usted está tomando, yo a usted no lo espero, yo me voy pa donde mi mamá o pa algún otro lado SDEE2 Pero si yo fuera otra, si yo no lo conociera, yo cojo mis hijos y me voy, como le he dicho a él, yo por mis hijos trato de ponerme a trabajar y miro a ver. Pero ese día él tuvo que haber visto, porque al otro día eso era el reguero de lociones y cosas quebradas, porque a mí me toco encerrarme con los niños, en la otra habitación me toco encerrarme y él destruyó todo lo que había en ese pieza	JDEE1 yo digo que el dialogo, el dialogo y la comprensión. Yo digo que el dialogo porque pues hemos hablado y nos hemos puesto de acuerdo y sí...yo he cumplido con lo que le he dicho, porque al igual uno a veces se deja llevar de las malas influencias, porque pues yo nunca he sido un tipo tomador